JUVENTUD SAHARAUI: RESISTENCIAS, ADAPTACIONES Y BÚSQUEDAS DE UN NUEVO HORIZONTE

JUVENTUD SAHARAUI: RESISTENCIAS, ADAPTACIONES Y BÚSQUEDAS DE UN NUEVO HORIZONTE

INTRODUCCIÓN 5
Introducción 7
Objetivos y metodología 10

EL PUNTO DE PARTIDA 21
Un proceso de liberación nacional inacabado 23
Los campamentos de población refugiada de Tinduf 34
La juventud saharaui: dos relatos 42
Mentalidades 54
Eje educativo-formativo y laboral 60
Consumos y actividades ilícitas 74
La migración 79
Familia y matrimonio 89
Religión 95
Redes sociales 99
Participación 103
La vuelta a la guerra 110

RETRATO DE LA JUVENTUD SAHARAUI 113
Juventud y bienestar social 115
Formación y empleo 126
Familia y hogar 132
Percepción de la salud e imagen personal 136
Tiempo libre y participación 139
Valores e identidad 142

REFLEXIONES FINALES 149

BIBLIOGRAFÍA 157

ANEXOS 161

Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz
Vitoria-Gasteizko Udala
Arabako Foru Aldundia
Diputación Foral de Álava
Arabako SEADen Lagunen Elkartea
Asociación de Amigos y Amigas de la RASD de Álava
UPV EHU
GAZTEEN EUSKAL BEHATOKIA OBSERVATORIO VASCO DE LA JUVENTUD
BEGIRUNE Fundación Fundazioa
EUSKO JAURLARITZA GOBIERNO VASCO
Ministerio de Juventud y Deporte de la RASD

CIP. Biblioteca Universitaria

Juventud saharaui [Recurso electrónico]: resistencias, adaptaciones y búsquedas de un nuevo horizonte / [realizado por el equipo de investigación de la Fundación Begirune, Ikuspegi y el Observatorio Vasco de la Juventud, Andrea Ruiz Balzola ...(et al.)]. – Datos. – [Leioa] : Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea, Argitalpen Zerbitzua = Servicio Editorial, 2024. – 1 recurso en línea : PDF (180 p.)
Modo de acceso: World Wide Web.
ISBN: 978-84-9082-862-5.

1. Juventud – Sahara Occidental. 2. Campos de refugiados – Sahara Occidental. 3. Sahara Occidental – Condiciones sociales. I. Fundación Begirune. II. Ikuspegi, Observatorio Vasco de Inmigración. III. Observatorio Vasco de la Juventud.

(0.034)316.346.32(64)

REALIZADO POR EL EQUIPO DE INVESTIGACIÓN DE LA FUNDACIÓN BEGIRUNE, IKUSPEGI Y EL OBSERVATORIO VASCO DE LA JUVENTUD: ANDREA RUIZ BALZOLA, ANE ESTEBARANZ DELGADO, IRUNE RUIZ CIARRETA, MAITE FOUASSIER ZAMALLOA, OSKAR LONGO IMATZ, JOSÉ ANTONIO DE OLEAGA PÁRAMO.

CON LA COLABORACIÓN DE LA ASOCIACIÓN DE AMIGOS Y AMIGAS DE LA RASD DE ÁLAVA Y DEL MINISTERIO DE JUVENTUD Y DEPORTE DE LA RASD

Y CON LA FINANCIACIÓN DE LA DIPUTACIÓN DE ÁLAVA Y EL AYUNTAMIENTO DE VITORIA-GASTEIZ

© Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco
Euskal Herriko Unibertsitateko Argitalpen Zerbitzua

ISBN: 978-84-9082-862-5

Agradecimientos

Queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento a todas las personas que han participado en la elaboración del diagnóstico sobre la situación de la juventud saharaui. Este proyecto no habría sido posible sin el esfuerzo, la dedicación y el compromiso de cada una de las personas involucradas.

Un agradecimiento especial al equipo de la Dirección de Juventud del Ministerio de Juventud y Deporte de la RASD, así como al equipo de investigación local: Salama Lehbib, Aziza Mrabih, Limam Chrif, Enguia Bani, Gabbal Lahsan, Saleh Slut, Muna Fal y Abderrahman Sidahmed.

Su valiosa contribución ha sido fundamental para obtener una visión más profunda y realista de la juventud saharaui y los desafíos que enfrenta. Gracias a su tiempo, conocimientos y experiencias compartidas, hemos podido desarrollar un análisis riguroso y fundamentado que será clave para mejorar la comprensión y el apoyo hacia esta comunidad.

Esperamos que los resultados de este diagnóstico puedan servir para avanzar en la búsqueda de soluciones justas y duraderas.

1

INTRODUCCIÓN

Introducción

La situación de la juventud en los campamentos de población refugiada saharaui en Tinduf es un tema de vital importancia tanto a nivel humanitario como sociológico. Desde su establecimiento en 1975, estos campamentos han sido un refugio para miles de personas saharauis desplazadas debido a la ocupación ilegal del Sáhara Occidental por parte de Marruecos. Sin embargo, las difíciles condiciones de vida y la falta de oportunidades presentan desafíos significativos, especialmente para las personas jóvenes, quienes representan una proporción considerable de la población en estos campamentos.

La juventud saharaui en Tinduf enfrenta una serie de problemas que van desde el acceso limitado a la educación y al empleo, hasta la falta de perspectivas de futuro y la vulnerabilidad frente a otras problemáticas. La atención a este colectivo es crucial, ya que son no solo el presente, sino también el futuro de la comunidad saharaui.

Para abordar estas cuestiones de manera eficaz, es fundamental contar con un conocimiento ajustado de la realidad social de la juventud saharaui, basada en datos objetivos y fiables. Los estudios sociológicos juegan un papel esencial en la recopilación y análisis de información precisa sobre las condiciones de vida, las necesidades y las aspiraciones de las personas jóvenes que brindan una visión clara y completa de la situación. Esto no solo permite diseñar intervenciones más efectivas, sino que también facilita la sensibilización de la comunidad internacional y la formulación de políticas públicas adecuadas.

Es por ello que, desde la Asociación de Amigos y Amigas de la RASD de Álava, se viene contribuyendo a la identificación precisa de necesidades y la formulación de políticas públicas efectivas, desde 2014, cuando se realizó el primer estudio sociológico específico sobre la situación de la juventud en los campamentos de población refugiada saharaui en Tinduf, de la mano del Dr. Carlos Vilches, profesor de la UPNA.

Partiendo de los datos obtenidos en ese diagnóstico, se vio la necesidad de establecer un marco integral que pudiera agrupar y dar coherencia a las diferentes políticas y acciones que se están llevando a cabo, de tal forma que

éstas pudieran redundar en un mayor bienestar y expectativas de futuro para este colectivo.

En consecuencia, en los años 2017 y 2018 promovió que la Comisión Nacional de Juventud de la RASD, coordinada por el Ministerio de Juventud y Deporte de la RASD, elaborara un Plan de Juventud 2019-2022, financiado por la Diputación Foral de Araba y con la colaboración de un equipo de profesores y profesionales de la Universidad del País Vasco UPV/EHU, Xabier Aierdi, José A. Oleaga (ahora ambos integran Begirune Fundazioa) y Gorka Moreno.

Dicho Plan de Juventud 2019-2022 tenía la ambición de representar un marco estratégico que, partiendo de las necesidades y demandas detectadas, pudiera ofrecer y plantear una serie de recomendaciones de acción política, proporcionando paralelamente una guía de trabajo futuro en el ámbito de la juventud para las instituciones de la RASD.

El Plan de Juventud 2019-2022 fue presentado a la comunidad saharaui en los campamentos de Tinduf por el Gobierno de la RASD, con la presencia del Sr. Brahim Gali, secretario general del Frente Polisario y presidente de la República Árabe Saharaui Democrática, por el entonces Ministro de Juventud y Deporte, personal técnico de la Dirección de Deporte del Gobierno de la RASD y el mencionado equipo de la Universidad del País Vasco UPV/EHU.

Durante el período que abarca este plan, se han llevado a cabo diferentes iniciativas desde el Ministerio de Juventud y Deportes y su Dirección de Juventud dirigidas a dinamizar y mejorar la situación de los y las jóvenes que residen en los campamentos de Tinduf. Sin embargo, el desempeño de este plan se ha visto muy mediatizado por dos hechos clave: la pandemia de la Covid y sus efectos, no solo sanitarios sino también financieros, durante los años 2020 y 2021, fundamentalmente, y el fin de la tregua entre el Frente Polisario y Marruecos en noviembre de 2020. Estas circunstancias han dificultado enormemente el desempeño y desarrollo del Plan de Juventud.

En 2021 la Asociación de Amigos y Amigas de la RASD de Araba encargó a Fundación Begirune la realización de una evaluación intermedia de este Plan de Juventud 2019-2022, entendiendo que se podía dar por extendido a los años 2023 y 2024, en ausencia de un nuevo plan. Además de la evaluación en sí misma, se pretendía también dotar de instrumentos analíticos y de evaluación al personal técnico del Ministerio de Juventud y Deporte, responsable del Plan de Juventud de la RASD. Este encargo fue también

financiado por la Diputación Foral de Araba y el Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz.

Para esta evaluación intermedia del Plan de Juventud 2019-2022 la Dirección de Juventud del Gobierno de la RASD se encargó de la recogida de información, toda vez que estaban interrumpidas las conexiones aéreas con los campamentos y no era posible visitarlos, bajo la dirección de un equipo técnico de Fundación Begirune.

El equipo técnico de la Dirección de Juventud en campamentos se encargó de realizar entrevistas y grupos de discusión, así como el contraste de las acciones contenidas en el plan con las personas responsables de los distintos ministerios responsables de su abordaje y desarrollo.

Con el objeto de capacitar al equipo técnico de la Dirección de Juventud, se llevaron a cabo una serie de talleres formativos online dirigidos por personal técnico de Fundación Begirune.

Entre los resultados más relevantes del informe de evaluación elaborado por Fundación Begirune, en términos de ejecución, se realizaron el 43,2% de las acciones incluidas en el plan (el 58,2% si consideramos solo las acciones de las que se obtuvo información con evidencias). Es importante enmarcar este porcentaje en el contexto en que se desarrolló el plan, un contexto de por sí complejo como lo es el de los campamentos de Tinduf, al que se unieron los dos acontecimientos ya mencionados que, sin duda, lo condicionaron sobremanera: la COVID-19 y la reanudación de las hostilidades entre el Frente Polisario y Marruecos. Así, se valoró como positiva tanto esa ejecución del 43,2% (58,2%) como el esfuerzo realizado durante esos años por los ministerios de la RASD para impulsar el Plan.

El Informe de Evaluación se presentó en los campamentos de Tinduf, en el marco de la III Conferencia de Juventud Saharaui, celebrada en la wilaya de El Aaiun (campamentos de Tinduf), los días 13 a 15 noviembre de 2022. En esas jornadas se debatió sobre la situación de la juventud saharaui, sus necesidades y los retos a los que debía enfrentarse, concluyendo la necesidad de actualizar el diagnóstico de la situación real de la juventud saharaui, como paso previo para la elaboración de un nuevo Plan de Juventud.

La Asociación de Amigos y Amigas de la RASD, con financiación de la Diputación Foral de Araba y el Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz, se puso a disposición del Ministerio de Juventud y Deporte del Gobierno de la RASD

para colaborar en la puesta en marcha de un proceso que lleve a un nuevo Marco Estratégico y Plan de Juventud saharaui.

Para ello, contactó con el equipo técnico de la Fundación Begirune para el diseño y ejecución del proyecto. Sus responsables formaron un grupo de trabajo en el que participan, además del personal técnico de Fundación Begirune, investigadoras de Ikuspegi Observatorio Vasco de Inmigración y un técnico de la Dirección de Juventud del Gobierno Vasco.

El proyecto completo se compone de tres fases: 1) elaboración de un diagnóstico actualizado de la situación de la juventud saharaui; 2) realización de un Informe de Evaluación final del Plan de Juventud 2019-2022; y 3) a partir de los mismos, elaboración de un nuevo Plan de Juventud 2025-2030.

El informe que nos ocupa se trata del Diagnóstico de la Situación de la Juventud saharaui.

Objetivos y metodología

Sin duda, la fortaleza de un plan descansa en la realización de un buen diagnóstico de la realidad social sobre la que el nuevo Plan quiere operar. En este sentido, el último diagnóstico que se realizó sobre la situación de la juventud saharaui es del 2014, y siendo un documento de gran valor, ha pasado el suficiente tiempo -y acontecimientos- como para realizar una nueva investigación al respecto.

Como ya hemos mencionado, entre los meses de septiembre de 2014 y mayo del 2015, un equipo coordinado por el Dr. Carlos Vilches, de la UPN, llevó a cabo un trabajo sociológico de carácter participativo que dio lugar al informe “La situación de la población refugiada saharaui”. Este proyecto fue financiado por la Diputación Foral de Araba. Posteriormente, en 2017 y con base en estos informes, se publica: “La juventud refugiada en los campamentos saharauis. Atrapados en la incertidumbre del limbo”.

Un documento de gran valor científico, basado en una investigación rigurosa y seria, fundamentalmente en los campamentos de Tinduf, que dibuja la situación de la juventud saharaui en aquel momento. Sin embargo, este diagnóstico necesita ser actualizado para conocer cuál es la situación actual, la problemática, las necesidades y los retos de la juventud saharaui hoy en día.

Específicamente, con esta investigación hemos perseguido y obtenido los siguientes objetivos específicos:

- Conocer las problemáticas actuales que preocupan e influyen en la juventud saharaui.
- Entender los procesos que se están produciendo en la realidad social de la RASD y su efecto en la juventud.
- Estudiar los sentimientos, ideas, retos, aspiraciones y deseos de la juventud saharaui.
- Analizar qué factores (sexo, nivel de estudios, estatus social, empleo, condiciones en el hogar, etc.) afectan y de qué manera a la juventud saharaui.
- Obtener información sobre la vida de la juventud saharaui en la RASD y fuera de la RASD.
- Extraer el discurso principal, narrativas, vivencias y otros discursos de la juventud saharaui, pudiendo estudiar sus temáticas, tipos y perspectivas.
- Determinar el efecto del sexo/género en la sociedad saharaui y tener en cuenta la perspectiva de género a lo largo de este diagnóstico.

Todo ello lo hemos realizado teniendo en cuenta su efecto sobre las múltiples dimensiones de: familia y hogar, empleo, trabajo, ocio, salud, procesos de identificación, participación, autoimagen, educación social y familiar, formación, integración militar, nuevas tecnologías, Intifada, deporte y tiempo libre, desplazamientos migratorios, consumo de sustancias, etc.

Para establecer la metodología de trabajo que hemos adoptado para este diagnóstico sobre la situación de la juventud saharaui hemos tenido muy en

cuenta las circunstancias que se dan en la actualidad en los campamentos de personas refugiadas de Tinduf.

Sabiendo que la realización del trabajo de campo en los campamentos no reúne las características ordinarias, hemos debido planificar todas las acciones adecuada y coordinadamente entre el equipo director de la investigación formado por personas de Begirune Fundazioa, de Ikuspegi y de la Dirección de Juventud del Gobierno Vasco y un equipo de trabajo formado por personal técnico de la Dirección de Juventud del Gobierno de la RASD en los propios campamentos de Tinduf. Estos equipos han estado en permanente coordinación con la Asociación de Amigos y Amigas de la RASD en Araba y las personas responsables del Ministerio de Juventud y Deporte del Gobierno de la RASD.

El diseño final de la investigación diagnóstica tiene un diseño metodológico mixto, cualitativo y cuantitativo y hemos empleado, en consecuencia, herramientas o técnicas de investigación cuantitativas y cualitativas dirigidas a nuestros dos públicos objetivos:

1. Colectivo de informantes clave en relación con la juventud saharaui de los campamentos de Tinduf: hemos realizado un sondeo cualitativo basado en la técnica de las entrevistas focalizadas.

2. Jóvenes de ambos sexos, de entre 15 y 45[1] años y residentes en los campamentos de personas refugiadas de Tinduf: hemos llevado a cabo un sondeo cuantitativo a través de la técnica de encuesta personal y un sondeo cualitativo basado en las técnicas del grupo de discusión y de los talleres participativos (estilo Philips 66).

Así como las entrevistas fueron realizadas por el grupo de profesionales de Begirune, Ikuspegi y Dirección de Juventud del Gobierno Vasco, el trabajo de encuestación, la dinamización de los grupos de discusión y los talleres fueron llevados a cabo por el equipo de la Dirección de Juventud del Gobierno de la RASD.

1 En la República Árabe Saharaui Democrática, la consideración de lo que es la juventud se extiende de los 15 a los 45 años. Aunque es poco habitual que se amplíe tanto la franja de edad en el estudio de la juventud, en el caso de la sociedad saharaui este hecho puede atribuirse a la combinación de desafíos socioeconómicos, a la prolongada situación de refugio y conflicto y a un enfoque inclusivo en las políticas de juventud para apoyar a un grupo más amplio de la población en su desarrollo y participación en la sociedad. En el estudio de 2014, el interés se centró en conocer la situación de la juventud en la edad comprendida entre los 15-30 años. En esta ocasión las personas responsables del Ministerio de Juventud y Deporte han solicitado ampliar el rango de edad a los y las jóvenes entre 15 y 45 años.

Con el objeto de garantizar una recogida de información de calidad, el equipo investigador de Begirune Fundazioa, Ikuspegi y Gobierno Vasco ha entrenado al equipo de la Dirección de Juventud del Gobierno de la RASD para realizar adecuadamente las tareas de jefe/a de campo (una persona encargada de controlar y supervisar la buena cumplimentación de las encuestas), de encuestación y de organización y dinamización de grupos de discusión y talleres.

En concreto, en octubre de 2023 se desplazó a los campamentos de Tinduf una parte del equipo investigador de Begirune, Ikuspegi y Dirección de Juventud del Gobierno Vasco con el objeto de formar al equipo de la Dirección de Juventud de la RASD en diversas cuestiones metodológicas para la recogida de información cuantitativa y cualitativa:

- Un módulo de formación con la jefa de campo y el equipo de personas encuestadoras: para un mejor aprovechamiento de este módulo y con el objetivo principal de recoger información de calidad, el equipo investigador de Begirune, Ikuspegi y Gobierno Vasco elaboró un Manual de Encuesta, donde se explicaba detalladamente cada una de las preguntas de la encuesta, sus objetivos de recogida de información, la forma en la que administrar la pregunta y el modo de recoger las respuestas. En este módulo también se explicó la dinámica de recogida de información, el sistema de rutas con cuotas por edad y sexo en cada wilaya y la distribución de las encuestas por la diferentes dairas de las wilayas;

- Un módulo de formación para la organización y celebración de los grupos de discusión: del mismo modo, durante esa estancia en los campamentos, también se celebró un seminario con el equipo de la Dirección de Juventud del Gobierno de la RASD para trabajar tanto la estrategia de organización de los grupos de discusión, como la manera de dinamizarlos para obtener el máximo de información y de la mejor calidad;

- Un módulo de formación para la organización y celebración de los talleres: finalmente, también se aprovechó la estancia en los campamentos para trabajar tanto la estrategia de organización de los mismos, como la manera de dinamizarlos para obtener el máximo de información y de la mejor calidad.

Entrevistas

Hemos realizado una serie de entrevistas documentales a personas informantes clave. Nos estamos refiriendo a personas del ámbito político principalmente y a personas encargadas de diferentes instituciones y asociaciones. También hemos buscado y entrevistado a personas jóvenes que conocen en profundidad la situación de la propia juventud saharaui por su colaboración con entidades sociales o cuestiones laborales.

Se han realizado un total de 31 entrevistas a personas expertas, de las siguientes instituciones o entidades:

TABLA 1. LISTADO DE ENTIDADES Y ORGANIZACIONES ENTREVISTADAS

1	Primer Ministerio
2	Ministerio de interior
3	Ministerio de Juventud y Deporte (Ministro)
4	Ministerio de Juventud y Deporte (Director de Juventud)
5	Ministerio de Juventud y Deporte (Responsable del Plan de Juventud)
6	Ministerio de Educación y Formación Profesional
7	Ministerio de Justicia y asuntos religiosos
8	Ministerio de Salud
9	Ministerio de Asuntos Sociales y Emancipación de la Mujer
10	Ministerio de Cultura
11	Ministerio de Desarrollo Económico
12	Ejército de Liberación Popular Sáhara
13	Secretariado Nacional del Frente Polisario (Responsable)
14	Secretariado Nacional del Frente Polisario (Secretario de Investigación y Estudios)
15	Secretariado Nacional del Frente Polisario (Encargada de Sociedad Civil)
16	Secretariado Nacional del Frente Polisario (persona experta)
17	UJSARIO (Unión de Juventud) (Secretario General)
18	UJSARIO (Unión de Juventud) (Responsable de Milicia y Responsable de Cultura y Deporte)
19	UNMS (Unión Nacional de Mujeres Saharauis) (Secretaria General)
20	UNMS (Unión Nacional de Mujeres Saharauis) (miembro)
21	UESARIO (Unión de Estudiantes)

22	Organización Mujer Joven
23	CONASADH (Comisión Nacional Saharaui de DDHH)
24	Grupo NOVA Sáhara Occidental (NO-VIOLENCIA)
25	Organización scout e Infancia saharaui
26	Grupo feminista saharaui
27	Gobernacía wilaya Auserd
28	Experto en Ecología
29	Imán wilaya El Aaiun
30	Asociación Nidal Sáhara (Valladolid)
31	Diáspora (Saharauis Today)

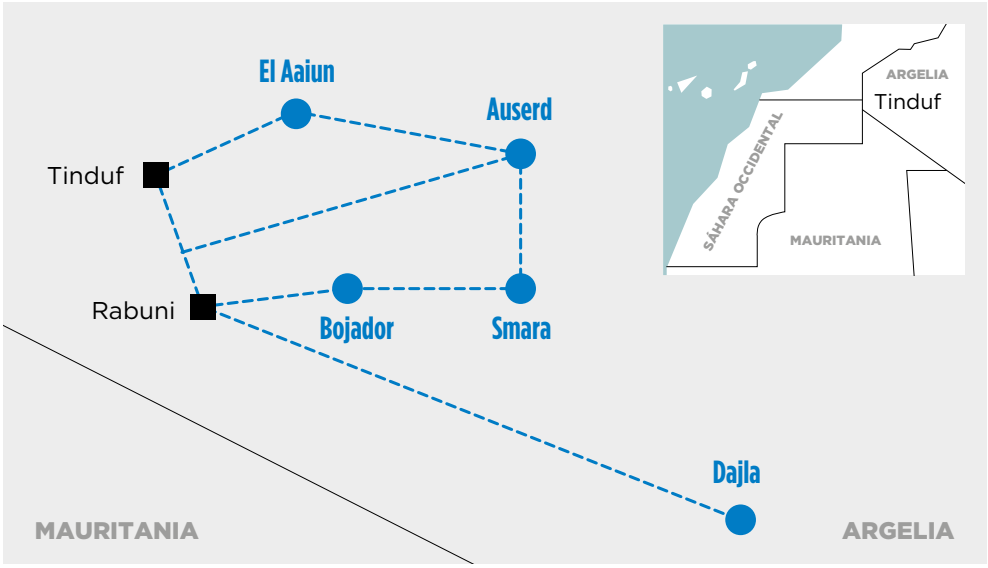
Estas entrevistas focalizadas fueron realizadas por el equipo técnico de Begirune Fundazioa, Ikuspegi y Dirección de Juventud del Gobierno Vasco en los propios campamentos de Tinduf, para lo que se desplazaron a Tinduf en mayo de 2023. En estas conversaciones se abordaron temas como la realidad social de la juventud en los campamentos, las acciones y medidas que se han ido poniendo en marcha en los últimos años dirigidas a la juventud y los retos y necesidades a los que debe dar respuesta un nuevo plan de juventud.

Encuesta a la juventud saharaui

Hemos llevado a cabo un sondeo cuantitativo que ha recogido la opinión de 1.000 personas jóvenes de la RASD. El tipo de muestreo ha sido un muestreo probabilístico estratificado por afijación proporcional teniendo en cuenta cuotas de sexo y edad, wilaya y daira de residencia, para obtener resultados que resulten representativos de la juventud saharaui.

Con ese tamaño muestral trabajaremos con un error muestral máximo del +/-3,10% para el conjunto de la muestra y con un error muestral máximo del +/6,92% para cada una de las wilayas (la idea es llevar a cabo 200 encuestas en cada una de las cinco wilayas: Auserd, Smara, Dajla, El Aaiun y Bojador). Siempre con un nivel de confianza estadístico del 95% (en el peor de los supuestos donde p=q=0,5).

GRÁFICO 1. Wilayas de los campamentos de Tinduf



Posteriormente, hemos ponderado las submuestras de cada wilaya en función del tamaño de su población cuando obtenemos datos y conclusiones globales de la muestra y hablamos de la juventud saharaui en los campamentos de Tinduf en su conjunto. Aunque no existe un censo oficial del número de personas que residen en cada una de ellas, para el cálculo de las submuestras y de sus cifras de errores muestrales, nuestra propuesta se ha obtenido partiendo de las siguientes cifras[2]:

TABLA 2. TAMAÑO APROXIMADO DE LAS WILAYAS

WILAYA	POBLACIÓN	DAIRAS
Smara	50.700 hab.	7
Dajla	19.500 hab.	7
Bojador	16.500 hab.	3
Auserd	36.400 hab.	6
El Aaiun	50.500 hab.	6
Total	**173.600 hab.**	**29**

2 Estas cifras están disponibles en la página web de Una mirada al Sáhara Occidental, con el enlace **https://saharaoccidental.es/sahara/campamentos-refugiados-saharauis/**

Gracias a esta encuesta, elaborada por el equipo técnico de Begirune Fundazioa, Ikuspegi y Dirección de Juventud del Gobierno Vasco, junto con el equipo técnico del Ministerio de Juventud y Deporte y la Asociación Amigos y Amigas de la RASD de Álava, hemos obtenido información cuantitativa al respecto de la situación de la juventud saharaui en los campamentos. En el cuestionario (ver anexo) hemos abordado cuestiones como la realidad social de la juventud en los campamentos, las acciones y medidas que se han ido poniendo en marcha en los últimos años, las expectativas, las necesidades de la juventud, los retos a los que debe dar respuesta un nuevo plan de juventud y, en la medida de lo posible, posibles acciones a emprender en el futuro para la mejora de la realidad social de la juventud en los campamentos.

El tipo de cuestionario ha sido una encuesta personal semiestructurada, con preguntas cerradas y previamente codificadas y preguntas abiertas a la consideración de las personas encuestadas. La encuesta ha sido domiciliaria y la selección de los hogares se ha hecho de forma aleatoria con el objetivo de barrer toda la superficie de las wilayas y de las dairas.

El trabajo de campo ha sido desarrollado, como ya hemos comentado, por un equipo de personas encuestadoras de la Dirección de Juventud del Gobierno de la RASD supervisado y controlado por una jefa de campo. Se realizó entre noviembre de 2023 y enero de 2024.

Con las encuestas ya rellenadas, una empresa vasca profesional en el ámbito del proceso de datos ha grabado la información y ha generado una base de datos para su posterior proceso estadístico. En el plan de proceso y en la tabulación, realizada por el equipo investigador de Begirune, Ikuspegi y Dirección de Juventud del Gobierno Vasco, hemos utilizado los estadísticos descriptivos habituales univariantes y bivariantes (frecuencias, porcentajes horizontales, porcentajes verticales, pruebas paramétricas y no paramétricas, diferencias de medias, test chi square), así como los análisis multivariantes pertinentes, una vez hecho el primer análisis descriptivo de la información obtenida.

Grupos de discusión

Junto a la información de tipo cuantitativo que hemos recogido en el sondeo, se ha llevado a cabo una aproximación metodológica de tipo cualitativo a través de la técnica del grupo de discusión, en un primer momento, y de talleres participativos, posteriormente.

Hemos realizado 10 dinámicas grupales con juventud saharaui de entre 15 y 45 años. Hemos realizado dos dinámicas por wilaya.

La dinámica grupal o grupo de discusión clásica consiste en una técnica de dinámica de grupo, compuesto por alrededor de 6-10 personas, que reproduce en una sala lo que puede ser una reunión informal, intentando que las condiciones bajo las que se desarrolla la reunión reproduzcan lo mejor posible las que se dan en la vida cotidiana.

En concreto, las fechas, lugares y composición de los grupos de discusión fue la que presentamos en la tabla 3:

TABLA 3. GRUPOS DE DISCUSIÓN

FECHA	WILAYA	Nº PARTICIPANTES
13/11/2023	Aaiun	6 Hombres
13/11/2023	Aaiun	6 Mujeres
13/11/2023	Auserd	5 Hombres
13/11/2023	Auserd	5 Mujeres
05/12/2023	Smara	6 Hombres
13/11/2023	Smara	6 Mujeres
15/11/2023	Bojador	7 Hombres
15/11/2023	Bojador	6 Mujeres
17/11/2023	Dajla	6 Hombres
17/11/2023	Dajla	7 Mujeres

La composición de los grupos ha sido de dos grupos por wilaya conformados uno de ellos por mujeres y otro por hombres, intentando recoger edades y perfiles diferentes, de forma que representen al universo al que pertenece la muestra.

La realización de las dinámicas grupales ha sido llevada a cabo por el personal de la Dirección de Juventud de la RASD, previo entrenamiento por parte del equipo investigador de Begirune, Ikuspegi y Gobierno Vasco. Se llevaron a cabo entre noviembre de 2023 y abril de 2024 en los campamentos.

Estas dinámicas grupales han sido traducidas por un traductor profesional saharaui, Bachir M. Rayaa. El posterior análisis de la información lo ha realizado el personal técnico de Begirune Fundazioa, Ikuspegi y Dirección de Juventud del Gobierno Vasco.

En ellas se han abordado temas como la realidad social de la juventud en los campamentos, las acciones y medidas que se han ido poniendo en marcha en los últimos años dirigidas a la juventud y los retos y necesidades a los que debe dar respuesta un nuevo plan de juventud.

Como complemento de esta fase, hemos realizado una dinámica grupal con personas jóvenes emigradas a España, con edades comprendidas también entre 15 y 45 años, para recoger sus perspectivas, experiencias, propuestas y opiniones. Este grupo se celebró en Vitoria-Gasteiz en febrero de 2024.

Talleres abiertos

Además de los grupos de discusión, también se realizaron distintas convocatorias abiertas en cada una de las wilayas para la celebración de talleres participativos a los que podía acudir cualquier persona joven que así lo desease. En estos talleres, como en los grupos anteriormente descritos, se han abordado cuestiones como la realidad social de la juventud en los campamentos, las acciones y medidas que se han ido poniendo en marcha en los últimos años y los retos y necesidades a los que debe dar respuesta un nuevo plan de juventud.

Se han celebrado cinco talleres de estas características (talleres participativos basados en la técnica Philips 66 para dinamizar grupos de trabajo compuestos por un número importante de asistentes), uno en cada una de las wilayas.

En concreto, las fechas, lugares y composición de los grupos de discusión fue la que presentamos en la tabla 4:

TABLA 4. TALLERES ABIERTOS

FECHA	WILAYA	Nº PARTICIPANTES
14/11/2023	Aaiun	8 hombres y 2 mujeres
14/11/2023	Auserd	16 mujeres y 10 hombres
14/11/2023	Smara	9 mujeres y 5 hombres
16/11/2023	Bojador	9 mujeres y 8 hombres
17/11/2023	Dajla	6 hombres y 12 mujeres

La realización de los talleres participativos ha sido llevada a cabo por el personal de la Dirección de Juventud de la RASD, previo entrenamiento por parte del equipo investigador de Begirune Fundazioa, Ikuspegi y Gobierno Vasco. Se celebraron entre noviembre de 2023 y abril de 2024.

La información obtenida en los talleres ha sido traducida por un traductor profesional saharaui, Bachir M. Rayaa. El posterior análisis de la información lo ha realizado el personal técnico de Begirune Fundazioa, Ikuspegi y Dirección de Juventud del Gobierno Vasco.

Estos talleres han enriquecido la calidad de la información recogida durante el proceso y han permitido la participación de personas con perfiles diversos.

Talleres, entrevistas y grupos de discusión han sido en todo caso supervisados por el equipo de Begirune Fundazioa, Ikuspegi y Dirección de Juventud del Gobierno Vasco.

A través de estas herramientas metodológicas se ha indagado no sólo acerca de la situación de la juventud saharaui sino también de su opinión acerca del anterior plan en cuanto a oportunidad, adecuación, desarrollo de las acciones, posibilidades de mejora, etc.

2

EL PUNTO DE PARTIDA

Un proceso de liberación nacional inacabado

No parece posible comenzar a hablar de la juventud saharaui sin adentrarse previamente en el contexto en el que esa juventud se desarrolló, creció, dejó de ser joven y dio paso a una nueva juventud que a su vez fue reemplazada por otra. Cada una lo fue en contextos sociopolíticos y económicos muy diferentes y tuvo -tiene- que abordar problemáticas dispares. Sin embargo, además de líneas de ruptura entre unas generaciones y otras, también las hay de continuidad. Por ello, proponemos en lo que sigue echar la vista atrás para poder contextualizar la situación tanto de la juventud de entonces como de la de ahora. Abordar, aunque sea brevemente, tanto el proceso de liberación nacional saharaui como el proceso de revolución social interna que experimentó la sociedad saharaui es más que conveniente para poder comprender y leer la situación actual de la juventud.

En 1973 se crea el Frente Polisario, como continuación de otros movimientos previos de liberación nacional, y comienza entonces lo que se conoce a día de hoy como conflicto saharaui. España en 1975 abandonó el territorio del Sáhara Occidental tras permitir la invasión del mismo por Marruecos y Mauritania. Pero, ¿Quiénes eran los saharauis? Antes de la Conferencia de Berlín de 1844, en la que las potencias europeas se repartieron el continente africano, la franja occidental del Sáhara estaba poblada por pastores nómadas en su mayoría que hablaban la misma lengua, el hassanía.

La organización social de estos pastores nómadas se estructuraba en torno a dos principios: el principio de división y el de estratificación. Por un lado, cada persona pertenecía a un grupo político que reclutaba a sus miembros por nacimiento o a través de pactos y que suponía para los mismos todo un

conjunto de derechos y obligaciones[1]. Por otra parte, una persona hassanía podía pertenecer a diferentes grupos de estatus: desde las élites militares y religiosas hasta los tributarios pasando por los artesanos, esclavos y esclavos liberados. No existía un único nombre que englobase a los diferentes grupos y a las agrupaciones de estatus con el que esta población se auto definiese. La élite y los tributarios se denominaban conjuntamente con la categoría *bīdān* (blanco), una categoría de la que estaban excluidos los artesanos, esclavos y esclavos liberados. Además, se hacía una distinción entre los hasaníes "negros", *sūdān*, y las personas negras de fuera de la región de habla hassanía, *kwār*.

En los tiempos precoloniales, estos grupos políticos, de diferentes tamaños y subdivididos en secciones y subsecciones, habían establecido a través de relaciones de fuerza y poder una distribución de los recursos, fundamentalmente de agua y pastos. Cada grupo disponía de un derecho de acceso prioritario a estos recursos. Los grupos más frágiles, sin fuerza para imponerse, pagaban un tributo de protección a los más fuertes o dominantes. La membrecía de la persona al grupo político se establecía a través del parentesco agnaticio, es decir, a través de una línea de descendencia masculina en cuyo origen se encontraba un ancestro común. En la práctica, esta membrecía se establecía tanto por nacimiento en el seno de un grupo como por el reclutamiento de una persona por parte del grupo político a través de un pacto. En cuanto a los grupos de estatus, las reglas de matrimonio prohibían el enlace con una persona perteneciente a un grupo de rango menor. En el caso específico de los artesanos, había una prohibición de contraer matrimonio fuera de su propio grupo de estatus. Todo este conjunto de reglas y prohibiciones reforzaban de este modo la estratificación de esta población. Ahora bien, hay que subrayar que en la práctica todo este sistema de membrecías estaba caracterizado por la flexibilidad.

El gobierno de cada grupo político, la resolución de los conflictos y disputas, y la apropiación y distribución de los recursos se realizaba a través de instituciones políticas como la *jamā´ah*, un consejo formado por los miembros más sabios y respetados del grupo, el *shaykh*, una especie de líder, y el *ait arba´īn*, un cuerpo consultivo y de toma de decisiones de carácter inter tribal.

1 Esta forma de organización política ha sido denominada tradicionalmente como "tribu" o, en el caso del norte de África, cabila. Sin embargo, "tribu" es un término tan carente de significado, excepto en sus connotaciones peyorativas, que preferimos no utilizarlo. Cuando aparezca en el texto a través de las palabras de una persona informante o de la literatura especializada pondremos el término entre comillas.

Durante la colonia española y en el momento de la descolonización, todo este sistema de membrecías perdió su flexibilidad y se volvió mucho más rígido bajo los efectos de las políticas coloniales. Por ejemplo, y al igual que en numerosos procesos de dominación colonial en África, las encuestas realizadas por parte de las administraciones coloniales convirtieron en identidades fijas e inmutables lo que en la práctica habían sido relaciones mucho más complejas que permitían movilidades y transformaciones dentro de la estructura social. Cuando la Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum del Sáhara Occidental (MINURSO) se propuso en la década de los noventa registrar votantes en el contexto de un eventual referéndum de autodeterminación, lo hizo basándose en la pertenencia comprobada a una "tribu", una exigencia que operaba en la época colonial.

Durante la Conferencia de Berlín en 1844, España reclamó la región situada entre el cabo Bojador y el Cabo Blanco. En 1885 comenzó la construcción de Villa Cisneros (actual Dajla) y el establecimiento de factorías en Río de Oro y en Bahía Blanca. En 1900 Francia y España se repartieron de manera desigual este territorio con sucesivos tratados en 1904 y 1920. Finalmente, se fijó el límite norte del Sáhara Occidental en el paralelo 27º 40´. España

dividió entonces sus posesiones coloniales en dos distritos administrativos independientes, Río de Oro al sur y Saguia al Hamra al norte, que en 1958 unió fundando de este modo la provincia española del Sáhara español.

El comienzo del actual conflicto se desencadenó al abandonar España en 1975 este territorio tras haber permitido la invasión del mismo por Marruecos y Mauritania. Una década antes, las Naciones Unidas habían instado a que España llevase a cabo un referéndum de autodeterminación en el Sáhara Occidental. En 1975 la Corte Internacional de Justicia había establecido que ni Marruecos ni Mauritania podían llevar a cabo anexiones territoriales que impidiesen tal referéndum. A pesar de ello y transcurridos apenas unos días de las invasiones, España firmó con Marruecos y Mauritania los Acuerdos Tripartitos de Madrid por los que les cedía a ambos países la administración del Sáhara Occidental.

El 10 de mayo de 1973 se creó, en la localidad mauritana de Zuerat, el Frente Popular de Liberación de Saguia el Hamra y Río de Oro, conocido como Frente Polisario, con el objetivo de luchar por la independencia del pueblo saharaui. Tras la firma de los Acuerdos Tripartitos el Polisario proclamó en 1976 la República Árabe Saharaui Democrática (RASD). En 1979 el Polisario obligó a Mauritania a retirarse y en 1991 firmó el alto el fuego con Marruecos. Tras dieciocho años de guerra y en un contexto político internacional de fin de la Guerra Fría, se apostaba por la paz bajo la promesa de las Naciones Unidas de organizar un referéndum de autodeterminación.

En 1991 se aprobó el Plan de Paz, negociado por ambas partes, y aprobado por el Consejo de Seguridad. En el Plan de Paz se recogía la celebración de un referéndum de autodeterminación en un plazo de seis meses. El censo para este referéndum sería, con pequeñas actualizaciones, el que había sido confeccionado por España en 1974. Pero poco después de que la MINURSO, en el 2000, hiciera público el censo, Marruecos se posicionó acusando de parcialidad a la ONU y estableciendo que jamás aceptaría un referéndum de autodeterminación para el Sáhara.

Posteriores intentos de resolución del conflicto, llevados a cabo en especial por el exsecretario de Estado de los Estados Unidos, James Baker (Planes Baker I y II), han fracasado a pesar de favorecer los intereses de Marruecos. Ese fue el fin de las negociaciones. Las resoluciones del Consejo de Seguridad exhortan desde entonces a que las partes reanuden las negociaciones, obviando la existencia del Plan de Paz. La imposibilidad de ejecutar este Plan de Paz aprobado por ambas partes se debe a la negativa de Marruecos

y al apoyo incondicional de Francia, Estados Unidos y España que impiden la posibilidad de que el Consejo de Seguridad imponga la aplicación del mismo.

Durante el periodo bélico gran parte de la población saharaui huyó a través del desierto de Argelia. Desde 1976 vive como población refugiada en los campamentos de refugiados que se encuentran en la Hamada argelina[2], próximos a la ciudad de Tinduf. Esta población, alrededor de 173.600[3] personas, se reparte en cinco campamentos: Smara, El Aaiun, Auserd y Dajla (nombres de las principales ciudades del Sáhara Occidental), un asentamiento creado a partir de la Escuela Nacional de Mujeres llamado actualmente Bojador[4] y la ciudad administrativa de Rabuni. A diferencia de otros campamentos de población refugiada que están bajo la supervisión de Naciones Unidas, los campamentos son gestionados y controlados por el Polisario y la RASD.

Otra parte de la población saharaui vive entre lo que se conoce como los territorios ocupados y los territorios liberados. El antiguo territorio del Sáhara Occidental español, 260.000 kilómetros cuadrados aproximadamente, se encuentra en la actualidad dividido por un muro conocido como el "muro de la vergüenza"[5]. El territorio al oeste de este muro, un 75% del total, está controlado por Marruecos y es donde están los principales recursos (las minas de fosfato de Bu Craa, el banco de pesca de las aguas al sur de Tarfaya y posibles yacimientos de petróleo y gas natural), infraestructuras y ciudades. Al este, bajo el control del Frente Polisario, vive una población de carácter nómada. Hay pequeños asentamientos, siendo el mayor el de Tifariti.

De acuerdo con el derecho internacional, la explotación de los recursos del territorio controlado por Marruecos ha de realizarse con el consentimiento del pueblo saharaui. Así fue establecido por el Tribunal de Justicia de la Unión Europea (TJUE) en febrero de 2018. Sin embargo, la Unión Europea

2 Desierto pedregoso en la zona occidental de Argelia.

3 Esta población de 173.600 personas se reparte entre los campamentos de la siguiente manera: Smara: 50.700; El Aaiun: 50.500; Dajla: 19.500; Auserd: 36.400; y Bojador: 16.500. Por sexo hablamos de un 49% de mujeres y un 51% de varones. Todo ello según datos del ACNUR, a marzo de 2017. Ahora bien, hay que considerar que ACNUR hace un censo de población civil vulnerable, con lo que hay parte de población, como la militar, que está excluida del mismo. Además, hay que tener en cuenta la importante movilidad de la población. Por todo ello, probablemente son números a la baja.

4 Antes campamento del 27 de Febrero.

5 En realidad, el muro actual resulta del perímetro formado por los diversos muros que entre 1980 y 1986 construyó Marruecos con ingeniería israelí, financiación saudí y armamento estadounidense. Son construcciones de arena y piedra minados en la parte exterior.

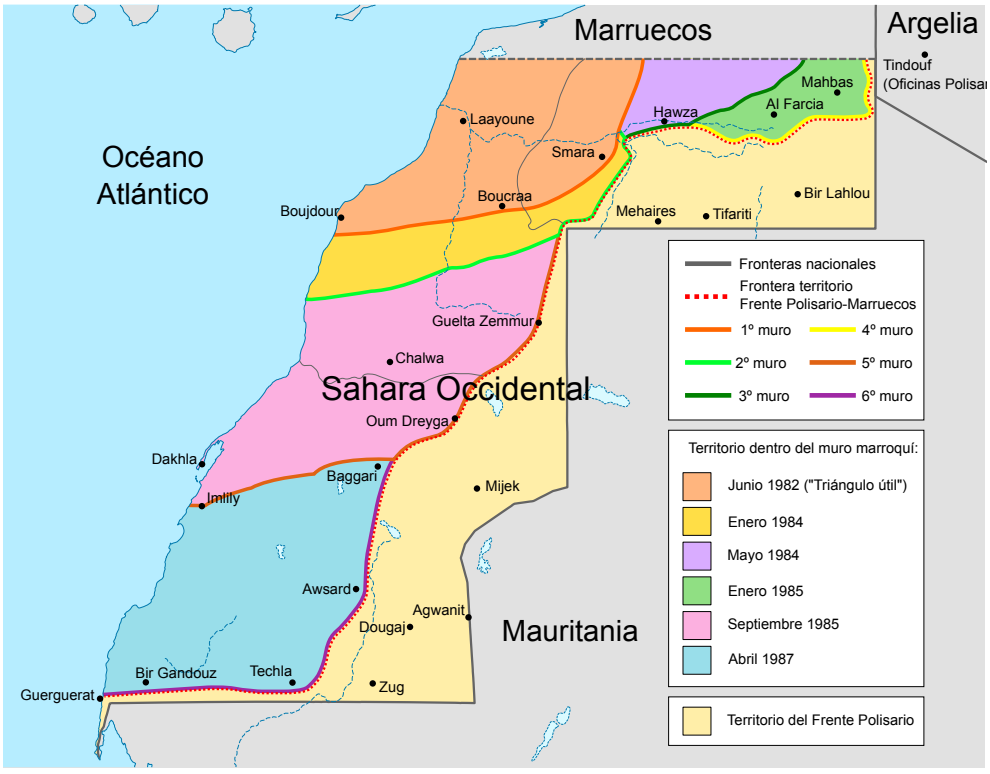
negocia con Marruecos incumpliendo lo establecido por el TJUE y el derecho internacional.

No hay que olvidar, que Marruecos tiene una posición de fuerza frente a la Unión Europea y España derivada sobre todo de las políticas de externalización de fronteras que la UE ha desarrollado en las últimas décadas[6]. Estas políticas, basadas en gran medida en que otros controlen las fronteras por ellos, conduce inevitablemente a la instrumentalización de la migración que se convierte en una poderosa arma política. Un arma para inducir cambios u obtener concesiones de la UE. Así quedó constatado cuando en el 2021 Marruecos facilitó la entrada irregular a Ceuta de más de

6 Además del apoyo, desde el comienzo del conflicto, de EEUU y Francia.

10.000 personas en el lapso de dos días. El país alauita estaba actuando como represalia a la hospitalización del líder del Polisario Brahim Ghali, un hecho que fue considerado como falta de lealtad por parte de España. Más allá del hecho concreto, Marruecos aprovechó esta situación para forzar una posición española favorable a la soberanía marroquí sobre el Sáhara Occidental[7].

En este contexto, el resto de la población saharaui, reside en países cercanos, principalmente Argelia y Mauritania, y otra en Europa, España e Italia, sobre todo.



DE WESTERN_SAHARA_WALLS_MOROCCAN_MAP-EN.SVG: *WESTERN_SAHARA_WALLS_MOROCCAN.PNG: USER:ROKEWESTERN_SAHARA_LOCATION_MAP.SVG: NORDNORDWESTDERIVATIVE WORK: MOTTY (TALK)DERIVATIVE WORK: ROBOT8A (TALK) - WESTERN_SAHARA_WALLS_MOROCCAN_MAP-EN.SVG, CC BY-SA 3.0, **HTTPS://COMMONS.WIKIMEDIA.ORG/W/INDEX.PHP?CURID=17523829**

7 En junio del 2022 el presidente del ejecutivo español, Pedro Sánchez, reconocía la propuesta de autonomía marroquí como la base "más seria, realista y creíble". El plan de autonomía sobre el Sáhara Occidental, "Iniciativa marroquí para la negociación de un estatuto de autonomía para el Sáhara", fue presentado por Marruecos en abril del 2007, una propuesta que tiene antecedentes en 1985, 2001 y 2003.

Es importante señalar desde ahora, a modo de avance, que una de las constantes en este estudio es tener conocimiento de que toda esta población se mueve y desplaza entre estos puntos geográficos, con lo que entender a día de hoy las dinámicas y procesos de la población saharaui, y de la juventud en particular, exige tener en cuenta tanto esta movilidad como el hecho de que el espacio social de esta población se construye en y a través de todos estos puntos geográficos. La vida económica, social y política del pueblo saharaui se articula en un *espacio social transnacional*.

Un proceso de revolución social interna

La aparición en escena del Polisario supuso de manera paralela a la lucha por la liberación nacional un proceso de revolución social interna para crear y constituir un sujeto nacional. Esto supuso toda una serie de transformaciones y cambios en la sociedad saharaui prerrevolucionaria. En 1975 el conjunto de los diferentes grupos políticos saharauis y los jóvenes dirigentes del Polisario firmaron el pacto de Unión Nacional. Mediante el mismo la organización política previa quedó abolida y se constituyó el *pueblo saharaui* como base de la nación política saharaui. La reivindicación por parte de este pueblo de un derecho a la soberanía nacional sobre el territorio del Sáhara Occidental conllevaba inevitablemente la desaparición de los antiguos derechos de los grupos sobre los recursos pastoriles, lo que a su vez suponía el fin de los pagos y transferencias que marcaban las jerarquías entre aquellos.

Señala Caratini (2006) que uno de los aspectos más llamativos y rompedores de este proceso fue el que estuviese protagonizado por unos jóvenes que por primera vez se situaban en una posición de poder frente a sus mayores. Este hecho rompía con uno de los principios estructurales de la sociedad saharaui prerrevolucionaria: el principio de preeminencia del mayor.

Tal y como hemos señalado, en la sociedad tradicional saharaui, cada grupo se constituía por lazos de parentesco, a través de la línea paterna, y con un antepasado común de gran prestigio. Era un sistema donde la identidad política del grupo se basaba en la descendencia patrilineal común. En cada grupo las decisiones eran tomadas por una asamblea de hombres. Pero a pesar de que en principio todos los hombres eran iguales en derechos, las relaciones sociales estaban jerarquizadas bajo la autoridad de la persona de más edad. Así, dentro de cada familia, la preeminencia de la autoridad

del pariente masculino de mayor edad era la norma[8]. Esta norma, tal y como señala Caratini: "*... estaba tan asumida que el que hubiera querido derogarlo se veía impedido por la fuerza de un sentimiento de incomodidad e incluso de irreprimible vergüenza. De alguna manera, la educación nómada había forjado en la estructura psíquica de los individuos un mecanismo de autorrepresión de las pulsiones, que convertía en excepcional la negativa a someterse a sus mayores*" (2006: 6). Esta autora encuentra la explicación a la fuerza de esta norma o, si se quiere, *habitus* en una organización social que a falta de Estado tenía que garantizar la paz y cohesión social.

¿Quiénes eran estos jóvenes que se encargaron de llevar a cabo la lucha por la independencia y que fueron reconocidos como los representantes legítimos de la población saharaui? Era una generación nacida en los años cuarenta y cincuenta del pasado siglo y que, por primera vez, salía de su entorno más próximo para ser escolarizada en el sistema educativo español o en escuelas y universidades del Magreb. Esta generación maduró rodeada de una ideología anticolonialista y socialista y con un proyecto propio de liberación nacional en el que poder conciliar las formas árabes del socialismo y los valores propios de su sociedad nómada. En este sentido, la organización tradicional representaba un obstáculo a la unidad del pueblo saharaui. Los jóvenes se enfrentaron a la opción pacífica de los antiguos líderes, un enfrentamiento que fue tanto de carácter estratégico -paz o guerra-, como sociopolítico -nación o "tribu"- (Ruiz Miguel, 2022). Sin embargo, la opción por la nación no hacía desaparecer la existencia de unos sentimientos y de una fuerza de la pertenencia a un linaje o grupo político que, finalmente, sustentaba unas relaciones de solidaridad y un sentido de la hospitalidad que se querían mantener.

La abolición del sistema tradicional supuso que las personas ya no podían referirse a sus grupos de origen. Los antepasados, o más bien, la idea de descendencia y pertenencia a través de la sangre, debía ser olvidada. Además de la abolición del sistema tradicional, y en nombre del principio de igualdad y de libertad, se abolió la esclavitud y se otorgaron los mismos derechos a hombres y mujeres. Además del derecho al voto, se requería desde ese

8 Esta jerarquía también se daba en el caso de las mujeres que quedaban bajo la autoridad de las parientes más mayores, sobre todo las del lado paterno. Sólo las relaciones de una persona con los parientes del lado materno no estaban jerarquizadas.

momento el consentimiento de la mujer para casarse, desaparecía la dote[9] y también las prácticas de ablación y de cebar a las niñas[10].

Sin embargo, las relaciones entre el proceso de desmontar y deshacer aquel sistema y la construcción de un poder estatal son complejas. Si bien en un principio la "tribu" quedaba prohibida, con el tiempo las relaciones sociales construidas en el sistema tradicional se revelaban valiosas para la propia construcción del poder estatal. Esta aparente y compleja contradicción ha sido analizada en profundidad por Wilson (2016) que nos propone para comprenderla la imagen de un palimpsesto, un manuscrito que conserva huellas de otra escritura anterior, pero que ha sido reinterpretada expresa y continuamente para dar lugar a la que ahora existe. Las relaciones del sistema social tradicional fueron de algún modo recicladas para crear un nuevo proyecto de soberanía, el del poder estatal. En los comienzos, es cierto que la organización política tradicional fue vista como un rival para consolidar ese poder. De ahí su prohibición y la necesidad en aquel momento de borrar su existencia. Sin embargo, el antiguo concejo o *jamā´ah* fue deliberadamente reconfigurado para poder alegar una herencia democrática que legitimase al nuevo poder. A la larga, y en el contexto de los campamentos, también se ha visto como la mercantilización de la economía y el voto en las elecciones ha creado nuevas oportunidades para en ocasiones privilegiar las lealtades tradicionales sobre los objetivos revolucionarios. Por tanto, no se trata de una simple oposición entre relaciones tradicionales *versus* relaciones del poder estatal. De hecho, concluye Wilson (2002), el análisis de todo el proceso pone de manifiesto que ambos tipos de relaciones pueden coexistir superponiéndose.

9 En realidad, a pesar de que en muchos textos se habla de dote, lo que existía era una compleja red de intercambios entre la familia del novio y la de la novia. Y, en cualquier caso, parte principal de esos intercambios lo constituía el *sadāq*, que es una compensación por la novia (entrega de bienes de la familia del novio a la familia de la novia), lo que entre otras cosas hace que los hijos nacidos de la mujer sean miembros de pleno derecho del grupo de filiación del marido.

10 Práctica de alimentar a las niñas entre los cinco hasta los diecinueve años de edad para aumentar las posibilidades de matrimonio en un contexto en el que el volumen de los cuerpos es signo de riqueza, deseabilidad y fertilidad. Si bien la práctica fue erradicada, el estereotipo sobre el cuerpo femenino prevalece, lo que lleva a que algunas mujeres recurran al uso de corticoides para aumentar de peso y a utilizar cremas que decoloran la piel. Así lo señalan Vilches y Esparza (2017) que alertaron en su diagnóstico sobre los efectos en la salud de las mujeres. Desde los equipos de sanidad y psicología de cada *wilaya* se trabaja para prevenir este tipo de prácticas.

Los campamentos de población refugiada de Tinduf

Tiempos de guerra

El precipitado asentamiento en la Hamada argelina en pleno contexto de guerra y huida de la población civil en la década de los setenta se organizó con la creación de tres grandes campamentos o wilayas: El Aaiun, Smara y Dajla, sumándose en 1985 Auserd. Cada una de estas *wilayas* se dividió en varias *dairas* o municipios. Cada daira se subdividía en cuatro barrios o agrupaciones de tiendas, *haimas*. En cada barrio, la población femenina se repartía en comités (educación, salud, producción, distribución de alimentos y justicia) de barrios. Las personas responsables de estos comités de barrio formaban los comités de *dairas* (municipios) o de *wilayas* (regiones). Las personas responsables de los comités regionales designaban a su vez a quienes les representarían en el ámbito nacional. Esta estructura organizacional garantizaba una coordinación horizontal -comités de base en el ámbito de la *wilaya*- y vertical, entre las regiones y la cúpula del Estado. Posteriormente, se creó un centro administrativo en Rabuni, donde se centralizan los órganos de los ministerios de la RASD y en la actualidad también las organizaciones humanitarias que están en terreno.

Hemos mencionado a la población femenina y es que sin duda las mujeres fueron las grandes protagonistas en esta etapa. Al requerir la guerra a todos los hombres capaces, fueron ellas las que se hicieron cargo de la vida civil, asumieron responsabilidades e implantaron la organización en los campamentos. Menciona Caratini (2006) como la asunción de todas estas tareas por parte de las mujeres tenía una línea de continuidad con el anterior modo de vida nómada en el que no era extraño para las mujeres quedarse solas y gestionar la vida cotidiana en ausencia de los hombres.

En 1974 el Polisario promovió la creación de la Unión Nacional de la Mujer Saharaui (UNMS), que entre múltiples actividades organizó un centro de

formación para las mujeres, la Escuela 27 de Febrero[11]. Además de encabezar los comités, las mujeres eran mayoría en la Unión General de los Trabajadores y la Unión Nacional de la Juventud, organizaciones de estructura piramidal que trascendían los comités. Aún faltaba tiempo para que una mujer saharaui accediese a un cargo en el Gobierno, pero sin duda el papel de la mujer fue absolutamente central desde los comienzos, tanto en relación al desarrollo material de los campamentos como en la construcción y mantenimiento de los vínculos familiares y sociales, tan necesarios en un contexto tan extremo como el del refugio (Dubois *et. al.* 2011). Este significativo cambio hace que se superpongan una nueva definición social y pública de la mujer con su rol tradicional dentro del colectivo, es decir, una nueva estructura formal *versus* la estructuración informal histórica.

En estos primeros años el Polisario fue estableciendo las bases de un sistema de educación y salud que garantizase el acceso de toda la población a estos servicios[12] y se creó la estructura política y administrativa que continua en la actualidad. En el caso de la formación, ya en 1977 se contaba con un programa educativo de tres años. Desde la década de los 80 el sistema educativo se estructuró con jardines de infancia, educación primaria y educación secundaria con la rama de formación profesional y el bachillerato. El bachiller se realizaba -y realiza- normalmente en Argelia o en los centros de internado que se construyeron. La educación universitaria se lleva a cabo en el extranjero gracias a los convenios de colaboración con países como Argelia, Libia o Cuba. Toda esta estructura posibilitó la formación de una generación de jóvenes universitarios saharauis que al regresar a los campamentos se incorpora a los servicios existentes en ellos: escuelas, hospitales, ministerios, etc. (Dubois *et. al*., 2011).

Económicamente, en relación a los ingresos, la RASD dependía de la ayuda internacional para la subsistencia y el propio mantenimiento del Estado. Esta ayuda tuvo al principio un marcado carácter político, pero a partir de los cambios en la política internacional que tienen lugar a finales de la década de los ochenta[13] el protagonismo será asumido por organizaciones humanitarias internacionales como el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para las

11 Actual Bojador.

12 En diez años se pasó de una tasa de analfabetismo del 72,55% a la total escolarización de la población, también femenina, de 3 a 16 años. En el ámbito de la salud, la población se autoorganizó, y se estableció un sistema de prevención, con medidas de higiene y nutrición (Dubois *et al*., 2011).

13 En concreto, Argelia atravesaba una crisis que desembocaría más tarde en una Guerra Civil; Libia establece una alianza con Marruecos; Cuba se retira debido al embargo estadounidense; y los países del este están en plena transformación.

personas Refugiadas (ACNUR) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA). Con el tiempo ha aumentado también la participación de organizaciones no gubernamentales de desarrollo (ONGD) de países europeos como Italia y España.

En relación a la ayuda humanitaria, hay que tener en cuenta también el sentido de transitoriedad que la propia población saharaui otorga a una situación que espera cambie para poder retornar a su territorio original. Proyectos de cooperación más estables o de mayor recorrido no eran vistos con buenos ojos en la medida en que su puesta en marcha oscurecería su situación de población refugiada, nómada y provisional. Además, el contexto de guerra en el que se encontraban marcaba las prioridades y esfuerzos tanto de la población como del Polisario.

Ni paz ni guerra

Con el Alto el fuego de 1991, la población saharaui vislumbró el posible e inminente regreso a su tierra. Algunas infraestructuras comenzaron a desmantelarse en los campamentos y ACNUR comenzó a evaluar los posibles gastos del desplazamiento de la población a su origen (Caballero Macarro, 2015). Sin embargo, pronto se vio que el cese del fuego no significaba el regreso y que el proceso de organización del referéndum sería arduo y complicado. Esto supuso importantes niveles de impotencia, desánimo y frustración entre la población.

Una de las consecuencias lógicas del alto el fuego fue el regreso de los hombres a los campamentos. Si hasta aquel momento las mujeres habían sido las responsables en la organización y gestión, la vuelta de los hombres supuso un aumento de su presencia en los órganos de decisión.

Otro fenómeno que comenzó en esta década fue la introducción de dinero desde el exterior en los campamentos a través de diferentes vías: los pagos de jubilaciones por parte de España para aquellas personas que habían trabajado para este Estado antes de 1975; los envíos de dinero a través de las niñas y niños que eran beneficiarios del programa de Vacaciones en Paz[14]; el dinero que se introducía con las visitas de las familias de acogida de este programa a los campamentos; las remesas que comienzan a enviar las personas que migran y se asientan en otros países.

Estas entradas de dinero ayudaron a muchas familias que a partir de entonces pudieron complementar la cesta básica de alimentos proporcionada por la ayuda humanitaria, una cesta que, con el transcurso de los años y el estallido de otros conflictos internacionales, va a ver mermado su contenido. De hecho, los ingresos monetarios desde el exterior son tan importantes que el PMA (Programa Mundial de Alimentos) designa como “hogares muy vulnerables” a las familias que carecen de ellas (Caballero Macarro, 2015). Era inevitable en este contexto que las entradas monetarias generasen un proceso de diferenciación y desigualdad socioeconómica que se entrelazaron con otras previas como el género y el color de piel.

14 En 1979 se produjo la primera llegada de niñas y niños saharauis a España a través de la colaboración del Polisario y el PCE. El objetivo era apartarles de las duras condiciones de vida en el desierto, especialmente los meses de verano, y en aquel momento de un contexto de guerra. El éxito de la experiencia llevo a crear a mediados de los 80 el programa Vacaciones en Paz por el que las familias españolas acogen a niños y niñas no mayores de 12 años durante los meses de verano, responsabilizándose del alojamiento, manutención y parte de la educación.

Con el dinero, la lógica mercantil aparecía en los campamentos generando nuevas actividades económicas, principalmente comerciales, de prestación de servicios y de construcción. La actividad comercial que comenzó en la década de los 90 es en la actualidad la actividad económica más importante. Con la introducción del dinero fueron apareciendo en los campamentos pequeñas tiendas con productos alimentarios y sanitarios. También irrumpen en el paisaje de algunas de las *wilayas* los *marsans* (mercados) donde la variedad de productos es mayor pudiéndose obtener textiles, adornos, carne, cosméticos, artesanías, adornos, etc. Junto a estos mercados van creciendo restaurantes, talleres de reparación de vehículos y venta de combustible, peluquerías, etc.

En relación a la actividad tradicional de los saharauis, básicamente la ganadería, se sigue realizando, pero en el territorio liberado. En los campamentos prácticamente se reduce a la posesión por parte de cada familia de algunas cabras y, en algunos casos, de dromedarios. Las actividades industriales o agrícolas son escasas, aunque hay diferentes proyectos puestos en marcha. Hay iniciativas artesanales lideradas por mujeres, bajo los auspicios de la Unión Nacional de Mujeres Saharauis y la cooperación internacional.

En cuanto a las infraestructuras básicas también a partir de esta década comienzan los cambios: desde los conjuntos de *haimas* y contenedores como habitáculos, a nuevas infraestructuras para el uso público y privado. Además de la inversión privada, también la cooperación al desarrollo ha estimulado la construcción civil. La evolución en la arquitectura de las estructuras domésticas saharauis revela la aparición e incremento de las desigualdades sociales y su impacto en las relaciones sociales. De las agrupaciones de *haimas* a las pequeñas casas de adobe pasando a los muros de bloque de hormigón prefabricado y las cubiertas con chapa quebrada de zinc. Es significativa, tal y como señala Caratini (2006), que con la introducción del dinero aparecieron las llaves. Y con ellas bardas y puertas que cerrar y que hicieron de un espacio de socialización familiar abierto y orientado al exterior, un espacio privado y resguardado. Podía ser el inicio de un cambio en el que predominarán las lógicas familiares sobre las comunitarias o colectivas.

En relación al mercado de trabajo, el estudio de Trasasmontes (2011) muestra la dificultad de llevar a cabo un análisis cuando se carecen de fuentes estadísticas. Las posibilidades de empleo se reducen al sector público y a la cooperación al desarrollo. Pero al ser el presupuesto del sector público prácticamente inexistente, las probabilidades de este tipo de empleo son muy limitadas. Según esta investigadora, en la última década se ha registrado

un incremento de la población activa ligado al aumento de la cooperación al desarrollo en gran medida motivada por los incentivos económicos que ésta ofrece como compensación por el trabajo. El empleo público es de suma relevancia en educación y salud, pero la falta de medios e incentivos ha hecho que muchas de las personas con altos niveles de cualificación hayan migrado al extranjero.

A pesar de las dificultades de definición del concepto de desempleo en los campamentos, finaliza la autora señalando tres cuestiones. Por un lado, que este desempleo afecta en mayor medida a la población más vulnerable: jóvenes, mujeres, discapacitados y población negra. Por otro, que esta situación genera unos niveles de frustración y desánimo importantes. Y en último lugar, que lleva a la pérdida de población altamente cualificada que busca trabajo en otros países, lo que en la literatura sobre migraciones se conoce como "fuga de cerebros".

En efecto, hay toda una generación, la llamada "segunda generación Polisario" que, formada en la década de los ochenta del pasado siglo en países como Cuba, Argelia, Libia, Siria, etc., regresan a los campamentos en la década de los noventa y contribuyen con sus conocimientos y trabajo a la formación de un cuerpo de funcionarios altamente cualificados. Pero, finalmente, ante la falta de solución del conflicto, la ausencia de ingresos y la situación extraordinaria de los campamentos, esta juventud, que ya había experimentado un exilio con los años de formación en el extranjero, ve frustrados sus sueños y expectativas. Ante esta nueva situación, el Frente Polisario relajó su política de movilidad y dejó salir al exterior a muchos de los profesionales mejor formados. Este grupo tiene actualmente entre los cuarenta y cincuenta y cinco años. Esta diáspora controlada estaba orientada a la formación de los cuadros, burocracia administrativa, de lo que estaba llamado a ser un estado-nación independiente que, hoy por hoy, se sitúa en un campo de indeterminación o en un *no-lugar*.

Pero además de este grupo de migración, según la clasificación de Gómez Martin (2010) podemos encontrar en España otros grupos de migrantes saharauis:

a. jóvenes saharauis que provienen de los territorios ocupados que poseen un bajo nivel educativo y están en situación de irregularidad;

b. familias completas que proceden de los campamentos en Tinduf o de Mauritania;

c. adolescentes saharauis que vienen de los campamentos y que tras su paso por el programa "Vacaciones en Paz" han conseguido quedarse en España;

d. personas mayores y enfermos que entran por motivos médicos en el país y luego tratan de establecerse;

e. personas delegadas del Polisario en las CCAA y el personal del gobierno de la RASD, que ejercen labores diplomáticas sin que puedan contar con ese reconocimiento expreso por parte de Estado español.

Los movimientos de población desde los campamentos no han tenido siempre la misma consideración por parte del Polisario. En los primeros años, irse de los campamentos se interpretaba en términos de abandono, de traición y de egoísmo al pensar exclusivamente en el beneficio personal. Quizás por ello, hay una promesa implícita de regresar a los campamentos cuando sea necesario y de llevar consigo a nuevos espacios la causa del pueblo saharaui. El hecho es que, tal y como señala Caratini (2006), los campamentos saharauis son quizás el único caso entre los campamentos de población refugiada en los que la población que se va siempre regresa. Los jóvenes saharauis que se han desplazado a otros países, regresan a visitar a sus familias a las que regularmente envían gran parte de sus ingresos.

Estas remesas económicas son a día de hoy los ingresos más importantes para numerosas familias que han podido mejorar su vida y acceder al consumo de bienes que no son de primera necesidad. Es muy difícil conocer el volumen de remesas dado que los envíos de dinero se producen por vías informales, generalmente a través de familiares, amistades y gente de confianza. Esta informalidad, señala Trasasmontes (2011), no permite realizar una planificación sobre la canalización de los recursos. Esta tarea implicaría su bancarización, pero la ausencia de un sistema financiero no lo hace posible.

Otra vez, la guerra

En noviembre del 2020 el Polisario anunció la ruptura de alto el fuego por parte de Marruecos y anuncio la vuelta a la actividad bélica. Esto fue la respuesta al ataque perpetrado por las fuerzas marroquíes en el paso

fronterizo de Guerguerat[15], que une Mauritania con el territorio ocupado por Marruecos en Sáhara Occidental. Desde entonces se vive una situación de conflicto de baja intensidad con ataques de artillería contra posiciones marroquíes a lo largo del muro, por parte del Frente Polisario, y ataques realizados mediante drones por parte de Marruecos que han causado numerosas bajas de población civil.

La reactivación del conflicto armado ha generado un importante movimiento por parte de la juventud saharaui, tanto entre la población joven de los campamentos como en la de la diáspora, que se ha movilizado para solicitar su ingreso en las milicias del Polisario. Así mismo, la población residente en la zona liberada, alrededor de 15.000 personas, ha sido desplazada por la nueva situación a los campamentos en Tinduf o a Mauritania.

15 Desde 2015-2016 se habían producido conflictos en Guerguerat y La Güera. Hay que tener en cuenta que este punto geográfico es clave dado que, aunque no puede ser utilizado por parte de Marruecos según lo establecido en los acuerdos de Paz, la exportación de los productos que ilegalmente se extraen del Sáhara Occidental hacia África siguen la ruta que va desde Dajla a Mauritania a través de este punto. El 21 de octubre de 2020, civiles saharauis de los campamentos viajan a esta zona, entre el muro marroquí y la frontera con Mauritania, y bloquean la circulación para tratar de impedir la exportación de productos obtenidos por Marruecos en el territorio ocupado de manera ilegal. Desoyendo las advertencias del Frente Polisario, Marruecos cruzó el muró atacando y dispersando a los civiles saharauis. Ese mismo día, 13 de noviembre, el Frente Polisario anuncia la vuelta a la guerra.

La juventud saharaui: dos relatos

"¿Cuál es la situación saharaui? Todas las preguntas tienen la misma respuesta: cómo abrir horizontes"
Joven, Auserd

Si la categoría de juventud suele construirse en contextos económicos, políticos y sociales específicos, la particular y única situación de la población saharaui demanda que tengamos estos contextos más presentes que nunca. Ya hemos visto como el principio de preeminencia del mayor estructuró la sociedad saharaui hasta la década de los setenta, en la que un grupo de jóvenes revolucionarios lo quebraron. El corte que supuso tener que transformarse en una sociedad moderna en busca de su propio proceso de soberanía en modo de movimiento de liberación nacional, acarreó la irrupción de categorías políticas ajenas en principio a las fracturas de estratificación cultural propias de la sociedad anterior. Si bien se generó una *estructura de sustitución*, simultáneamente se reforzó la estructura anterior que nunca llegó a desaparecer. A veces, esta mezcla entre lo viejo y lo nuevo se da sin solución de continuidad, no sabiendo donde acaba uno y donde comienza el otro, y cuál de los dos es más poderoso.

Pero, ¿quiénes son los jóvenes saharauis? ¿qué edades comprende este grupo de población? En este diagnóstico se considerará a la población de entre quince y cuarenta y cinco años. Obviamente, es un rango muy amplio de edad que encierra situaciones vitales tremendamente diferentes, poco tiene que ver un adolescente de dieciséis años con un joven de treinta y cinco. Esta consideración tan amplia en el rango de edad no obedece tanto a cuestiones de tipo biológico cuanto a la propia estructura de la sociedad saharaui. El paso de la adolescencia, juventud, a la madurez suele estar mediado en la mayoría de las sociedades por la estructura de maternidad/paternidad. Pero otro tipo de variables, sociolaborales y socioculturales, se interponen en aquellas clasificaciones que parecen más ajustadas al devenir y desarrollo del ser humano.

El primer diagnóstico que se hizo sobre la juventud saharaui en el 2017 tomó como rango de edad para el estudio la comprendida entre los quince y los treinta años de edad. En este estudio, el rango de edad que se ha tomado ha sido el definido administrativamente, de quince a cuarenta y cinco. Junto a este criterio administrativo hay un criterio social, de carácter consuetudinario, consistente en la edad sociocultural que normalmente en todas las sociedades viene delimitado por el paso de la soltería al matrimonio.

Probablemente es la *particular* situación laboral y económica de los campamentos la que explica el criterio administrativo en la medida en que la juventud no puede insertarse en un mercado laboral -prácticamente inexistente- según los estándares occidentales y obtener una independencia económica. También otros factores que influyen en la conformación de este criterio devienen de las prioridades que el Frente Polisario adjudica a la experiencia militar y administrativa. Por último, tal y como se verá a lo largo del estudio, estas franjas de edad también revelan un conflicto de intereses larvado que está dándose entre las diferentes generaciones.

TABLA I. POBLACIÓN ESTIMADA EN CAMPAMENTOS

EDAD	POBLACIÓN	HOMBRES	MUJERES
18-49 años	78.600	40.000	38.600
15-17 años	9.300	4.600	4.700
Población total	**173.600**		

Los últimos datos con los que contamos[16] sobre la juventud, hablan de un total de 78.600 personas entre los 18 y los 49 años de edad. El grupo entre los 18 y 49 está compuesto por 38.600 mujeres y 40.000 hombres. Entre los 15 y 17 hablamos de 4.700 mujeres y 4.600 hombres.

Al abordar la situación de la juventud saharaui en los campamentos, a través del relato de las diferentes personas entrevistadas, se considera que el contexto de vivir y desarrollarse en unos campamentos de población refugiada es el elemento central del que hay que partir para cualquier tipo de análisis:

16 Informe ACNUR, Marzo 2017. Véase: **https://www.usc.gal/export9/sites/webinstitucional/gl/institutos/ceso/descargas/UNHCR_Tindouf-Total-In-Camp-Population_March-2018.pdf.** Recordar que este censo se hace sobre población civil vulnerable, con lo que hay parte de población, como la militar, que está excluida del mismo. A ello hay que sumar la importante movilidad de la población.

> *Debemos ser conscientes de la situación de exilio vivida por la juventud (…) se encuentra obligada a enfrentarse a dos conceptos que son contradictorios: el de vivir, ya que están aquí, y también el de la liberación, el de la lucha de su existencia (Secretariado General del Frente Polisario).*
>
> *La juventud saharaui tiene una característica que la hace especial y la diferencia. Me refiero a que nació en unas circunstancias especiales y que aún tiene que vivir en esas circunstancias. Por ejemplo, la guerra, que creció con la ausencia de sus padres, que debido a los estudios nunca están en casa… (Secretariado General del Frente Polisario).*

A todas las dificultades materiales derivadas de esta situación en términos de supervivencia se une el quiebre de un imaginario colectivo que había pensado el espacio y el tiempo de los campamentos como algo transitorio. Todo ello hace que al preguntar en términos generales por la juventud sean la falta de esperanza y la frustración las que irrumpan en primer lugar:

> *Lo primero que yo siento, y que creo que todos los jóvenes sienten, es una decepción. La gente está harta y decepcionada. Sobre todo, cuando hablamos de cuestiones y de actividades que llevan a que haya una interacción con otros. Cuando hay algún tipo de colaboración y es algo interno entre los saharauis lo podemos empujar. Pero cuando entrar agentes externos se nos hace difícil continuar. Creo que ahora mismo la juventud está totalmente decepcionada. Muchas veces nos quedamos esperando el resultado de algo que por lo que sea no llega. Y sobre todo cuando estamos colaborando con alguien y luego no sabemos cómo van o a dónde llegan las cosas (UNMS-Unión Nacional de Mujeres Saharauis).*
>
> *La juventud saharaui no tiene oportunidades de trabajo, está frustrada y a veces puede perder las ganas de vivir. Ha perdido la confianza en los otros… (Ministerio De Desarrollo Económico).*
>
> *Esos pocos recursos y pocas oportunidades de los campamentos afectan a los jóvenes también a nivel sentimental y acaban desesperados por todo, por la ONU y por la comunidad internacional. Y también por nuestro gobierno, que consideramos que es responsable y tendría que mejorar la situación de estos jóvenes, sobre todo en lo relacionado con el trabajo (Grupo NOVA Sáhara Occidental).*

Desde el gobierno se señalan los avances que en relación a la juventud se han ido realizando en estos años y a su inserción en la administración del gobierno, un trabajo que sin embargo es "incompleto" por su carácter voluntario:

> *En los más altos niveles de la gobernación se han hecho cosas para la juventud, para garantizar que los jóvenes, mujeres y hombres, estén en la toma de decisiones y en los sitios de gobierno y de gobernanza. Y lo mismo ocurre en las designaciones de carteras y puestos. Desde los secretarios generales, directores y en los distintos puestos de los ministerios siempre estamos teniendo jóvenes (...) aunque no lo podríamos llamar trabajo del todo, porque tienen la característica de ser voluntario (...) aquí el trabajo es concebido como una cuestión de rellenar el espacio y el tiempo libres mientras se logra el objetivo esencial y el trabajo real, que sería lograr la autodeterminación... (Secretariado General del Frente Polisario).*

Sin duda, esta es la realidad de parte de la juventud en campamentos, de aquellas y aquellos que están "empleados" en el trabajo público. Pero, junto a esta población, tenemos otra menos presente en el discurso de las instituciones que trata de sobrevivir como puede:

> *Tenemos que diferenciar dos tipos de juventud en los campamentos. La primera es la que está un poco más activa en la cuestión política, en lo que es el activismo o en el trabajo público en general, sea político, social o cultural. Esta es una minoría. Y la segunda es la juventud normal que no está activa en lo que es el trabajo público, que intenta buscarse la vida como puede y que es una inmensa mayoría (Asociación NUN Sáhara).*

En el relato acerca de la juventud en campamentos hay en términos generales dos miradas o enfoques dependiendo de a qué generación se pertenezca. Para quienes pertenecen a la generación que hizo la revolución, es decir, la nacida en la década de los cuarenta y cincuenta, el concepto de juventud remite inmediatamente a la propia experiencia que estas personas vivieron siendo protagonistas de un momento histórico que, además, rompía con el tradicional principio de preeminencia del mayor de la sociedad saharaui:

> *La juventud es una gran parte de la sociedad y ha sido la base y la creadora de la revolución saharaui. En los años 70 tenían 18, 20 o 23*

años y ahora son los que dirigen, pero en su momento fueron jóvenes y sobre ellos se ha construido esto (Ministerio de Justicia).

La experiencia vivida y la importancia y el efecto que tuvo el hecho de que aquel momento histórico fuese protagonizado por jóvenes parece que eclipsa a la juventud actual y la situación en la que se encuentra hasta tal punto que cuando se pregunta por la juventud la primera referencia es a quienes hicieron la revolución y la guerra. Esta referencia enormemente simbólica impide analizar la situación social realmente existente porque minusvalora los procesos sociales que han ido operándose en la sociedad saharaui. En el fondo, parece que la juventud es un estatus permanente cuando tras la generación de la guerra han ido sucediéndose otras dos generaciones -al menos- que son representativas no sólo de diferentes franjas de edad sino también de ubicación ante los cambios de época que son más profundos que los que las autoridades y la misma sociedad saharaui creen que son.

Además, cuando desde esta generación se refieren a la juventud actual siempre se subraya el hecho de que son hijos de la revolución y de la guerra, de un proceso en el que no jugaron ningún papel activo, de que finalmente son beneficiarios pasivos de todo lo que se obtuvo en términos, por ejemplo, de educación y sanidad. Desde ahí, se les pide paciencia y, sobre todo, se sacan a la luz en el discurso, con cierto tono negativo, las aspiraciones materiales que estas nuevas generaciones parecen encarnar y hacia las que van a orientar sus vidas. Nos vamos a encontrar con esa colisión de gran profundidad que se da entre la privación absoluta y la relativa. La privación absoluta de la generación de la guerra hace que las carencias se interpreten como inevitables. Mientras tanto las siguientes generaciones experimentan carencias materiales y de posición que son difícilmente controlables.

> *La mayoría de los y de las jóvenes para los que estamos intentando trabajar ha nacido después de 1991. Ahora mismo tendrían más o menos 29 o 30 años. Nacieron en una etapa de no paz y de no guerra. Al crecer y abrir los ojos vieron paz, tranquilidad y hasta comodidad y pensaron que eso era lo que había, que no iban a vivir la guerra (...) sólo pensaban en un Estado común y corriente, en la independencia y en que el único límite entre nosotros y la liberación era el referéndum que se iba a hacer pronto (...) y empiezan a tener aspiraciones materiales como tener un coche, un empleo y unas comodidades. Y a pensar que iban a regresar a su tierra y a la casa de su familia para realizar su proyecto de vida (Ministerio de Cultura).*

Además, desde este enfoque la situación de la juventud queda supeditada al movimiento de liberación nacional. Es decir, son la resolución del conflicto y la consecución de los objetivos políticos lo que constituyen la prioridad para las generaciones mayores que en la actualidad forman parte de los cargos institucionales. El particular contexto político en el que vive la sociedad saharaui hace que la juventud, sus condiciones y necesidades, ocupen un lugar que en situación de, digamos, normalidad, no le correspondería.

> *Es una cuestión de orden, para resolver un problema hay que resolver otro antes (...) la primera maniobra que tenemos que hacer es resolver el conflicto. Y la segunda es el dinero. La lógica es que las necesidades de la población joven son prioritarias (...) pero en este contexto no pueden ser prioritarias. Digamos que los sectores prioritarios pueden ser la educación, la sanidad, el agua y la alimentación (...) Lo que quiero decir es que no queda nada para las otras prioridades, donde estaría la juventud. Tenemos que*

> *satisfacer las necesidades prioritarias para luego poder resolver las secundarias. La juventud está en el área secundaria, pero queremos llevar la problemática de la juventud a lo prioritario. Pero no podemos (Gabinete del presidente).*

Entre las autoridades saharauis hay una clara consciencia de que la juventud está estancada y va a seguir estándolo. Por un lado, se afirma rotundamente que la juventud está en el "área secundaria", por otro que se la desea llevar a lo "prioritario". Ahora bien, la conclusión es "pero no podemos". Este reconocimiento de la situación tiene un tinte trágico porque no se pueden aunar los diferentes intereses de las generaciones concurrentes.

Desde este discurso o enfoque, no queda más que apelar a la paciencia y a la responsabilidad de la juventud, al esfuerzo continuo que tienen que hacer en una situación de conflicto no solucionado. Tal y como hemos señalado, cuando en el diálogo aparece la idea de juventud desde este enfoque se refieren a la juventud de quienes hicieron la guerra y la revolución y se subraya la importancia que tuvo este hecho. Este énfasis en una generación que hace décadas dejó de ser joven, anula hasta cierto punto a la que realmente es a día de hoy la juventud.

Las continuas exigencias a la juventud actual se apoyan finalmente en el principio de preeminencia del mayor o gerontocracia, un principio que, si bien aquella generación rompió, permanece como principio sociocultural que estratifica la sociedad saharaui. Como subraya Caratini, a pesar de que el principio de preeminencia del mayor o de gerontocracia fueron abolidos por la revolución, no se consiguió: "*tocar el complejo conjunto de signos y de comportamientos obligados que rigen las relaciones entre las generaciones (…) Renunciar a transmitir este código habría significado para los saharauis el abandono de toda forma de respeto hacia el otro*" (2006: 16). Es desde este principio desde donde se legitima un discurso que reclama a la juventud actual un papel que en la difícil situación actual y teniendo en cuenta el tiempo pasado desde aquella revolución -estamos hablando de tres generaciones- cada vez parece menos posible cumplir.

> *A lo mejor el problema es que los jóvenes no están haciendo el esfuerzo necesario o suficiente para tener la consideración de la sociedad. Lo que necesitan es la conciencia de ser formados, de ser firmes y de ser útiles para poder cambiar la sociedad (…) Tienen que tener disposición. Y disposición quiere decir sin condición (…) Yo quiero ser saharaui participante, pero las condiciones quiero buscarlas*

> *en otro sitio (...) Hay que estar, venir y luchar sin condiciones, con lo que hay (Gabinete del presidente).*

Sin embargo, la incondicionalidad que señala este informante es lo que los jóvenes no aceptan, y en buena lógica no pueden aceptar porque les supone abrazar unos ideales indeterminados, unas experiencias no encarnadas, y asumir su función exclusiva de apéndice por una definición de la situación que comparten relativamente y en la que hoy por hoy no tienen voz. Se les exige una disposición que "*quiere decir sin condición*".

En este contexto es muy significativa y resignada la posición de la "segunda generación polisario", que fue enviada a estudiar a otros países y posee una formación sólida. Esta generación guarda la memoria de la anterior, pero comparte algunos de los objetivos de la siguiente. Se queda a medio camino. Era la generación de la modernización que de momento no va a tener lugar. El carácter cuasi voluntario del trabajo público no tiene suficiente fuerza para retener a esta generación que, si puede, marcha a trabajar a otros países. Esta "fuga de cerebros" tiene sus consecuencias tanto en el ámbito de la salud como en el de la educación. Es cierto que la falta de retención de esta población obedece a cuestiones de carácter material, pero también hay que considerar, tal y como señala Caratini, la desconfianza que desarrollaron las autoridades hacia esta generación convirtiéndose en "*los mayores que no tienen ninguna intención de asociar a los jóvenes al poder*" (2006:18).

Esta situación es la que observa atentamente la siguiente generación que, como veremos más adelante, comprueba que el esfuerzo realizado por quienes salieron al extranjero para formarse no ha dado los frutos esperados a nivel laboral y de gestión administrativa. Entonces, ¿para qué formarse? ¿para qué invertir tiempo y esfuerzo en la adquisición de un conocimiento que nunca va a traducirse ni en posición ni en términos laborales? En esta situación, no es de extrañar que a lo largo de las generaciones el trabajo haya ido perdiendo el significado que tuvo en el pasado y que a día de hoy no tenga más sentido que su valor monetario. Más aún en una economía que, como hemos visto, a partir de la década de los noventa se mercantiliza generando comodidades materiales y estatus para muchas familias.

La otra mirada o enfoque es la de la población que hemos caracterizado como juventud en el presente estudio y que incorpora una heterogeneidad muy amplia, puesto que podríamos decir que la integran la llamada "segunda generación polisario", entre cuarenta y cincuenta y cinco años, jóvenes de entre veinte y cuarenta años y, por último, adolescentes y jóvenes que van

desde los quince hasta los veinte[17]. Este amplio conjunto de población es el que recientemente ha empezado a suscitar interés en parte porque, como nos señala un informante, empieza a ser difícil controlar un volumen de población tan amplio:

> *Los intentos de analizar la situación específicamente de los jóvenes es algo que ha empezado recientemente (...) La juventud es una bomba de tiempo cada vez más difícil de controlar por parte de la sociedad y del gobierno. Y como consecuencia podía estallar la guerra de una forma desordenada y por los propios jóvenes. Creo que el mundo ha intentado responder a esta advertencia y lo ha hecho mediante los créditos y los microcréditos y con algún aumento de las posibilidades de formación de los jóvenes (Ministerio de Juventud y Deporte).*

Con base en el anterior testimonio nos encontramos con que hay un doble conflicto, aunque sea de diferente naturaleza. Por un lado, el conflicto exterior que es el que se mantiene con las fuerzas ocupantes y que es el priorizado por los mayores y por las élites aun gobernantes. Por otro, el conflicto interior consistente en cómo estructurar la cohesión interna cuando el juego de lealtades es cada vez más débil y cuando la incorporación de las nuevas generaciones está en el fondo imposibilitada.

Desde aquí, los propios movimientos migratorios de la juventud saharaui que se permiten desde el gobierno son vistos como válvula de escape a una situación cada vez más complicada para un grupo de edad que, según sus testimonios, está frustrada y muy desmotivada.

> *Una juventud sin un horizonte de trabajo ni posibilidades de crecimiento y desarrollo (...) la juventud es víctima de una situación de limbo respecto a la que no se ha hecho mucho desde dentro y mucho menos desde fuera (Ministerio de Juventud y Deporte).*

Estamos, entonces, ante dos miradas o dos enfoques hacia la juventud saharaui. La de los mayores, que por un lado valoran y premian discursivamente a la juventud que sigue involucrada en el proceso de liberación nacional de su pueblo "trabajando" en el sector público en condiciones difíciles o

17 La distribución aparentemente compartida de las diferentes franjas de edad es, en primer lugar, inviable. En segundo, arriesgada, porque invisibiliza las quiebras realmente existentes y, en tercer lugar, porque hay un problema de magnitudes aun no tasadas con la población menor de 30 años. Probablemente, la franja más ignorada.

luchando en el frente y, por otro, juzgan a quienes optan por satisfacer sus necesidades económicas sea emigrando a otros países sea trabajando en el sector "privado". Sin embargo, estos dos tipos de jóvenes no son más que eso: tipos ideales. Como veremos, ni quienes optan por la emigración y la satisfacción de las necesidades materiales rompen con la causa política, ni quienes se entregan a ésta renuncian a complementar su labor en otros trabajos que proporcionen mayores réditos económicos. Por su parte, el grueso de la población comprendido en la categoría juventud -la mitad del total de la población en campamentos- espera y también desespera en una situación en la que la falta de oportunidades, de confianza en los procesos de resolución del conflicto, de abandono por parte de las autoridades, de *impasse* vital, etc. se va intensificando y transmitiendo hacia los más jóvenes y adolescentes que, en un contexto de globalización, se ven cada vez más atrapados en un espacio-tiempo que creen sólo puede ser sorteado a través de la movilidad, en forma de diáspora o relativa separación.

Ahora bien, en el marco de estos dos enfoques que hemos trazado para tratar de entender la posición de la juventud saharaui ¿cómo son las relaciones intergeneracionales? ¿Qué ha ocurrido en una sociedad que quiebra y decide prescindir en un momento histórico muy concreto del principio de preeminencia del mayor pero que, simultáneamente, lo mantiene hasta el momento actual? ¿podemos hablar de conflicto intergeneracional?

Al plantear esta serie de interrogantes hay algo en lo que coinciden muchas de las personas entrevistadas que es la falta de confianza que se ha establecido entre las generaciones, quizás porque la primera generación siente que no hay un retorno en forma de compromiso y trabajo por parte de una juventud que ha de ganarse el respeto y la consideración de sus mayores:

> *Lo que echamos de menos es que haya elementos de confianza. Queremos darles un proyecto mediante el que los atraigamos hacia nosotros (...) Nosotros como entidad, como Estado, se lo damos en un plan de confianza e intentamos que nos devuelvan algo y que ocupen ciertas posiciones (UJSARIO).*

> *No es una juventud abandonada que no se ha forjado y formado y a la que le puedes vender gato por liebre. Sabe leer entre líneas. Te cuestionan todo y tienes que tener una respuesta clara. Yo no quiero vivir así otros cuarenta años y quiero buscar la manera de evitarlo. Te lo plantean así de claro y tienes que hacerles entrar en razón (Gobernadora).*

> *El diálogo no es difícil, lo que es difícil es que uno convenza al otro. Ni el joven puede convencer y cambiar la convicción del padre ni el padre puede cambiar el convencimiento del joven. Porque nosotros hemos dado todo, pero todavía no hemos ganado nada. Y vosotros queréis ganar todo antes de dar nada" (Gabinete del presidente).*

Las posiciones parece que están muy consolidadas y reflejan que las generaciones más jóvenes perciben por parte de sus mayores una oferta de ausencia de futuro o, al menos, la ubicación en un punto muerto de difícil evolución. Mientras tanto, las personas mayores observan que no están recibiendo el respeto debido por parte de la juventud. Tal y como señalaban Vilches y Esparza en su diagnóstico, las personas adultas demandan y exigen una devolución del esfuerzo que hicieron en el pasado para obtener lo que tienen a día de hoy. Y esta devolución se traduce en compromiso y deber: "*No es un discurso de reproche, sino la reclamación de una mayor responsabilidad con el futuro colectivo desde la propia idiosincrasia cultural y el respeto intergeneracional*" (2017: 34). Detrás de este discurso se encuentra también de manera implícita la cuestión del relevo de estatus y roles entre las generaciones, un reemplazo que los y las mayores contemplan desde su lugar, pero que las personas jóvenes entienden ha de llevarse a cabo desde la perspectiva de la juventud actual:

> *Puede haber disposición [de la primera generación] y puede ser voluntaria o ser inducida (...) esa disposición también puede ser impuesta por términos ideológicos y electorales (...) Pero también hay que tener cuidado con los reemplazos. Porque si el reemplazo, por más joven que sea, se ha fabricado y moldeado en el entorno de la situación vigente, no va a aportar ni a tener la perspectiva que debería tener, la de la nueva generación (Ministerio de Juventud y Deporte).*

Desde algunas de las posiciones de los jóvenes la relación con los mayores es complicada e incluso conflictiva. Se expresa aquí con todo su rigor el principio de preeminencia del mayor:

> *La gente joven no puede hablar. Lo que diga la persona mayor es lo que vale. La persona mayor es la que manda. La gente joven no tiene derecho a decir que eso no es así, que no es correcto (Organización de Scout e Infancia Saharaui).*

> *Ha sucedido también lo que se llama perder la confianza en las autoridades, y no quiero hablar en la parte política, pero tiene una gran relación con los jóvenes, porque los jóvenes ahora ven por una vista contraria a las autoridades, y ven que no hay aquí derechos a pesar de que hay deberes (Joven varón, grupo de discusión 35/39, Auserd).*

> *Es necesario un diálogo de tú a tú y creo que ahí entra ese factor cultural del respeto a los mayores. Porque muchas veces no nos atrevemos a decirles algo a los mayores, aunque son compañeros de proyecto o de trabajo. Creo que es necesario cambiar esto de alguna forma. Incluso entre las propias mujeres. Creo que hay conocimientos y aprendizajes que no se comparten porque no hay ese diálogo igualitario, de tú a tú. Es como que existe una "lucha" de generaciones (Asociación NUN Sáhara).*

Menciona esta informante la idea de "lucha de generaciones", otros informantes señalan la existencia de un "conflicto intergeneracional y muchas personas hablan del necesario "diálogo intergeneracional" que ha de producirse entre las diferentes generaciones. Parece que un diálogo que sea capaz de articular las relaciones intergeneracionales de modo más fluido y con menos roces requiere, en primer lugar, de un reconocimiento del otro y de una escucha mutua:

> *Debe haber una mayor participación, pero antes una mayor escucha. Y creo que, a la sociedad, por más autoprotegida, solidaria y unificada que se pueda describir, le falta el reconocimiento al otro. Y lo digo tanto a nivel generacional como incluso de género (...) es muy bueno hacer que los jóvenes escuchen, pero es más importante hacer que los que no son jóvenes escuchen a los jóvenes (Ministerio de Juventud y Deporte).*

El debate o el intercambio de opiniones e intereses solo es posible en una sociedad políticamente independiente en la medida en que el conflicto interior sea abordable por la desaparición del conflicto exterior. La desaparición de este último conflicto no parece fácil.

Mentalidades

Si hay una palabra que se escucha a menudo al conversar sobre la situación y las problemáticas que enfrentan los saharauis en los campamentos de Tinduf esta es la de "mentalidad". Muchos de los cambios que se consideran necesarios solo podrán darse si hay un cambio de mentalidad; los jóvenes tienen otra mentalidad; el problema es que como sociedad tienen una "mentalidad transitoria", etc. Con mentalidad nos estamos refiriendo al conjunto de creencias y costumbres que conforman el modo de pensar, enjuiciar la realidad y actuar de, en este caso, la población saharaui. Por supuesto, este conjunto de creencias y costumbres no conforman un bloque estático a lo largo del tiempo, al contrario. Podemos hablar de un largo proceso en el que la mentalidad, que nunca fue unívoca, ha ido transformándose manteniendo hilos de continuidad, pero también importantes quiebres y rupturas. No estamos hablando de una lucha de mentalidades sino de visiones que se adaptan a intereses, circunstancias y proyectos de futuro contrapuestos.

Parece haber un acuerdo en las personas entrevistadas en que es a partir del alto el fuego de 1991 cuando las cosas comenzaron a cambiar en los campamentos. El regreso a la vida en paz y la introducción del dinero en los campamentos con el consecuente desarrollo de una economía informal llevan a la aparición del individualismo y a la toma de conciencia de unas necesidades que la situación de guerra colocaba en un segundo plano:

> *En los años 90 y en los 2000 hubo una transición, con el alto el fuego de 1991. Desde 1975 hasta 1991 todos los hombres estaban en el ejército y los jóvenes estaban en el extranjero estudiando. Pero con la vida en paz la gente empieza a pensar y se da cuenta de que no tiene una casa, ni un coche, ni aire acondicionado, ni televisión... se da cuenta de que no tienen nada. Y empiezan a pensar en eso (Ministerio de Desarrollo Económico).*

> *Todo empezó con la economía no organizada. Cuando la economía empezó a sumergirse ha comenzado a formarse sin control. La gente ha visto que los que han podido avanzar rápido lo han hecho, pero no había control (...) ahora cada uno tiene que resolver sus problemas. Y a lo mejor han olvidado o hemos olvidado que hay un desafío común (...) No hemos podido resolver el conflicto para tener una sociedad*

> *colectiva. Y esto ha obligado finalmente a cada uno a resolver su problema de una forma individual (Gabinete del presidente).*

Hemos descrito anteriormente cómo en la década de los noventa aparece una lógica mercantil que va transformando el paisaje de los campamentos y que inicia un proceso de diferenciación y desigualdad socioeconómica. El paulatino proceso de cambio en el conjunto de costumbres y creencias de la población se entrelaza en su desarrollo con esa lógica mercantil que lleva con el tiempo a un proceso de individuación que es más patente en la población joven. La cohesión social y el sentimiento de equidad que se había generado desde el asentamiento de la población en los campamentos no desaparece de pronto ni lo ha hecho del todo, pero sí es cierto que aparecen nuevos deseos y aspiraciones de bienestar material en la población que contrastan con las generaciones anteriores.

> *Las generaciones difieren. Los que nacieron y crecieron en la revolución aspirarían a otras cosas y los que nacieron en el calor del mercado y de la búsqueda de la vida tendrían otra mentalidad. Y el desafío está en conjugar y en lidiar con todas esas mentalidades que hay (Ministerio de Justicia).*

> *Hay esta ola de que yo quiero tal coche, me quiero casar y me quiero construir tal casa. Y al final pues... parece imparable, pero creo que todavía estamos a tiempo de resistir un poco a todo esto (...) Cuando surge esta idea capitalista del bienestar individual y familiar al final pasa esto. Yo quiero esto y quiero que mi familia tenga esto (...)*
> *Al final, en cierta forma nos hemos vuelto más egoístas. Las nuevas generaciones son mucho más egoístas si las comparamos con nuestros padres y nuestros mayores (Asociación NUN Sáhara).*

Menciona esta persona el deseo de bienestar material de los jóvenes saharauis no sólo a nivel individual sino también familiar. Es importante esta cuestión, porque si bien las redes de reciprocidad, cooperación y apoyo entre las vecinas y vecinos no desaparece, parece que sí es sustituida hasta cierto punto por una solidaridad más restringida que se articula en torno a la familia. Señala Caratini al respecto cómo: "*del uno para todos y todos para uno se ha llegado al cada uno en su casa, y Dios en la de todos, con la diferencia de que el "uno" nunca puede ser individual en la sociedad mora, y que sobre las espaldas de cada "uno" recae la pesada responsabilidad respecto a varias decenas de individuos totalmente desprovistos de todo*" (2006: 19).

La centralidad de la familia también es subrayada por Vilches y Esparza (2017) quienes la consideran una unidad solidaria de captación de recursos y de consumo. Anteriormente hemos señalado cómo el que determinadas familias reciban insumos económicos del exterior -sea vía remesas, pensiones, envíos monetarios de familias vinculadas por programas como el de Vacaciones en Paz- ha contribuido a su vez al aumento de las desigualdades.

El repliegue de la solidaridad hacia el interior de las familias está relacionado por supuesto con la lógica mercantil que hemos mencionado, pero también con otros procesos que se dan en los campamentos como: la disminución de la ayuda internacional; las nuevas necesidades que surgen a partir del desarrollo de una economía de mercado; la exposición al mundo a través de la televisión e internet, especialmente en una población joven que al igual que en el resto del mundo vive "conectada"; el empeoramiento de los servicios públicos.

En este difícil contexto, el cambio de mentalidad de los jóvenes cobra mayor sentido. Más aún si tenemos en cuenta el contexto específico de nacer y crecer en unos campamentos de población refugiada a la espera de la resolución de un conflicto que nunca llega. Esta especificidad también ha hecho surgir una "mentalidad transitoria", es decir la tensión permanente de vivir en un lugar

que es provisional a la espera de un futuro incierto que obliga a mejorar las condiciones de vida suspendiendo el carácter provisional de la estancia.

> *Pero, ¿sabes por qué los saharauis no trabajan en algo fructífero? Porque desde el principio tenemos una mentalidad transitoria: mañana vamos a poder regresar. En los años 70 y 80 la gente no quería construir casas con adobe, solamente jaimas. Porque vamos a regresar enseguida. Esta mentalidad está profundamente arraigada en nuestras cabezas y no pensamos vivir el momento. Siempre estamos pensando en mañana y no en poner los cimientos. Siempre estamos pensando en el futuro, pero no hay presente sin futuro (Ministerio de Educación y Formación Profesional).*

> *Aquí se ha fomentado mucho crear proyectos que sólo ven el pan de hoy y no el de mañana. Entonces, creo que eso a la larga ha creado como un imaginario colectivo en la juventud, independientemente de su formación, que les ha hecho creer que para tener futuro hay que irse de los campamentos (Asociación NUN Sáhara).*

Son importantes estas últimas palabras, porque efectivamente el tiempo en los campamentos parece estar detenido, suspendido a la espera de ese futuro anhelado que se demora en llegar. Mantener la esperanza e ilusión en ese futuro ha supuesto a su vez sostener la provisionalidad del presente, y eso se ha traducido tanto en construcciones efímeras como en proyectos a corto plazo. Sin embargo, la provisionalidad va cediendo ante las dificultades de alcanzar ese futuro prometido a los jóvenes que nacen en campamentos. Al diluirse ese horizonte que contemplaba el regreso a su tierra, el horizonte que va adquiriendo verosimilitud es uno que transcurrirá en los campamentos y, dadas las condiciones actuales en los mismos, no es de extrañar que muchos y muchas imaginen otro futuro posible fuera de ellos. Los campamentos muy probablemente puedan empezar a representar el no-futuro a los ojos de parte de la juventud saharaui.

No es menos cierto que, a pesar de que las generaciones mayores reprochan a la juventud su mentalidad individualista y consumista, también reconocen que hay compromisos que la juventud no rompe. Puede tener otra mentalidad, ser más individualista y materialista, pero ello no frena su compromiso y lealtad con la causa de su pueblo:

> *Lo que yo exigía cuando era joven... yo no exigía ni pedía nada. Pero ahora mis hijos y mis hijas piensan de manera totalmente diferente.*

Y en cierta manera eso lo puedo entender, porque la etapa que yo viví no es la que ellos están viviendo. Y con esto no quiero decir que no sean nacionalistas. Están dispuestos, están luchando y están combatiendo (Ministerio de Salud).

La sociedad de antaño no tenía esa necesidad, porque estaba conforme y estaba bien. Pero el que se fue con 10 o 12 años a un centro de estudios o a una familia de acogida en otro país conoció todas estas cosas y le hacen falta, porque saboreó el plus que suponen. Pero aun así quiere volver y quiere aportar. Y ahí está el dilema entre el yo y el todos (Gobernadora).

El dilema que señala esta informante, siempre presente, parece se resuelve por el momento a favor del "todos". Hay que destacar la lealtad y el apego de la juventud a sus familias y a la causa política. De hecho, tal y como hemos dicho, el caso de los campamentos saharauis es probablemente único en el sentido de que quienes abandonan Tinduf nunca lo hacen de manera definitiva. Al contrario, regresan una y otra vez y colaboran desde donde estén para mantener a sus familias.

Es interesante ver, en este sentido, cómo con el tiempo se ha ido creando y construyendo a los campamentos como el eje referencial de todas las personas saharauis que están en la diáspora, en los territorios ocupados o en los liberados. En esa tensión entre la transitoriedad y la permanencia los campamentos empiezan a configurarse y significarse como "hogar". Un "hogar" sobre otro que es el legítimo, el propio, el negado, el colonizado. Muchas y muchos de los jóvenes han nacido en los campamentos, de ahí

su consideración de hogar, pero es que hasta quienes no lo han hecho lo consideran del mismo modo:

> *Nosotros nos hemos criado en una familia totalmente saharaui, con una crianza de ahí pero aquí. Entonces al fin y al cabo te estás familiarizando con eso (...) Aunque no haya nacido allí es mi hogar. Siento que tengo la necesidad de bajar. Desconecto, sí. Me siento mucho mejor allí (Joven varón, grupo de discusión 17/32 años, diáspora).*

> *Yo en mi caso tengo allí a mi familia. Pero también el hecho de que es tu hogar, has nacido allí, es el sitio al que quieres volver siempre, esa añoranza siempre existe (Joven varón, grupo de discusión 17/32, diáspora).*

Otro dato interesante es la idea de "desconectar" que aparece en mucha población saharaui al hablar de los campamentos. Los campamentos son un refugio, sin duda, pero esta idea de refugio se amplía para la población que vive fuera de ellos y que los significa como lugares de descanso, reencuentro y vuelta a una forma de vida que no está conformada por los acelerados ritmos de las sociedades en las que se han insertado.

> *Los campamentos son la placa solar y nosotros somos la batería. Nosotros venimos aquí, descargamos la batería y volvemos a recargar. Como uno que se va en vacaciones en agosto al pueblo... La gente está en continuo nomadeo (Joven varón, grupo de discusión 17/32, diáspora).*

Este espacio social interconectado de múltiples maneras entre diferentes puntos en el mapa, cada uno con su significación en el imaginario de la población saharaui, y la circulación continua que parece darse entre aquellos puntos, nos plantea un interrogante en torno a otro aspecto de la mentalidad saharaui que a pesar los violentos y rápidos cambios sucedidos parece encontrar la manera de seguir estando presente: el nomadismo. Ya no se trata obviamente del nomadismo que caracterizó a este pueblo antes y durante la colonización española, sino de un nomadismo que, manteniendo un hilo de continuidad con aquel pasado, es simultáneamente respuesta, adaptación y estrategia de resistencia ante las condiciones políticas y económicas que enfrenta.

Eje educativo-formativo y laboral

Como hemos señalado anteriormente, uno de los grandes esfuerzos del Frente Polisario durante las primeras décadas en los campamentos fue el de desarrollar las capacidades de la población saharaui. Para ello se generó un sistema educativo que a día de hoy se estructura de la siguiente manera: jardines de infancia (tres a seis años); educación primaria (siete a trece años); educación secundaria dividida en dos ramas: la formación profesional y el bachillerato (trece a dieciséis años). Generalmente el bachiller se estudia en Argelia o en alguno de los centros de internado en campamentos. La educación universitaria se realiza en países como Argelia, Libia o Cuba, con los que existen convenios en este ámbito.

Hemos mencionado anteriormente, pero hay que volver a resaltarlo aquí que esta generación -la "segunda generación polisario"- que realiza estudios en el extranjero, regresa a los campamentos con una formación especializada (maestría, ingeniería, agricultura, informática, ingeniería, etc.). Sin embargo, las instituciones saharauis no tenían posibilidad de insertar a esta generación que se ve abocada a trabajar en sectores que poco o nada tienen que ver con su formación y expectativas:

> *Hemos formado a mucha gente en muchas especialidades, pero no hay oportunidad de trabajo en esas especialidades (...) tenemos a mucha gente que se ha formado y que ha perdido esa especialidad esperando un trabajo en su campo. Al final han perdido sus vidas (...) y un joven que tiene 20 o 30 años y que ha ido a la universidad no quiere repetir lo que les ha pasado a sus mayores, que lo han perdido todo esperando. Y entonces la única solución para encontrar una oportunidad de trabajo y para no tener que esperar treinta o cuarenta años para tener una vida social es salir (Ministerio de Desarrollo Económico).*

Lo que vivió esa segunda generación polisario tiene un efecto en la juventud que le sigue que al ver que la inversión de empeño y tiempo que hizo esa generación, permaneciendo además lejos de sus familias y de su gente, no revirtió en cierto éxito, prefiere centrarse en otras posibilidades como la

migración o una iniciativa privada que no requieren de un esfuerzo que no da sus frutos.

> *Observamos que la gente que tiene formación muchas veces no recibe una remuneración acorde con el puesto de trabajo que realiza. Una persona que tiene una formación sanitaria sea médico o enfermero no recibe nada que cubra las necesidades de su familia, por lo tanto, se ve obligado a abandonar ese puesto de trabajo porque debe obtener un medio de vida... (Joven varón, grupo de discusión 25/29 años, Bojador).*

Estas consecuencias son consideradas como especialmente preocupantes para el caso de las mujeres:

> *Tenemos muchas promociones de gente que se gradúa, mujeres y hombres jóvenes, para los que no tenemos empleos ni puestos de trabajo (...) esta situación ha llevado a que la gente se desinterese peligrosamente del estudio (...) esta situación es especialmente peligrosa para las chicas. Traerá como consecuencia que las mujeres estén atrasadas y rezagadas en cuanto a su trayectoria de formación y preparación (Ministerio de Interior).*

Sin embargo, y a pesar del potencial peligro que esa situación pueda llegar a tener, las jóvenes indican que tanto en la educación formal como en la formación profesional sobresale la presencia de mujeres. La ausencia y el abandono de los jóvenes parece ser mayor y estar ligado a la búsqueda de ingresos para poder mantener a sus familias:

> *Independientemente de la experiencia formativa a la que acudas observarás que la mayoría de las que se están formando son mujeres, prácticamente los hombres brillan por su ausencia (...) De las formaciones profesionales sólo se benefician las mujeres, porque los hombres están buscando alguna oportunidad de trabajo más lucrativa... (Joven mujer, grupo de discusión 40/45 años, Smara).*

La formación profesional ha ido ligada a las especificidades del contexto. Así, durante el enfrentamiento armado, la formación profesional se entiende como apoyo a una maquinaria de guerra. Con el desplazamiento de la población y el asentamiento en campamentos es cuando se organizan las primeras escuelas de formación profesional ligadas a las necesidades de ese momento (maestras de enseñanza básica, enfermería, labor administrativa,

técnicas de costura, prácticas agrícolas). Durante la década de los ochenta la formación profesional se actualizará y renovará gracias a la intervención de la cooperación internacional. A partir del alto el fuego, las transformaciones que se viven en los campamentos de población refugiada hacen que de nuevo cambie el contexto y que la formación profesional pierda valoración social. Así lo analizan Martín Pozuelo y Gimeno Martín (2010): "*la formación profesional ya no cualifica a combatientes, ni a mujeres que gestionan unos campamentos, tampoco ofrecen ningún atractivo (...) el que quiera adquirir una formación técnica puede acudir directamente al taller de algún familiar para aprender el oficio y obtener una retribución...*" (2010: 11).

Hechas estas consideraciones podemos decir que el ámbito de la formación, sea del tipo que sea, se encuentra en los campamentos en un momento difícil, probablemente porque al cambiar el tipo y las condiciones de vida en los campamentos, son otras las capacidades y otros los conocimientos que se requieren en las estrategias familiares de producción y reproducción. Así, cobra sentido el que la juventud actual no valore la formación de igual modo que lo hicieron las generaciones anteriores, y que en la actualidad haya un retroceso y un abandono mayor de los estudios:

> *En los campamentos que yo recuerdo de pequeña todos mis primos y primas de 45 o 50 años tienen estudios. Pero los hijos de esa gente no los tienen. Llegan a secundaria y se quedan ahí. Ha habido como un retroceso en la educación. Y las mujeres también abandonan antes los estudios, pero no porque la familia les obligue, sino simplemente porque ves que no te llevan a nada. Y prefieres irte a Argelia o a Cuba, irte lejos. Al final pocas chicas estudian. También es verdad que las que van tienen una tasa universitaria mucho más elevada que los hombres, pero son muchas las que abandonan incluso antes de la secundaria. En los campamentos ves muchos chavales de 14 o 16 años que han dejado los estudios (Asociación NUN Sáhara).*

A través de los talleres y grupos de discusión realizados con la juventud en las diferentes *wilayas,* vemos que hay en términos generales un importante descontento tanto con el nivel de la formación como con el nivel de preparación de los maestros y maestras en las escuelas. Así mismo, se hace referencia a la relación de la juventud con el cuerpo docente y a la necesidad de flexibilizar unas relaciones que se valoran como excesivamente jerarquizadas.

> *Creo que el problema está en que las maestras en la actualidad no tienen la formación suficiente para dar clase ni tienen las aptitudes pedagógicas. Muchas de ellas sólo han llegado a la etapa de educación primaria y luego realizaron una formación en la escuela de formación profesional, pero lo que les han enseñado no tiene nada que ver con lo que se imparte en las escuelas, por tanto, su nivel es bajo (Joven mujer, grupo de discusión 40/45 años, Smara).*

> *La falta de maestros y la poca libertad que le dan a los estudiantes para que se expresen de forma libre y que puedan hablar libremente, y esto es lo que conlleva que muchos estudiantes abandonen el colegio, porque no se sienten escuchados y no tienen libertad para expresar su opinión (Joven varón, grupo de discusión 25/29 años, Bojador).*

La juventud es consciente de la difícil situación laboral de las y los docentes y cómo ello condiciona la situación. En este ámbito de la formación también se menciona en numerosas ocasiones la falta de transporte y la necesidad de contar con mejores instalaciones deportivas. Este otro joven de Bojador, resume las faltas y, a su juicio, las posibles soluciones:

> *...también veo que faltan maestros en las escuelas. Y eso se debe a la falta de sueldos o retribuciones que reciben; también observo la falta de medios de transporte y la falta de movimiento dentro de las escuelas y la falta de libertad de expresión dentro de la clase. Por tanto, aquí en las soluciones pasan por darle al maestro un sueldo digno que le permita realizar su trabajo de forma completa, que a nosotros nos ofrezcan postas y campos para realizar deporte (...) y que haya medios de transporte hacia la escuela... (Joven varón, grupo de discusión 25/29 años, Bojador).*

No podemos dejar de mencionar también en este ámbito, las específicas dificultades que para la formación encuentran aquellos jóvenes que se encuentran en la milicia y que a su regreso a los campamentos tienen una familia que les está esperando y de la que se tienen que hacer cargo. Sus dificultades para poder seguir procesos formativos son llamativas:

> *El joven saharaui que está en la milicia está en una situación difícil, porque se va a la región militar a la vuelta tiene que estar con su familia y buscar algo para que coma su familia. Entonces, su tiempo*

> *está en esa búsqueda o en ir a la región militar. Entonces, no tiene tiempo para la formación (UJSARIO).*

Mencionábamos al hablar de la dimensión económica en los campamentos las dificultades para hacer una estimación de la oferta y demanda de trabajo. Si hablamos del empleo público, el gobierno saharaui no tiene apenas posibilidad de mantener a un cuerpo de trabajadoras y trabajadores que realizan su labor con carácter voluntario y como una forma de militancia[18]. ¿Qué hace a un trabajador mantenerse en el ámbito de la salud o de la educación, imposibilitado para mantener a su familia, y teniendo en frente familias en una situación desahogada por ingresos del sector privado? Pues probablemente buscar otras salidas a través, muchas veces, de la migración:

> *Yo soy doctor, pero si alguien es mecánico o electricista tiene más dinero que yo. Porque si yo trabajo como doctor, lo mismo que si soy ingeniero, tengo que trabajar para el gobierno. Pero si arreglo coches puedo trabajar por mi cuenta. Pero como doctor no puedo trabajar en el sector privado, porque no hay clínicas privadas. Y entonces la única salida es irse, emigrar. La mayoría de la gente que tiene carrera emigra a España, a Alemania, a Francia o al Reino Unido (Ministerio de Desarrollo Económico).*

Si contemplamos la ausencia de un salario normalizado desde la perspectiva de género, vemos que la situación es más compleja aun para las mujeres. Es cierto, así lo señala Trasasmontes (2011), que la participación de las mujeres en el mercado de trabajo es más alta en comparación con otros países musulmanes.

> *A día de hoy ha cambiado la participación de las mujeres en el trabajo. Yo veo que hay muchas mujeres que están trabajando. En mi trabajo, casi el 50% de los administrativos son mujeres. Y en los hospitales y en las escuelas la mayoría de los trabajadores son mujeres (NOVA).*

18 El gobierno carece del suficiente presupuesto cómo para instaurar un sistema salarial que garantice los ingresos mínimos que requiere una familia. Según Caratini: "*puede ofrecer entre 15 y 30 euros al mes, como promedio, a sus combatientes y al personal de la administración, de la salud y de la educación*" (2006: 19). Desde el 2022 se cuenta con la Propuesta del taller de consolidación del Estado Saharaui de la EUCOCO (Conferencia Europea de Apoyo y Solidaridad con el Pueblo Saharaui). En esta propuesta se estiman 10.000 trabajadoras/es públicos que, en base al baremo establecido por el gobierno, cobrarían un salario 300, 200 y 100 € respectivamente. Se requerirían unos 25 millones anuales para costearlo. Desde 2010 se paga intermitentemente, según disponibilidad. La cooperación internacional tiene como objetivo en 2024 asegurar al menos el 50% de este presupuesto.

Es una constante en la literatura destacar el importante papel que las mujeres saharauis han tenido en los campamentos, especialmente durante la época de la guerra. Pero todo ese volumen de trabajo, de carácter voluntario, ha sido un trabajo más en relación al realizado en el ámbito del hogar. Así, en relación al trabajo en el ámbito educativo, un informante menciona la falta de profesionales y la dureza de las condiciones cuando de mujeres hablamos:

> *¿Por qué no hay maestros jóvenes? Porque el trabajo en el sector educativo es muy difícil, porque es un tiempo cerrado. Desde la ocho de la mañana hasta las dos con los niños. Y después por la tarde tienen que preparar el trabajo para el día siguiente y hacer otras cosas. Y la situación es todavía más dura cuando hablamos de que la mayoría de los maestros son mujeres. Porque las mujeres tienen una responsabilidad familiar: trabajan con los niños en la escuela y después con su familia, con la cocina, con la lavadora, con la limpieza y demás. Y al final del mes no hay nada, es algo simbólico. A veces cada tres meses y otras cada seis, porque no hay dinero (Ministerio de Educación y Formación Profesional).*

También se interpreta que la mayor presencia de mujeres en el trabajo público está relacionada con una división sexual del trabajo que coloca al hombre en el rol de proveedor de la familia a través del ingreso económico:

> *Como el hombre está obligado de forma moral a cumplir con sus deberes ante su casa y ante su familia, tiene que buscar trabajos en los que pueda encontrar dinero. Pero, por el contrario, la mujer no está del todo obligada, porque esa responsabilidad es de los hombres. Entonces, encuentras a las mujeres trabajando en diferentes instituciones sin tener en cuenta el salario, cuando a los hombres sí que les importa muchísimo el salario (Secretariado General del Frente Polisario).*

De igual modo se interpreta el hecho de que en las formaciones haya una presencia destacable de mujeres en relación a los hombres:

> *Cuando hablamos de formación, se nota siempre que hay más asistencia e interés por parte de las mujeres. Y probablemente esto se debe a que los hombres no están para eso. Sólo quieren trabajar y no tienen tiempo para estudiar, porque están luchando por la vida (...) si los hombres tienen la oportunidad de trabajar prefieren hacerlo y no van a la formación. El trabajo existente es más de hombres... (UNMS).*

Por último, y en relación al acceso al trabajo de las mujeres, hay dos elementos que ellas mismas destacan y que no favorecen el mismo. En primer lugar, los necesarios desplazamientos fuera del ámbito familiar:

> *El problema es que hay jóvenes muy cualificadas y con titulación universitaria y han encontrado alguna oportunidad en Rabuni, pero sus familias no les dejan salir fuera de sus campamentos y trabajar en un lugar alejado de la casa (...) cuando surgen oportunidades de formación en Argelia para una cualificación o una titulación profesional algunas veces se quedan vacantes los puestos porque la Unión de Mujeres no encuentra candidatas... (Joven mujer, grupo de discusión 40/45, Smara).*

> *Las mujeres sufren de la escasez de puestos de trabajo y de la localización de aquellos puestos de trabajo disponibles (...) si tiene que salir fuera de su wilaya a trabajar pues lo van a tener muy complicado (Joven mujer, grupo de discusión 25/29, Dajla).*

Cuando la movilidad supone distanciarse del contexto familiar, las tradiciones y los valores de la familia inciden en la toma de decisión de la mujer joven saharaui. A esto hay que añadir los problemas de conciliación que la mujer experimenta cuando tiene hijos o hijas a cargo u otros parientes de edad avanzada. El cuidado, como en otras muchas sociedades, está en manos de las mujeres.

> *Aunque encuentres una oportunidad laboral buena siempre tienes que mirar si eso lo puedes conciliar con los asuntos de tu familia, eso es un gran problema por el que no aprovechamos todo el potencial que tenemos ni todas las oportunidades que se nos brindan (Joven mujer, grupo de discusión 40/45, Smara).*

Toda esta situación hace que algunas jóvenes comiencen a contemplar la institución del matrimonio como una posible salida en un contexto de falta de oportunidades. Los matrimonios a edades más tempranas parecen haber aumentado en número en la medida en las jóvenes no ven sentido en invertir en unos estudios que no les van a permitir ingresos más allá del carácter voluntario del trabajo en el sector público:

> *Las chicas se casan mucho antes (...) Porque normalmente la gente que llegaba a esta edad [los treinta] era como que se casaba porque quería a una persona y tenía un proyecto de vida en común. Pero hoy en día es como una salida. Al no tener oportunidades empiezan a verlo como una salida (...) Ningún trabajo es bien pagado en los campamentos, pero los trabajos menos pagados y más precarios, e incluso los que son gratuitos, son hechos en su mayoría por mujeres (Asociación NUN Sáhara).*

Y es que, aunque en relación a otros países musulmanes la participación laboral de las mujeres sea elevada, la falta de empleo les afecta en mayor medida. El trabajo del hogar es considerado casi en exclusiva como correspondiente al mundo femenino, y muchos de los sectores emergentes en la actividad comercial se vinculan al mundo de lo masculino. Así, a pesar de los altos niveles de cualificación y del compromiso que muestran con la sociedad, las mujeres pueden verse abocadas al espacio del hogar. Esta cuestión ya era señalada por Vilches y Esparza (2017). Así mismo, mencionaban una cuestión que consideramos sigue siendo importante y que está vinculada a la cuestión laboral: la (in) movilidad de las mujeres que en este aspecto son siempre dependientes de los varones. En efecto, la vinculación de la mujer al espacio doméstico no es sólo simbólica, sino que se traduce en términos

materiales y corporales en la medida en que dependen de sus familiares varones para desplazarse de *wilaya* a *wilaya* sea por motivos laborales sea por motivo de visitas a familiares u de ocio. Las oportunidades laborales, en la medida en que carecen de autonomía, pueden verse reducidas para las mujeres por una cuestión de desplazamiento.

En los últimos años, a partir del impulso económico que ha supuesto la cooperación al desarrollo, han aparecido trabajos vinculados a la cooperación internacional. Son trabajos especialmente interesantes para la juventud dado que ofrecen incentivos económicos como compensación por la dedicación laboral.

> *¿Por qué los maestros siempre salen fuera del sector educativo buscando otras oportunidades, por ejemplo, con las ONG que están aquí? Porque las ONG pueden pagarles algo mejor que el Ministerio de Educación (Ministerio de Educación y Formación Profesional).*

Como señala este informante, los incentivos de las ONGs suponen desde luego un avance en términos monetarios frente al trabajo cuasi voluntario que puede ofrecer el gobierno. Además, más allá de la compensación económica, este tipo de trabajos abren la posibilidad a relaciones personales que en un futuro se pueden traducir en favores como, por ejemplo, invitaciones a un país. Algo muy valioso para cualquier joven saharaui.

> *La juventud no puede pensar en el salario, en el sueldo. Todo es puro voluntariado. Y a la hora de formar familia, uno empieza a pensar que tiene que encontrar un trabajo además de ese trabajo social y ayudando a la causa saharaui y a su pueblo. Puede encontrar otro trabajo con una ONG que le puede generar dinero para formar y mantener una familia (Secretariado General del Frente Polisario).*

Las ONG realizan las contrataciones a través del Ministerio de Cooperación, su contraparte, y suelen buscar un perfil de personas con cierta experiencia y con conocimientos para poder desarrollar y ejecutar los proyectos. Trasasmontes (2011) considera que el empleo que se está generando por las ONGs es cada vez más significativo tanto porque mantiene un número mayor de puestos directos como por la incidencia que tiene sobre la generación de empleo de forma indirecta.

En este complejo escenario no es de extrañar que la mayor preocupación que muestran las personas entrevistadas es la de la imposibilidad que enfrentan los jóvenes a día de hoy para ingresar en el mercado de trabajo:

> *Un desafío tremendo es afrontar cómo ese joven puede lidiar después de haberse graduado y no encuentre empleo. Este es un desafío al que se tienen que enfrentar a diario, cómo conseguir empleo después de haber estudiado tanto (UJSARIO).*

> *Una de las necesidades urgentes es la empleabilidad, el conseguir empleo, porque la gente no tiene en qué ocuparse. Y por la naturaleza del individuo cuando éste está muy desocupado podría desviarse en cuanto a su conducta y puede dedicarse a otras cosas negativas (UNMS).*

El problema no es la empleabilidad sino el de la ausencia de un empleo efectivo que en estas estructuras es sumamente complejo. De alguna forma, la formación de la segunda generación choca con los nichos laborales. Por un lado, no hay una estructura de empleo que corresponda a la formación adquirida y, por otro, cualquier formación en las circunstancias actuales va a ser inadecuada, salvo aquella que esté relacionada con la reproducción social de la educación o de los servicios sanitarios.

Además, tal y como señala esta persona, el desempleo genera inevitablemente en la juventud un alto grado de frustración que puede llevar a generar un contexto en el que las conductas conflictivas o incluso delictivas afloren. Al analizar la economía de los campamentos Trasasmontes afirma que el desempleo es probablemente una de las mayores amenazas internas que hay en los campamentos, entre otras cosas porque está alimentando la pérdida de una población formada y con mayor aptitud.

> *El joven saharaui estudia quince años entre secundaria bachillerato y universidad. Y al terminar los estudios viene aquí y trabaja en cualquier trabajo igual que la persona que no ha estudiado (...) y eso es injusto para el estudiante que ha estado estudiando todos esos años. Pero es que se encuentra con la realidad de que no hay puestos de trabajo para su carrera. Y eso provoca la emigración... (UESARIO).*

Podemos decir que lo que está ocurriendo con la juventud saharaui es lo que en otros contextos se ha denominado “fuga de cerebros”, en el sentido de que jóvenes formados y con un amplio potencial, al no encontrar lugar en el

que trabajar de acorde a su formación, emprenden el viaje hacia otros países, generalmente dentro de una estrategia de reproducción del grupo familiar.

> *Las limitaciones del empleo son sumamente claras. Las limitaciones para realizarte y trabajar en lo que tú te has formado (Gobernadora).*

> *Pero lo malo es que después, cuando ya terminas los estudios, ¿dónde y en qué vas a trabajar? Ese es el problema. Aunque aquí hay ONGs, proyectos y todo eso, en estos proyectos no pueden acabar todos los saharauis (...) hay jóvenes, tanto chicos como chicas, que pueden entrar en alguna institución saharaui y terminar trabajando, pero tenemos que en la situación saharaui, ahora en plan de guerra y antes bajo la ocupación, en un 80% trabajas como voluntario (...) Hay jóvenes que han intentado hacer su proyecto abriendo una panadería, algún otro tipo de comercio (...)Y otros tienen la edad para meterse en el ejército saharaui (...) Y también hay otros que intentan llegar al otro continente porque cree que es un sueño el lugar al que va a llegar... (CONASADH-Comisión Nacional Saharaui de Derechos Humanos).*

Además de esta migración a países como Argelia, España o Mauritania, se produce, tal y como señala el siguiente informante, una migración por parte de la juventud hacia el sector privado. Pequeñas tiendas, restaurantes, peluquerías, talleres mecánicos, taxis, etc. son actividades comerciales cuya aparición se relaciona con los ingresos extraordinarios que reciben algunas familias (pensiones del gobierno español, remesas, ingresos vinculados al programa de Vacaciones en Paz) y también con el apoyo de programas de microcréditos de la cooperación al desarrollo.

> *Hoy los jóvenes exigen unas condiciones de trabajo y una calidad de vida que nosotros no estamos en condiciones de darles. Y por eso hay una gran masa de jóvenes que migran. Hay dos formas de emigrar: hacia el exterior o hacia el sector privado. Porque ahora tenemos un sector privado que está creciendo y que cada vez es más fuerte y ofrece mayores posibilidades de vida para la gente (...) lo queramos o no esto ya es un hecho consumado y ahí se mueve mucho dinero. La juventud se orienta hacia eso y entonces de lo que se trata es de combinar... (Ministerio de Salud).*

Este comercio cobra cada vez mayor importancia y muchos jóvenes ponen sus expectativas en él, lo que hace que inviertan menos o ningún tiempo en la

formación. Esta menor inversión repercute a su vez en la falta de profesionales cualificados para determinados sectores básicos como la sanidad y la educación, lo que empobrece la calidad de los servicios públicos. Y es que dirigir o retener a la juventud en trabajos del sector público que suponen unos ingresos mínimos en relación a los rendimientos de las actividades privadas parece muy complicado en la situación actual. En el caso de dedicar tiempo a la función pública, muchas personas jóvenes lo harán, pero después de ocuparse de sus actividades en el sector privado.

Tanto esta falta de profesionales cualificados como el aumento de la migración de la juventud llaman a la necesidad urgente de implementar medidas para activar el mercado de trabajo en los campamentos.

Hemos mencionado los programas de microcréditos de la cooperación al desarrollo. En efecto, los programas de cooperación al desarrollo en los últimos años se han generalizado y los microcréditos forman parte de una estrategia de desarrollo a medio y largo plazo en la que la población joven saharaui sea protagonista en términos de responsabilidad e implicación. Sin embargo, parte de las personas entrevistadas considera que persiste aún en la cooperación al desarrollo cierto asistencialismo y una desconexión del contenido de los proyectos con las necesidades reales de la población:

> *Normalmente se cae en el error de venir con proyectos sin tener en cuenta a la población (...) creo que muchas veces la cooperación viene desde un punto más de callar ese ego occidental de sentirse mal que desde un punto real de saber lo que necesitáis y lo que yo puedo aportar a vuestras necesidades. Primero hay que escuchar y en función de lo que te digan después hacer (...) Hay asociaciones que llevan veinte años aquí y que realmente no han hecho nada (Asociación NUN Sáhara).*
>
> *No es hacer un proyecto y que después ese proyecto pueda tener financiación de cualquier tipo. Hay que ver cuáles son las necesidades en los campamentos y lo que quiere ese pueblo (CONASADH).*
>
> *Creo que tenemos que tener una revisión moral muy profunda del trabajo que hace el tercer sector en campamentos o que hace por el pueblo saharaui. Porque sí que creo que ha habido unos años en los que ha imperado la tutela. Y ya sé que es muy fácil que yo diga esto aquí sentada, pero esto es como cualquier empresa. Si no es rentable... porque a las organizaciones les está saliendo rentable, pero*

el pueblo saharaui no lo está capitalizando, no está sacando ninguna rentabilidad de todo eso (Mujer joven, entrevista, diáspora).

Mas allá de esta mirada crítica en cuanto a la cooperación al desarrollo se refiere, nos interesa destacar la opinión que merecen los programas de microcréditos, puesto que se ha realizado un diagnóstico en la Dirección de Juventud del Ministerio de Juventud y Deportes[19]. En este informe se valora positivamente la viabilidad, rentabilidad y la retribución a la persona beneficiaria y a la comunidad de los microcréditos. Pero, también aparecen dos elementos que suponen limitaciones para el éxito de estos programas. El primero de ellos tiene que ver con la propia cualificación de la población en términos de administración y emprendimiento:

… el conocimiento de la gente para manejar los créditos y la administración de esos créditos también son limitados, sobre todo por falta de conciencia (…) estamos hablando de un proceso lento en el que hay que formar a la gente en esas ideas del emprendimiento. Sin embargo, los fondos son para un tiempo determinado, que es un año. Y lo importante es que en un año quemes ese dinero (…) no hay un equilibrio entre el tiempo para el entrenamiento, para la concreción y para la preparación y el tiempo que tenemos que cerrar las cuentas (Ministerio de Juventud y Deporte).

El segundo elemento se relaciona con la inexistencia de un marco jurídico que regule las características de las personas beneficiarias y las responsabilidades de cada agente participante del programa:

Otro elemento es que hay una falta tremenda de un marco jurídico legal y que todo se mueve por las relaciones personales e interinstitucionales. Entonces, ¿Quién responde por un crédito mal orientado? (…) ¿Qué tipo de personas son las que tienen que beneficiarse? Normalmente, el apoyo de las instituciones y de las autoridades suele ser para las personas más vulnerables, a las familias que tienen viudas o que tienen discapacidades. Bien, pero también cabría preguntarse si tienen mentalidad de emprendedores. Porque si no, da igual que les demos ese dinero (Ministerio de Juventud y Deporte).

19 Nos referimos al Informe del diagnóstico de iniciativas de emprendimiento realizado en el marco del "Proyecto de Desarrollo de Capacidades de la Dirección Central de Juventud". Ministerio de Juventud y Deportes, 2021.

Consumos y actividades ilícitas

En párrafos anteriores se refería una de las personas entrevistadas a los riesgos de tener a un importante sector de la población en situación de desempleo y sin perspectivas de futuro. Una situación que genera alarma en cualquier sociedad, pero que en las condiciones de los campamentos cobra especial importancia. También se han mencionado los sentimientos de frustración e impotencia que la situación económica y política causan en la juventud saharaui. En este contexto es donde pueden generarse conductas que conduzcan a un aumento de la conflictividad de los jóvenes, a la radicalización en sus posturas en el ámbito de la religión o de la guerra, y a la aparición de comportamientos delictivos y de consumo de drogas.

Hay dos fenómenos aquí que conviene diferenciar: uno es el tráfico con drogas, que se inserta en los desplazamientos e intercambios comerciales informales -a veces ilegales- que se llevan realizando desde hace tiempo; y otro el consumo de drogas por parte de la juventud en los campamentos. En relación a este último, se perciben en las entrevistas realizadas dos orientaciones: una dirigida a minimizar la importancia del fenómeno, ligándolo en todo caso a la acción de Marruecos, y otra que afirma la existencia y gravedad del consumo entre la juventud y hace un llamado a la importancia de trabajar sobre ello.

> *Los jóvenes son conscientes de que viven aquí en los campamentos y de que aquí se corre mucho peligro. Por ejemplo, hay terroristas y drogas en la zona. No es el los campamentos, sino en los alrededores (...) el porcentaje de jóvenes que se juntan con terroristas o que están con el tema de las drogas es muy pequeño, es menos del uno por cien de los jóvenes que viven en los campamentos (Ministerio de Educación y Formación Profesional).*

Desde esta postura se menciona al factor religioso y el control social que sobre la persona ejerce el grupo como elementos que frenarían el consumo de drogas entre la juventud:

> *Por la naturaleza de la sociedad saharaui, por los mandatos del gobierno, por la naturaleza de nuestra religión y también porque somos un pueblo conservador, no tenemos esos casos de drogadicción. No son muy comunes ni muy famosos aquí. Puedes encontrar algunos, pero los puedes contar con una mano. Además, en nuestra sociedad no sólo es tu familia la que te dice lo que tienes que hacer, sino que está también el vecino, el familiar, el primo... todos tienen ojos sobre ti (Secretariado General del Frente Polisario).*

Como hemos dicho, en el discurso se menciona como responsable de la aparición y el aumento del consumo de drogas a Marruecos que mediante la introducción de la droga trata de debilitar e inutilizar a la juventud saharaui:

> *Lo del tráfico de drogas se considera que es una política de Marruecos. En África se le considera el primer país que reparte drogas por África. Y es una política de Marruecos para tener jóvenes saharauis ignorantes, peligrosos y no sensibilizados. Y si esto se considera un peligro para los países del primer mundo, imagínate para un país que aún no tiene su independencia y que está viviendo en un campamento de refugiados. Es un fenómeno muy peligroso que afecta al pueblo saharaui (UESARIO).*

> *El ocupante está teniendo con nosotros una guerra con diferentes cabezas. Y entre ellas podría mencionar que está pasando muchas drogas en los campamentos y haciendo entrar pastillas. Y todo esto puede destruir la voluntad de los jóvenes (UJSARIO).*

Desde quienes admiten la existencia de esta problemática y las consecuencias que puede tener sobre la juventud, se apela sobre todo a la situación de pobreza y de falta de trabajo de la juventud. Además, la necesidad de ingresos para formar una familia y las dificultades para tenerlos, harían que los jóvenes buscasen obtenerlos a través del tráfico de drogas.

> *Hay una presión extra sobre los jóvenes. Porque no hay trabajo, quieren casarse y mantener a sus padres. Y eso los lleva a pensar en salidas y a pensar en las drogas. Los jóvenes han tenido muy fácil acceder a los estupefacientes y dedicarse al tráfico de drogas, al tráfico de combustibles y a la búsqueda de oro en territorios peligrosos (Ministerio de Cultura).*

> *Esto tiene que ver con que no hay salidas ni hay formación. No hay posibilidades de salir de la pobreza (...) Entonces, como salida, mucha gente, muchos jóvenes, trabajan en el oro o en el tráfico. Son más chicos, aunque también hay chicas que participan. Normalmente lo hacen como mulas (Asociación NUN Sáhara).*

A pesar de que según las personas entrevistadas tanto el tráfico se realiza por jóvenes varones, es importante anotar el dato aportado por esta informante en relación a las jóvenes y su posible trabajo como porteadoras de droga. El tráfico de drogas, en el contexto de vulnerabilidad en el que muchos jóvenes se encuentran, supone unos ingresos inmediatos y el tener un lugar:

> *El gobierno y las autoridades deben trabajar por los jóvenes ante corrientes extremistas, drogas o lo que sea. Estos jóvenes tienen aspiraciones materiales y quieren ser alguien en la vida (...) La diferencia entre el empleo en una institución que no tiene estrategia y el empleo en una mafia de droga o en una corriente terrorista es que tú eres un desempleado y un don nadie y de repente opinas y te dan autoridad. Y encima te garantizan un puesto y una comodidad. Pasas de estar haciendo ladrillos a un mundo en el que jamás soñabas (...) entonces eso sí que existe. Quieren entrar y siempre están tocando a la puerta (Ministerio de Juventud y Deporte).*

Hay que señalar la relevancia que al consumo de drogas le da la propia juventud. En los talleres y grupos de discusión realizados con mujeres y hombres jóvenes, la cuestión de la droga es mencionada de manera transversal al preguntar tanto sobre empleo, salud y tiempo libre, como al solicitar a la juventud que identifique los cambios más notables que han experimentado los campamentos en los últimos años. De la mano de los cambios en el ámbito de la construcción o del aumento de coches de alta gama se menciona siempre la droga:

> *El cambio más notorio se da en el uso de los ladrillos de cemento y hormigón (...) la aparición de drogas de todo tipo y especialmente las drogas sintéticas como las pastillas y los tripis... (Joven varón, grupo de discusión 40/45 años, El Aaiun).*

> *Los cambios que nosotros observamos en los campamentos tienen que ver con los fenómenos de la drogadicción y la drogodependencia, como las pastillas o el éxtasis, los alucinógenos... (Joven varón, grupo de discusión 30/34 años Dajla).*

> *En los campamentos ha habido muchos cambios entre los cuales destacan los malos hábitos sociales, como el consumo de drogas, el consumo de tabaco, el robo con violencia y otros fenómenos muy malos que no existían en los campamentos (Joven mujer, grupo de discusión 15/24 años, Smara).*

Creemos que es importante subrayar, por la centralidad que revela y por las consecuencias sanitarias, económicas y sociales que acarrea, que entre la juventud ni siquiera es necesario preguntar por la droga directamente, concurre en su discurso al abordar cualquier cuestión. Para muchos y muchas de las jóvenes el consumo de drogas está ligado a un exceso de tiempo libre que no se puede o no se sabe cómo llenar:

> *Creo que un cambio notorio es sobre las drogas y los alucinógenos que empiezan a aparecer con frecuencia en los campamentos y se deriva de que la juventud no tiene otra ocupación mejor, entonces busca un refugio en este tipo de drogas un poco para abstraerse de la realidad en la que viven... (Joven varón, grupo de discusión 25/29 años, Bojador).*

> *El joven saharaui suele tener mucho tiempo muerto, que en sí no es una oportunidad sino un lastre, que el propio joven intenta llenar con juegos de mesa y otros juegos, lo intenta matar haciendo el té, estando con los amigos o la familia, etc. De hecho, fruto de esta excesiva existencia del tiempo muerto, aparecen nuevas lacras sociales que van de la drogadicción a la comisión de delitos de violencia. (Joven mujer, grupo de discusión 40/45, Smara).*

En este sentido, en grupos de discusión y talleres la juventud reclama y pone en valor la posibilidad de tener centros de ocio, lugares de entretenimiento, cafeterías donde reunirse, bibliotecas, aumentar las instalaciones deportivas, etc.

Tanto la carencia de trabajo como la insuficiencia de los salarios en el trabajo público hace que algunos jóvenes recurran al tráfico de drogas, una fuente de ingresos rápida que les permite acceder a nuevos objetos de consumo:

> *Hay gran carencia de puestos de trabajo, por lo que la juventud desempleada y que no estudia recurre a otras salidas mal vistas, como el contrabando de droga, lo que causa enfermedades y acaba con las vidas de personas (...) la codicia de algunos los lleva a realizar estos*

> *trabajos malos, dado que no están satisfechos de los trabajos buenos. (Joven varón, grupo de discusión 25/29 años, Bojador).*

La situación, conociendo las consecuencias que tanto el tráfico de drogas como su consumo pueden tener en una sociedad, demanda urgentemente un trabajo por parte del gobierno. En este sentido, por las palabras del siguiente informante, vemos que algún paso se ha dado en relación al tráfico de drogas:

> *Se ha hecho una sensibilización al respecto y creo que ha habido algún tipo de campaña (...) y esto permite deducir que ha habido y está habiendo droga. Pero no es para el consumo, sino para el tráfico. Evidentemente aquí no hay capacidad de consumir y entonces servimos como territorio de paso (UNMS).*

> *Creo que se debería hacer una concienciación a la juventud sobre las consecuencias de esto. Y ya no sólo por la posibilidad de ir a la cárcel, sino por las consecuencias a largo plazo en esta sociedad. Porque supone perder ese punto de identidad de los saharauis, que era siempre hacer algo que nos beneficiara a todos (Asociación NUN Sáhara).*

Como podemos observar, se habla mucho de las causas que están detrás del tráfico de drogas, pero no tanto del consumo de las mismas. Detrás de este consumo sin embargo se encuentran las mismas causas: la desesperanza, frustración, la imposibilidad de proyectarse a futuro, las largas jornadas de ocio, etc. Estas duras condiciones físicas y mentales en las que vive la juventud saharaui inciden, sin duda alguna, en la salud emocional y psicológica de este colectivo. El consumo de drogas como "salida" a esta situación puede afectar gravemente a la salud física y mental de la juventud[20], y contribuir a destruir las bases de la solidaridad.

20 En relación a la salud mental, Vilches y Esparza (2017) mencionaban en su estudio el aumento de trastornos como la depresión en las mujeres, y de fobias, psicosis o trastorno bipolar en el caso de los varones. Las dificultades de trabajar estos trastornos devienen de la consideración de la enfermedad mental como un tabú en la sociedad saharaui, especialmente en el caso de los hombres.

La migración

"No hay reunión de un grupo de jóvenes saharauis en la que no se hable de la esperanza de poder migrar fuera, de ese sueño de salir fuera y obtener una vida mejor"
Joven, Bojador

En todo lo dicho hasta ahora la migración ha aparecido en numerosas ocasiones, siempre vinculada a la situación de desempleo e inactividad de los jóvenes, y a la necesidad de contar con ingresos que les permitan ayudar a sus familias y crear la suya propia (matrimonio). Ya mencionamos la evolución de la migración a través de los diferentes grupos migratorios que se generan: desde la "segunda generación polisario" que sufrió el doble exilio hasta familias que provienen de campamentos o Mauritania, pasando por jóvenes de los territorios ocupados y adolescentes de los campamentos vinculados al programa Vacaciones en Paz. Tenemos por tanto un escenario de alta movilidad entre esta población.

Por otra parte, la migración saharaui presenta particularidades que la hacen muy diferente a otras migraciones ya que el principal punto de salida de esta población y, simultáneamente, el espacio que se transforma económica y socialmente por efecto de aquella, es un campamento de refugiados. Como señala Gómez Martín (2010) hay una institucionalización y un gobierno saharaui en el exilio, pero el escenario en el que se suceden los movimientos de capital económico y social producto de la migración no tienen lugar dentro de un Estado-nación en sentido estricto, sino en un territorio prestado.

Cuando se plantean las causas y los efectos de esta salida de la juventud desde los campamentos, las personas entrevistadas apuntan, como hemos señalado, a la necesidad de los y las jóvenes de obtener mayores ingresos que les permitan constituir una familia o sobrevivir en un mundo que se les expone y al que desearían acceder.

> *Las oportunidades son limitadas y los jóvenes necesitan tener ingresos para empezar una vida social nueva. Y para casarse necesitan tener mucho dinero. Necesitan construir una casa, tener un coche y tener un trabajo. Hay muchas necesidades que no pueden cubrir con los trabajos que están disponibles aquí. Entonces, la mayoría de los jóvenes tienen el sueño de la emigración, de irse a otro país porque no tienen oportunidades (Ministerio de Desarrollo Económico).*

> *La mayoría de la juventud que ha recibido un nivel de educación y de formación alta ve que tampoco va a recibir y a aceptar ese empleo y ese salario, porque se ve más superior que ese salario por las capacidades que tiene. Por eso ven la emigración como una solución (...) buscan soluciones en otros empleos o en diferentes regiones, como en Argelia. Optan por la emigración para poder tener lo que les corresponde... (Secretariado General del Frente Polisario).*

> *El mayor desafío actual, en todos los países, y del que no nos excluimos, es el tema de la emigración. La mayoría de los jóvenes aspiran a llegar a Europa para buscar trabajo. Independientemente de en qué se hayan graduado esos jóvenes quieren ir a Europa a trabajar, aunque no trabajen en nada relacionado con lo que han estudiado (Ejercito Saharaui).*

La salida de la juventud mejor preparada que sufre la frustración de no poder trabajar acorde a su formación supone una "fuga de cerebros" y genera un importante vacío de personal cualificado en sectores como la salud y la

educación[21]. Y de paso se diluye la potencial oposición política. Sin embargo, también hay personas que ven la cara positiva de estos procesos migratorios.

> *Por una parte, es una fuga, pero por otra es una gran ayuda para nosotros. Porque cada familia tiene a uno o dos de sus miembros trabajando fuera que le ayudan a resistir. Porque si no hay condiciones para resistir la gente se va en tres o cuatro años. Pero estamos aquí desde 1975. (Ministerio de Educación y Formación Profesional).*

> *Esa emigración tiene su parte negativa, pero también positiva. La parte positiva es que esos jóvenes que van, por ejemplo, a España a Francia o a otra parte del mundo, trabajan para mantener a sus familias aquí. Y entre los que emigran aquí al sector privado el móvil principal también es ese: mantener a sus familias y mejorar su nivel de vida (Ministerio de Salud).*

> *Se ha hablado mucho de la parte negativa del tema de la emigración, pero creo que también tiene su parte positiva, que es que ha influido positivamente en el nivel de vida de las familias saharauis (Ejercito Saharaui).*

Hacen referencia estas dos personas a las remesas económicas, el dinero procedente de la migración. Estos flujos de dinero han adquirido cada vez mayor relevancia dado que han permitido, tal y como señala el anterior informante, una importante ayuda para las familias. Las remesas también han supuesto para ellas el poder acceder a bienes de consumo que no son los de primera necesidad: coches, teléfonos móviles, ordenadores, etc. El dinero procedente de la migración también se encuentra en la aparición de pequeñas tiendas y negocios. Es, por tanto, un factor muy importante en la aparición de una "economía de mercado" en los campamentos.

Sin embargo, no todas las familias reciben remesas; finalmente el dinero introducido a través de los procesos migratorios ha venido a sumarse a otros factores que han hecho que la desigualdad socioeconómica aparezca en los campamentos. Además, como en otros contextos, los hogares adoptan como una de sus estrategias para la reproducción del grupo doméstico el contar con uno de sus miembros en el extranjero. A la larga esto genera

21 Gómez Martín (2010) calcula que alrededor de unos 200 médicos saharauis formados en Cuba estarían trabajando en España. Una migración que junto con la de otros profesionales sanitarios ha desestabilizado, en su opinión, al sistema sanitario de los campamentos.

una "cultura de la migración" entre los jóvenes para quienes el salir fuera se convierte en un paso de más de su recorrido a la madurez.

> *Si la juventud que está en los campamentos no está en la diáspora es porque todavía no ha tenido la oportunidad. Quien no ha venido está intentándolo. Y quien todavía no lo ha conseguido seguirá intentándolo hasta lograrlo (Asociación NUN Sáhara).*

Quienes están fuera, en la diáspora -según su propia denominación-, no son un grupo homogéneo ni mucho menos. Las épocas en las que migraron, el grupo de juventud al que pertenecen, el capital cultural y social que poseen, etc. hace que nos encontremos una población bastante heterogénea que, por otra parte, ha enfrentado momentos muy diferentes también del propio contexto de acogida. Poco tiene que ver el escenario de acogida en España en la década de los ochenta y hasta casi finales de los noventa en la que la llegada de personas migrantes no tuvo los volúmenes que convertiría a España en un destino preferido en Europa durante el siglo XXI.

> *Hay contextos dispares y muy diferentes (...) a las generaciones de los 70 y los 80 que emigraron a Cuba para estudiar, eso les ofreció una perspectiva diferente y llegaron aquí con cierta base, con el castellano y con una perspectiva para la crianza de los hijos igual un poco más occidental (...) pero hay otros muchos compañeros y compañeras que acaban de llegar de los campamentos hace cuatro o cinco años y que acaban de empezar a dominar el castellano. Vienen de familias muy tradicionales y no terminan de llevar un ritmo de vida... ¿cómo decirlo? (LEJSEE- Liga de Jóvenes y Estudiantes Saharauis en el Estado español).*

Esta informante señala la diferencia entre la "segunda generación polisario" y quienes protagonizan los movimientos a día de hoy. Como ya se ha dicho, la "segunda generación polisario" fue la enviada a realizar sus estudios a otros países como Cuba, Argelia o Siria, dejando a sus familias en los campamentos y sufriendo un segundo exilio en el contexto de la lucha por la liberación nacional y el sacrificio por el pueblo saharaui. El retorno de estos jóvenes, bien formados y con la experiencia del exterior a los campamentos coincidió con un momento político, el de los Acuerdos de Paz, de esperanza e ilusión. Sin embargo, el incumplimiento marroquí de los mismos rompe la esperanza de una generación que debió sentir, tras los esfuerzos realizados, un nivel de frustración y decepción altísimos. Esta generación vuelve a desplazarse en un contexto de migración económica y gran parte se dirige a España, un

país cercano por los lazos coloniales. Sin embargo, el pasado colonial, no es tenido en consideración por las administraciones y el sistema jurídico español y, además, la población saharaui se topa con las actitudes xenófobas que la población española tiene en relación a la población procedente del Magreb.

Las personas y familias que migran hoy en día son muy diferentes a la generación mencionada. Muchas de ellas no poseen el capital cultural y social de aquella y enfrentan contextos, sociales y jurídicos, aún más difíciles que los de la "segunda generación polisario". Si bien hemos mencionado la xenofobia de la población española, es cierto que en un primer momento la población saharaui despierta la simpatía de mucha población autóctona, especialmente en lugares como Euskadi donde se ha hecho una asimilación doméstica del conflicto saharaui a la situación propia. Pero el paso de los años, el abandono de la comunidad internacional, la crisis económica del 2008, la percepción de la población autóctona sobre el volumen de población del Magreb, etc. hacen que el contexto de recepción cambie y se torne más hostil. Así lo muestran la experiencia de dos jóvenes de la diáspora:

> *Yo creo que hay falta de confianza, hay prejuicios y hay racismo. Los hay en la parte laboral, yo lo he vivido, y cualquiera de los presentes lo hemos vivido al ir a buscar una casa para alquiler. De tener una nómina igual de 3.000 euros, traer la tuya y la de tu mujer, y no por llevar los apellidos que llevas... hay racismo y sobre todo me sorprende del País Vasco que se jactan de ser tan liberales, sobre todo respecto a otras comunidades... (Joven varón, grupo de discusión 17/32, diáspora).*

Se menciona el ámbito de la vivienda y el trabajo, dos áreas en las que las personas de origen extranjero suelen sufrir racismo, particularmente las mujeres que optan por vestir la *melhfa*[22]. La cotidianeidad de estos jóvenes está atravesada por gestos y miradas de la población "autóctona" que a la larga inciden en su autopercepción:

> *No lo contamos, no denunciamos... ahí se nos ha creado un complejo de inferioridad. No somos conscientes de nuestros derechos quizás. También es falta de empoderamiento. No conoces el idioma, te da*

22 Prenda tradicional con la que visten las mujeres saharauis. Se constituye de una sola pieza, cubre desde la cabeza hasta los pies y suele ser de varios colores, algunos muy llamativos. Además de un objeto fundamental en las normas sociales de reciprocidad, se ha configurado en el contexto político de la RASD como un símbolo de la identidad política y de la lucha por la causa saharaui.

> *miedo esa condición de tus papeles o de residentes temporal, ese sello (...) Y el racista... a quién de nosotros en un supermercado, en el de tu barrio, el guardia no ha estado detrás, o miradas raras, eso es el día a día, y ya puedes ir impoluto... (Joven varón, grupo de discusión 17/32, diáspora).*

La salida de población saharaui, especialmente de la juventud, fue vista en sus inicios con mucho recelo por parte del Frente Polisario. Sin embargo, con el tiempo el discurso, teniendo en cuenta los beneficios de las remesas económicas y sociales en los campamentos, varía y las salidas se permiten con mayor facilidad.

> *El hecho de que emigren supone un desafío no sólo para nuestro país sino también para nosotros como dirigentes. Podría pensarse que ya no podemos contener a los jóvenes, que no podemos responder a sus necesidades y que la emigración es la única vía de salida (UJSARIO).*

El recelo del frente Polisario y la sombra del "migrante traidor" a la causa hizo que desde los comienzos los y las jóvenes justificaran sus salidas con un compromiso triple (Gómez Martín 2016): a regresar a los campamentos

cuando fuese necesario; a mantener la unidad en la diáspora; y a nunca dejar de trabajar por la causa del pueblo saharaui. De hecho, a través de las entrevistas hemos visto cómo al hablar de la juventud saharaui migrante se menciona inmediatamente el compromiso político de ésta:

> *Los jóvenes están buscando también para ayudar a su familia y ayudar al mismo tiempo a su pueblo (...) No piensan sólo en ellos mismos y están trabajando para mantener a sus familias, pero no olvidan que están allí por su causa. Igual tienen otras nacionalidades, pero saben perfectamente que son saharauis y trabajan por su familia y también por la causa saharaui (UNMS).*

Es precisamente este compromiso y las necesidades experimentadas en el proceso migratorio en España las que llevaron a la conformación a partir del 2004 de asociaciones de personas migrantes, colectivos de jóvenes universitarios y grupos de personas intelectuales. Gómez Martín (2016) ha investigado la formación de estas organizaciones, sus relaciones con el Frente Polisario, sus limitaciones y posibilidades. Señala esta socióloga cómo las asociaciones de personas migrantes causaron al inicio la desconfianza por parte del Frente Polisario dado que se constituían fuera del organigrama oficial. En la medida en que los recelos del Frente Polisario se atenuaban y el discurso acerca de la persona migrante fue cambiando, el Frente Polisario aceptó cierta autonomía de estas asociaciones con las cuales comenzó a coordinarse. Además, se abrió la Oficina del Frente Polisario en Madrid y se incorporaron representantes de las personas migrantes al XII Congreso del Frente Polisario en el 2007.

Desde el 2010 crece en España la importancia de los colectivos de jóvenes saharauis universitarios. De hecho, Gómez Martín (2016) considera que son ellos los precursores de la movilización social y política de la juventud saharaui en España. Además, poco a poco estos colectivos van a tomar conciencia de que la juventud saharaui se reparte en tres espacios diferenciados -campamentos, territorios ocupados y diáspora- y enfrenta por ello distintas problemáticas a la vez que mantiene una identidad común. Esto se explicitó en el XIII Congreso del Frente Polisario en el que se crea la UESARIO (Unión de Estudiantes de Saguia El-Hamra y Rio de Oro) que, precisamente, unifica a jóvenes de los tres territorios[23].

23 En España se encuentra representada por la Liga de estudiantes y jóvenes saharauis en el Estado español (LEJSEE). Fue creada en el 2012.

Vemos, por tanto, que hay un movimiento organizativo de la juventud saharaui que atañe a los tres espacios en los que vive y por los que, en ocasiones, transita. La juventud migrante se convierte en un elemento dinamizador de la sociedad saharaui, ofreciendo discursos diferentes, en ocasiones alternativos, a los más oficiales. Y es que la causa y el conflicto son ahora vividos desde tres espacios conectados pero diferenciados.

Entre la población joven que migra a España, encontramos voces que comienzan a cuestionar la idea de un futuro exitoso en este país y que colocan en primera línea las dificultades de un proceso migratorio que, por otra parte, supone una fuga de capital humano para los campamentos. Así, se enuncian preguntas y propuestas de cómo articular diáspora y campamentos, aprovechando el capital social y económico de las personas que migran para generar cambios en Tinduf.

> *Ha habido como una "huida de talentos" de los campamentos y por suerte yo creo que hemos despertado a tiempo de este letargo de Europa (...) Tú vas a España pagando dinero y endeudándote, porque la mayoría no tiene ese dinero. Van a un territorio en el que desconocen el idioma y donde no tienen papeles y se pasan meses devolviendo esa deuda (...) creo que también es responsabilidad de la diáspora recordar esto. Tenemos que dejar de idealizar a Occidente (...) los saharauis no pueden seguir resistiendo mucho tiempo en territorio español. Tienen que venir y crear empleo aquí. Ahora mismo hay un montón de proyectos para crear empleo que son de gente de la diáspora (...) La primera vez que empecé a escuchar esto de hasta qué punto vamos a seguir dejando nuestros esfuerzos, nuestros conocimientos y nuestro poder adquisitivo en territorio español fue en 2018 o por ahí. A partir de ahí conozco a bastante gente joven... por ejemplo un proyecto con el que estamos ahora que se llama "Cocina por el cambio" .... (Asociación NUN Sáhara).*

Otra importante cuestión a analizar y que desborda los objetivos de este diagnóstico, son los propios cambios que se están dando entre los jóvenes de la diáspora en relación a las normas, costumbres y modos de hacer de la sociedad saharaui emplazada en los campamentos. Cambios en las pautas de ocio, en los roles de género, en la vivencia de la religión, en la comprensión de su propia concepción de quienes son como pueblo son frecuentes y, al igual que en otros procesos migratorios, la persona joven puede encontrarse en un espacio muy complejo y plagado de contradicciones que le superan. Por una parte, están presentes la lealtad a la familia y a la comunidad de

origen; por otro aparecen nuevas pautas de comportamiento sobre las que la familia y comunidad suelen ejercer un fuerte control[24].

> *Siendo una sociedad muy pequeña en la que todos nos conocemos, siempre existe ese miedo a ser juzgados y a no ser aceptados. Ya no sólo a nivel personal e individual, sino también por el sentimiento de comunidad y de familia, con la honra, el honor. Todo eso supone un peso y cada cual carga su mochila de forma diferente. A veces todas estas cosas dificultan un poco la relación entre jóvenes, pero creo que desde las diferentes organizaciones y asociaciones se está haciendo un gran trabajo (LEJSEE).*

> *… porque los de la diáspora nos sentimos culpables con nuestros familiares o con los que se han quedado allí y lo que hacemos es una inyección de capital para de alguna manera comprar el amor y el orgullo por nosotros de nuestros familiares. Porque ya hay muchos actores externos que le dicen que su hijo es una basura, que bebe o que no es musulmán (…) Te puedo asegurar que cada uno lo ha mitigado de una manera, porque venimos con una mochila de expectativas tremenda (Mujer joven, entrevista, diáspora).*

Los diferentes movimientos de la población saharaui han ido configurando con el tiempo un espacio social, económico y político que se genera más allá de las fronteras entre las que viven. De hecho, entre los tres puntos principales de este espacio si se quiere transnacional (diáspora, campamentos y territorios ocupados) hay una circulación y movimiento continuo. Así lo expresan algunas de las personas entrevistadas:

> *Porque hay un movimiento fácil para los saharauis. Por ejemplo, yo mañana puedo estar en España, porque tengo los papeles de residente. Y también puedo estar en Mauritania, porque no hay dificultades para cruzar las fronteras entre los campamentos saharauis y Mauritania. Y también puedo estar fácilmente en cualquier punto de Argelia. Y también puedo estar en las zonas ocupadas del Sáhara occidental con pasaporte argelino o mauritano (…) esta es la facilidad de movimiento que tenemos. Y esto es algo bueno, pero en*

24 Un control que recae especialmente sobre las mujeres en la medida en que la identidad o tradición del grupo tiende a recaer y ser encarnada por ellas. La identidad posee, como todas las construcciones, relaciones y procesos sociales un carácter "generizado" (*gendered*). Son las mujeres quienes vehiculan la identidad del grupo y es el cuerpo de las mujeres el que se constituye en un espacio de control social.

nuestra situación es también muy peligroso (Ministerio de Educación y Formación Profesional).

No sé si podemos llamarlo política, pero es la política de la flexibilidad. Por ejemplo, yo soy director en el ministerio, pero de vez en cuando soy un emigrante en España buscando trabajo en el campo o en servicios auxiliares" (Ministerio de Educación y Formación Profesional).

Yo siempre digo lo mismo, parece que cuando bajo está todo el mundo allí, y cuando subo está todo el mundo aquí. El tránsito es increíble (Joven varón, grupo de discusión 17/32, diáspora).

En toda esta movilidad e interconexiones hay que tener en cuenta también la generalización, especialmente entre la juventud saharaui, del uso de los teléfonos móviles y de Internet, que posibilita una comunicación constante entre la población saharaui independientemente de que se encuentre en Mauritania, Tinduf, en España, en Argelia o en los territorios ocupados.

Se apunta a los peligros que esta dispersión geográfica pueda suponer dada además la específica situación que vive una población en parte expulsada de su legítimo territorio, bajo condiciones de colonización y violación sistemática de sus derechos[25], y en diferentes lugares de Europa. Sin embargo, por el momento esta dispersión no parece menguar la unidad y lucha del pueblo saharaui. Lo que sí hace es que la producción de sentido acerca de lo que son, de su lucha y de las formas de enfrentar el futuro, se genere desde tres espacios diferenciados. *A priori* algo que enriquece la mirada y el discurso, pero que también puede generar disenso dependiendo del espacio y lugar que se ocupe porque no todo es coherente entre los tres espacios.

25 Al respecto pueden consultarse los numerosos trabajos y documentales publicados por Hegoa a partir del 2010 como "El Oasis de la Memoria. Memoria histórica y violaciones de Derechos Humanos en el Sáhara Occidental" (2012). Véase: **https://www.hegoa.ehu.eus/es/pages/Sahara**

Familia y matrimonio

La familia y el hogar es la principal causa de inspiración, y es la causa por la que te levantas cada día y trabajas y te organizas en toda tu vida...
Joven, Auserd

El ámbito de las relaciones de parentesco ha experimentado en todos estos años muchas transformaciones, pero simultáneamente hay practicas o elementos que o bien se han mantenido o se han resignificado en un contexto diferente. Hemos señalado al inicio del presente estudio cómo la revolución social que inicia el Frente Polisario supuso toda una serie de cambios, siendo que muchos de ellos afectaban de manera directa a la estructura de parentesco de la antigua sociedad nómada: declaración de igualdad entre mujeres y hombres, reducción de la dote a un dinar simbólico, erradicación de las prácticas de cebado de las niñas y ablación. Por otra parte, la prohibición del sistema tribal, un tipo de organización sociopolítica basado en estructuras de parentesco, también tuvo su influencia. De hecho, en la época revolucionaria, la creación del pueblo saharaui supuso un trasvase relativo de las lealtades y sentimientos de pertenencia tribales y, por tanto, de grupo familiar, a una identificación y lealtad más amplia:

> *Los nacidos en el año 65 y 75 no tenían consolidado el concepto de familia. Tenían el concepto de pueblo (...) se ha consolidado la familia y ahora los jóvenes están más conscientes de que tienen que trabajar para la familia más que para el colectivo, que es el pueblo (...) en el contexto en el que hemos vivido no se miraba tanto al individuo. Yo trabajo por el pueblo y él trabaja por su familia, esa es la diferencia (Gabinete del Presidente).*

Sin embargo, y sobre todo a partir de la introducción del dinero en los campamentos, parece que se reproduce un repliegue de la sociedad sobre las relaciones de parentesco. Esto es lo que indica el anterior informante cuando menciona la importancia que tiene para el joven saharaui la familia frente a la comunidad que ha quedado desplazada.

La equiparación en derechos de las mujeres y hombres también supuso un importante cambio en el matrimonio y, por tanto, en la construcción de la nueva familia, un ritual aquel que suele marcar el paso de la juventud al ser adulto en la mayoría de las sociedades. El cambio operó en el sentido de que además del consentimiento del padre, a partir de entonces se necesitaba el de la madre, lo que podía facilitar o no el matrimonio. Lo que parece que no cambió tanto fue el hecho de que se seguía necesitando el consentimiento de la generación anterior. A día de hoy, este consentimiento parece seguir jugando un papel, si bien las opiniones son dispares a la hora de valorar su importancia:

> *Antes era la familia la que decidía, pero ahora son ellos los que deciden. Es una cuestión de términos. Unos dicen que la familia proponía y otros que decidía, que elegía. Pero evidentemente ha cambiado en el sentido de que la mujer y el hombre ahora se ponen de acuerdo (UJSARIO).*

> *A la hora de casarnos nosotros como jóvenes podemos hacer una planificación de cualquier cosa, pero la última palabra siempre tiene que pasar por los padres. Es una cuestión de respeto. Pero también hay cambios... (NOVA).*

A día de hoy es común escuchar en los campamentos las dificultades que los jóvenes tienen para contraer matrimonio por lo caro que resulta. Entender esta queja supone introducirse en los numerosos intercambios materiales y simbólicos que se producen entre los grupos familiares a través del matrimonio. Unas prácticas matrimoniales que han ido cambiando y transformándose a lo largo de estas décadas. En las prácticas de la época pre exilio, el matrimonio implicaba un sistema de intercambio en el que destacaba la compensación por la novia -el *sadāq*- que otorgaba la familia del novio, los regalos de la familia de la novia a la del novio -*faskhah*-, y los bienes que la familia de la novia le daba a esta por el enlace -*rhīl*-, entre ellos la tienda.

A través del *sadāq* o compensación por la novia, se reproducían en aquella época las jerarquías inter e intra cabilas. Era lógico que el régimen revolucionario tratase de eliminar esta práctica que, sin embargo, no desapareció. En el islam se requiere de esa prestación del novio a la novia para que el matrimonio sea considerado legal. Es por ello que el *sadāq* se mantuvo, pero como una prestación simbólica. Además de estandarizar la compensación por la novia, el movimiento de liberación nacional adoptó

roles que anteriormente eran desempeñados por la cabila: diferentes comités organizaban y preparaban la boda, alojaban a los y las invitadas, y abastecían a la nueva pareja con equipamiento proveniente de la ayuda humanitaria internacional. El rol de la familia de la mujer en equipar a la futura esposa fue asumido por el nuevo régimen.

Pero a partir de la década de los noventa y en un contexto de monetarización de la economía el matrimonio se vio otra vez afectado. Según Wilson (2016) que ha analizado en profundidad los cambios en las prácticas de matrimonio, para el 2007 la intensificación de los aspectos materiales del matrimonio había hecho que gran parte del *sadāq* le correspondiese al novio. Las razones de este cambio se pueden encontrar en ser, en un creciente contexto de circulación y movilidad de los hombres, una especie de garantía para la mujer en relación a posibles divorcios (Solana 2022; Caratini 2006). También hay que considerar que en la época pre-revolucionaria el nuevo hogar era equipado por la familia de la novia y que, posteriormente, fue el movimiento de liberación nacional quien asumió ese rol. Con todos los cambios que se dan a partir de la década de los noventa, tenemos nuevos bienes y materiales circulando en los campamentos que no pueden ser suministrados por el gobierno.

Así, a día de hoy encontramos que la compensación por la novia ha reaparecido, pero con cambios significativos tanto en su forma y contenido como hasta en el nombre: pasa a denominarse *dabash* e incluye en la dotación no sólo la antigua *sadāq* sino también (aunque ya no son camellos sino equipamiento doméstico) los elementos que antes cubría el gobierno y que en la época pre-revolucionaria se denominaba *rhīl*. Todo este proceso ha supuesto un notable encarecimiento del matrimonio, difícil de afrontar para la juventud de los campamentos, y que hace que se retrase la edad en contraerlo.

> *Nosotras vemos que hay un mal gasto excesivo que se ve en las bodas y una ostentación que va cada vez a más (Joven mujer, grupo de discusión 25/29 años, Dajla).*

> *Las bodas, ahora hay mucha extravagancia en ellas, y vale mucho, y es algo que impide a los jóvenes casarse y tener hijos (...) nosotros somos poca población y tiene que ser más, y esto es lo que nos impide ser más, el alto coste de las dotes... (Joven varón, grupo de discusión 35/39 años, Auserd).*

Esta situación, tal y como describe Wilson (2016), también inquieta al Frente Polisario en la medida en que las costosas bodas se relacionan con una crisis demográfica -bajada de los índices de natalidad y migración- que, en última instancia pueden poner en peligro el movimiento de liberación nacional. Conviene, a modo de sugerencia, ir deslindando cada vez más el movimiento de liberación nacional de todas las tendencias sociales que van adquiriendo un protagonismo y autonomía crecientes.

Con todo, y a pesar de cambios y transformaciones, la familia sigue siendo un pilar fundamental en la sociedad saharaui y, desde luego, el imperativo moral de hacerse cargo de ella presenta una continuidad con el pasado, lo que explica que incluso habiéndose desplazado geográficamente los lazos y vínculos (económicos, sociales y afectivos) se sigan manteniendo. La familia sigue siendo la institución básica de socialización para la infancia y juventud, y manteniendo un nivel de autoridad acorde con el principio de gerontocracia.

> *Hasta el momento las personas de mayor edad en cada familia tienen la última opinión Esa opinión siempre sale del padre o del abuelo. Queda ese respeto a las personas mayores. Por ejemplo, si hay un conflicto entre familias la solución siempre viene a través de*

las personas de mayor edad. La comunidad saharaui mantiene ese respeto hacia las personas de mayor edad (NOVA).

Lo que hacemos es intentar mantener este respeto vigente. Los jóvenes y las jóvenes tienen que mantener un cierto vínculo. Que sean libres en sus decisiones, pero sin contravenir las normas que incluyen ese respeto. Porque tenemos tradiciones que mantener. Hay que ir mezclando y tiene que haber un equilibro entre lo que quieren en cuanto a libertad y lo que realmente debe ser (UJSARIO).

El rol de la familia saharaui va cambiando según los contextos y según los tiempos (...) pero en el fondo y básicamente el rol de la educación sobre los jóvenes y los adultos lo mantendría la familia. La familia sigue jugando ese rol... (Secretariado del Frente Polisario).

Pero también hay voces que relativizan lo dicho en la medida en que consideran que las familias actuales permiten mayores ámbitos de autonomía para la juventud:

No creo que haya tanta incidencia de la familia sobre el joven actualmente. Ahora hay más bien nuevas mentalidades, nuevas aspiraciones y un contexto totalmente diferente al que había en el pasado. Creo que la mentalidad va cambiando no solamente en cuanto al joven que quiere y aspira a otras nuevas cosas, sino que esto también sucede a nivel de familia (...) hay mayor autonomía en las familias y dan mayor espacio. Se distancian un poco y dejan que el joven actúe y decida con mayor autonomía (UMS).

La familia sigue siendo un pilar, la familia es uno de los elementos que consideraría rígidos (...) cosa que no se puede sostener en el tiempo. Antes las familias dictaban cuestiones como el matrimonio o el trabajo, pero ahora ya no. Todavía toman decisiones, porque si no te pueden aislar. Por ejemplo, mientras más insistes con una determinada pareja te pueden dejar a tu suerte. Pero más allá de eso no tienen mucha influencia (Ministerio de Juventud y Deporte).

La familia de hoy no es como la familia de hace unos años. En la forma de pensar, en la forma de ver las cosas, en el enfoque, en la convivencia, en la autonomía que puede tener una mujer o una chica... (Ministerio de Salud).

Sin embargo, en relación a lo que afirma esta última persona y recociendo los cambios que ha sufrido la institución familiar, otra informante nos señala que esa autonomía beneficiaría a los jóvenes varones, pero no tanto a las mujeres:

> *La autonomía, el cambio y la evolución de la familia hacia los jóvenes favorecen más a los hombres. No por una cuestión de discriminación, de violencia o de cualquier otro tipo, sino que se debe a determinadas características muy arraigadas en la sociedad. Por ejemplo, la propia mujer cree que hay límites y se autoimpone esos límites (UNMS).*

Pareciese que esta informante se refiere a determinadas pautas de género que estructuran las relaciones parentales y que limitan la capacidad de incidencia de determinados cambios que se han dado dentro de las familias, como la autonomía, y que benefician comparativamente menos a las jóvenes. Es cierto que el lugar de las mujeres en relación al espacio doméstico está muy definido y son ellas, sin duda, quienes se hacen cargo de la casa y todo lo que ella implica (atención y cuidado a los mayores e infancia, elaboración de las comidas, limpieza, hacerse cargo de las visitas, etc.). Por otra parte, fueron ellas quienes construyeron, organizaron y gestionaron los campamentos de refugiados, lo que supuso una presencia central en la vida colectiva.

> *A lo mejor lo que ha cambiado en el panorama es la presencia. La mujer joven de los años 80 y 90 estaba muy presente en lo que es el día a día de la vida colectiva. Pero ahora la mujer joven está más retirada, está más dentro y menos fuera. Con lo de fuera quiero decir en las actividades, en la participación, en las instituciones y en el movimiento. Está más dentro de la familia, en la haima y consigo misma (Gabinete del presidente).*

Parte de aquella presencia ha sido estudiada y está relacionada con la ausencia de los hombres durante el periodo de guerra. Las mujeres dirigieron y se encargaron del trabajo en la base, de toda la dimensión colectiva de la vida en los campamentos. Quizás el paulatino quiebre de esta vida colectiva a partir de la introducción del dinero en los campamentos con el consiguiente repliegue de la familia hacia dentro, fue borrando aquel papel de la mujer saharaui a la vez que exigiéndole el cumplimiento de los roles más tradicionales en el seno familiar.

> *Si entramos en el tema de las diferencias, yo veo que no hay una diferencia muy alta, sólo que a la mujer a veces le cuesta más buscar*

trabajo o hacer formaciones. Hay que tener en cuenta que la mujer siempre tiene cosas que hacer en casa, más que los jóvenes. Porque éstos pueden trabajar y ya está (Joven mujer, grupo de discusión 30/34 años, Bojador).

Ellas no quieren avanzar ni incorporarse o participar políticamente por dos motivos. El primer motivo sería el miedo al fracaso (...) Y el segundo motivo es que las jóvenes generalmente suelen empezar una vida de familia y de procreación de hijos antes que involucrarse en la participación política en la sociedad (Ministerio de Interior).

Volveremos sobre esta dimensión colectiva y participativa de los jóvenes, y en especial de las mujeres jóvenes, al hablar de participación.

Religión

La vivencia de la religión islámica por parte de la sociedad saharaui siempre es señalada por su particularidad. Es una práctica y vivencia de la religiosidad que está inserta en el sistema de costumbres (religión cultural), lo que hace que el individuo, en especial la mujer, tenga mayor ámbito de libertad que en otras sociedades y países. Las versiones más dogmáticas y radicales de la fe musulmana son, en principio, ajenas a esta población.

En cuanto a la creencia y a la idiosincrasia nosotros no tenemos ningún problema y reconocemos al islam. Ahí no hay temor. Y tampoco hay restricciones en la religión. No somos como esas sociedades que te miden la barba y aquí hay libertad para el uso del velo (...) para nosotros el islam es algo inherente. Es parte de los valores familiares que se transmiten de generación en generación (...) nos dicen que nosotros los saharauis somos... incluso nos ponen a veces como comunistas y como ateos. Dicen que estamos gobernados por nuestras mujeres y que no llevamos la religión musulmana islámica a rajatabla (...) nos dicen que nuestras mujeres son muy liberales y que saludan a cualquiera (Ministerio de Cultura).

También es cierto que la práctica de la religión, su sentido y alcance, difiere en las generaciones más jóvenes. Un fenómeno inevitable si tenemos en cuenta los cambios que se han sucedido en los campamentos, la movilidad, el uso de las nuevas tecnologías, etc.

> *No son lo mismo las personas de la generación de mi madre, que tienen más de 60 años y que estudiaron el Corán con su padre o con el señor vecino, que los jóvenes de ahora, que han estado, por ejemplo, en Cuba. Tú tienes una formación religiosa que viene de diferentes puntos y tienes unas influencias externas (Asociación NUN Sáhara).*

Pero, sobre todo, lo que señalan las personas entrevistadas es el aumento de la religiosidad entre la juventud y el acercamiento en ocasiones por parte de algunos jóvenes a posturas religiosas más extremistas o radicalizadas, que durante mucho tiempo han sido ajenas a la experiencia religiosa saharaui.

> *Tenemos ahora el problema de que los más extremistas no son los viejos, son los jóvenes. Hay mezquitas en las que te enseñan eso (...) ahora dicen que lo han exportado de Arabia. Pero no importa tanto de dónde viene como la forma en que lo creen (Ministerio de Juventud y Deporte).*

> *Yo veo mucha más gente joven con influencias religiosas externas que hace unos veinte años. Y me refiero, por ejemplo, a influencias del islam de Arabia Saudí (Asociación NUN Sáhara).*

Desde el gobierno se considera que, si bien este fenómeno existe, no supone en la actualidad un peligro especial en la medida en que está siendo controlado. Las autoridades pretenden que la religión se mantenga en su dimensión cultural sin que se transforme en una religión política. De facto, hay una preocupación para que no haya un repliegue en la religión y un retroceso en la secularización que fue un objetivo original del Frente Polisario. En los procesos de modernización, en los cuales los frentes de liberación nacional son una modalidad, siempre se ha pretendido que la religión se supedite a la política. Esto que pudo darse durante un tiempo puede estar hoy revisándose en las prácticas sociales. Así, se señala desde el Ministerio de Justicia:

> *Es cierto que en los últimos tiempos hemos podido notar algunas manifestaciones religiosas, sobre todo en comportamientos como que puede haber gente con barba o con determinado pensamiento, pero nosotros siempre intentamos orientar y tener las riendas (...) con nuestro ministerio, con nuestros controles en las mezquitas, creo que podemos mantener la situación controlada. Creo que no podemos hablar de extremismos religiosos en nuestra juventud (Misterio de Justicia).*

¿Cuáles son las causas del acercamiento de algunos sectores de la juventud al extremismo religioso? Desde una mezquita local se señala a la desmedida ambición de algunos jóvenes en obtener dinero, pero también a la difícil situación que la juventud enfrenta en los campamentos.

> *Desde muy pequeños los jóvenes tienen la conciencia de querer tener dinero y más dinero. Entonces, es como que al trabajo y al empleo no le dan mucha importancia. Y eso les desvía a otros caminos que son prohibidos, como las drogas. Algunos van por esas vías prohibidas y otros se meten tanto en la religión que eso los lleva a los caminos del terrorismo. Estos jóvenes han estudiado y muchos son universitarios,*

> *pero han visto que al final están en casa sentados sin trabajo ni nada. Y eso es lo que los lleva a coger esos caminos (Imam).*

Como vemos, en el discurso se hace paralelo el recorrido al extremismo religioso y el camino hacia las drogas. En ambos casos, este tránsito que algunos jóvenes realizan tiene detrás una situación socioeconómica y política muy dura, con serias dificultades para la empleabilidad y, por tanto, para poder formar una familia. Esta ausencia de futuro más o menos consciente puede hacer germinar la semilla del integrismo religioso; una búsqueda de refugio en la religión como reacción al desamparo socioeconómico. El tráfico de drogas o la radicalización religiosa se convierten en este escenario en alternativas atractivas.

> *Lo que no es lógico es que el joven se quede dando vueltas en un círculo sin ninguna actividad. Y así el joven está dispuesto hacia el primero que le provee de fondos, sea de forma legal o ilegal (...) esta es una época caracterizada por la apertura de fronteras y por el tráfico. Especialmente por el interés de Marruecos por seguir de proveedor de grandes cantidades de estupefacientes en toda la región. Y después de esa temporada vino otra caracterizada por el auge del extremismo (Ejercito Saharaui).*

También se menciona la reciente vuelta a las armas y, por tanto, a la reactivación del contexto de guerra como causa, no tanto de la radicalización, sino del aumento del sentimiento y de la presencia de lo religioso unido a la figura del mártir.

> *Ahora los jóvenes son más religiosos. Ahora que empezó la guerra la gente reza más y todo eso. Porque la gente va a la guerra para ser mártir (UJSARIO).*

Sabemos que la figura del mártir ocupa un lugar destacado en la religión musulmana, si bien en el caso saharaui no sólo ni exclusivamente tiene una connotación religiosa en el sentido de defensa de la fe musulmana, puesto que se entreteje con la entrega del individuo a una causa política: acabar con la ocupación ilegal de Marruecos del Sáhara Occidental[26].

26 El 9 de junio se conmemora el Día Nacional de los Mártires, aniversario de la caída en combate del líder y fundador de la Revolución Saharaui, Luali Mustafá Sayed.

Redes sociales

"En redes sociales hay otra guerra que es la guerra mediática"
Joven, Auserd

Hace tiempo que personas utilizando móviles se convirtió en parte del paisaje de los campamentos, sobre todo entre la población joven que, como en el resto del mundo, maneja redes sociales (Instagram, TikTok, X, Facebook y otras) y accede a diversas plataformas digitales. Todas las personas entrevistadas contemplan la utilización de las redes sociales desde diferentes puntos de vista, viendo siempre sus pros y contras. Una de las cuestiones que se destaca en el nivel de las relaciones sociales y, específicamente, en lo que se refiere a las relaciones familiares y con los mayores, es cómo el uso del móvil cambia las dinámicas y pautas de comunicación:

> *Ha traído algunas ventajas, pero también desventajas. Y la principal que observo es que, por ejemplo, aquí tenemos una buena costumbre que es la de visitarnos mutuamente. Los menores visitan a los mayores y así están al tanto de lo que pasa con el abuelo y con la abuela. Y así hay un ambiente más familiar y hay un vínculo y una mayor relación (...) pero con el teléfono nos llamamos y ya no nos acercamos (UJSARIO).*

> *Cuando antes hacíamos el té en familia todos dialogábamos y cada uno hablaba de sus cosas. Pero ahora se quedan el padre o el abuelo solos porque no tienen un smartphone. Y eso supone un cambio muy grande, porque rompe la relación entre los hijos y sus padres y también con la gente de mayor edad (NOVA).*

> *Antes en nuestros ratos libres solíamos preguntar a los mayores por cosas que tiene que ver con cómo partieron ellos desde los territorios del Sáhara Occidental hasta los campamentos, les pedíamos que nos hablaran de algunas batallas, de las primeras circunstancias en el exilio (...) Mientras ahora la mayor parte del tiempo la pasamos absortas al teléfono, y no se salva nadie, todos los miembros de la familia embobados cada uno en su teléfono y en las redes sociales (Joven mujer, grupo de discusión 40/45 años, Smara).*

Son interesantes las palabras de esta joven, en la medida en que explicita una ruptura con un mundo en el que la transmisión de la cultura en términos de memoria y sujeto colectivo se producía fundamentalmente de modo oral y en el entorno familiar.

Volver menos habituales las visitas o generar espacios diferenciados que alejan a quienes utilizan el móvil de quienes no, es algo habitual en todas las sociedades actuales. Habrá que examinar en qué medida estos quiebres del vínculo social familiar y comunitario afectan a una juventud como la saharaui que se encuentra en unas circunstancias extraordinarias y, también, a la sociedad misma. Precisamente en esas circunstancias y bajo condiciones de vida difíciles, las redes sociales permiten a la juventud acercarse virtualmente a mundos muy diferentes que a modo de espejo enseñan a las y los jóvenes un mundo de posibilidades de las que ellas carecen:

> *De repente entran las redes sociales, que lo que hacen es ponerles el mundo entero delante de sus ojos. En su imaginación, les hace pensar que todo está más al alcance todavía (Ministerio de Cultura).*

> *Las redes nos enseñan un mundo y luego te decepcionas, porque la gente de aquí no tiene esas cosas... porque yo estoy viendo a personas de mi edad o más jóvenes que viven en otros mundos y yo no tengo la posibilidad de acceder a nada de eso. Y creo que todo eso no es positivo para la salud emocional de la juventud de aquí (Asociación NUN Sáhara).*

Este último informante hace mención a los efectos psicosociales que el uso del móvil pueda tener en la juventud. Unos efectos que pueden agravarse o no teniendo en cuenta que el tiempo libre, el tiempo de no hacer nada, de no saber con qué rellenarlo, es una de las situaciones más comunes para la juventud.

> *La juventud saharaui tiene mucho tiempo libre y esas circunstancias especiales les generan problemas psicológicos que les afectan en su día a día (Secretariado del Frente Polisario).*

El uso y disfrute del tiempo libre es de hecho una de las políticas prioritarias (sobre todo para el periodo de la adolescencia), dado que puede prevenir la aparición de actividades delictivas como las que hemos mencionado. En ausencia de actividades con las que dotar de contenido al tiempo el móvil

puede convertirse en un factor que genere aislamiento y soledad en la persona:

> *La persona se aísla cuando encuentra tiempo libre, tiempo en el que no esté haciendo nada. Cuando la persona no encuentra qué hacer automáticamente se aísla con el móvil en otro mundo (UESARIO).*

Ahora bien, en cuanto al exceso de tiempo libre se refiere hay que decir que, desde una perspectiva de género, ese exceso no opera de igual manera para la mujer que para el hombre. De hecho, es este último el que posee tiempo libre, dado que la mujer suma al trabajo voluntario o de cualquier otro tipo, el trabajo de la casa:

> *El hombre es el que tiene tiempo libre. Porque la mujer cuando no tiene un trabajo tiene lo doméstico. Y si no estás liada con la casa, lo estás con los huéspedes o con invitados. Que muchas veces vienen por el hombre, pero es la mujer las que lo asume (UMNS).*

Junto a los aspectos negativos de las nuevas tecnologías, también se subraya las posibilidades que el uso de las mismas otorga en un escenario como el de los campamentos:

> *Hay gente que las ha aprovechado para acceder a las plataformas digitales y formarse, adquirir títulos o ingresar en universidades. Pero creo que los que hacen esto son muy poquitos, un 0,5% del total. Y otro 1% las puede haber aprovechado para emprendimiento o para lo que sea. Pero esta no es la tendencia general (UNMS).*

> *Lo positivo es que ahora están más formados y saben utilizar los medios. No sé si conocéis una fundación que han creado los jóvenes y que es como un medio de comunicación para dar noticias e información sobre las zonas adecuadas (CONASADH).*

En muchos discursos de la gente joven, aparece la idea de la utilización de las redes sociales para colaborar con la causa del pueblo saharaui a través de la denuncia, la difusión, el compartir información, etc. Hay asociaciones, tanto en campamentos como en territorios ocupados y diáspora, que en su

trabajo han incorporado la tecnología digital[27]. Sin embargo, parece haber aquí un amplio margen de mejora:

> *Nuestra experiencia como saharauis en este aspecto es negativa. A diferencia de los palestinos y de los iraquíes, que hacen un buen uso, nosotros las usamos para divertirnos y para cosas personales. Podríamos utilizar medios como los podcasts para la causa o sobre la vida diaria de los saharauis... (Asociación NIDAL Sáhara).*

> *Hace años la gente o nuestro pueblo solo pensaba en que se puede resolver el conflicto mediante la guerra y es porque no había medios de presión como son internet y las redes sociales. Creo que podemos presionar más de forma mediática utilizando las redes a nuestro favor para resolver nuestra causa (Joven varón, grupo de discusión 25/29 años, Bojador).*

De hecho, desde campamentos varios jóvenes destacan la labor de figuras como Taleb Alisalem que realiza una extensa actividad como conferenciante y comentarista en medios de comunicación de todo el mundo y, por supuesto, en redes sociales[28]:

> *Taleb Alisalem es un activista saharaui que trabaja por su cuenta y comparte su causa por redes sociales, ya que son la mayor plataforma en el mundo y desde allí ve el mundo, y por eso puedes llevar tu voz al mundo y explicar la causa entre mucha gente... (Joven mujer, grupo de discusión 35/39, Auserd).*

27 Véase, por ejemplo, la plataforma digital @Equipe_Media o la Fundación Nushatta, @Nushatta_WS.

28 Véase en X @TalebSahara. Autor de *Sahara Occidental. Un viaje a la libertad* (2023).

Participación

Cuando hablamos de la dimensión participativa de la juventud saharaui podemos distinguir en el discurso de las personas entrevistadas dos dimensiones diferentes: la participación de la juventud en el movimiento de liberación nacional a través del trabajo en las instituciones, y la participación en el movimiento asociativo propio de la juventud.

En relación al primero, cuando se pregunta en un plano general sobre la juventud y su grado de involucración en la causa saharaui, casi todas las voces alaban a una juventud que no olvida su pasado y que sigue luchando por tener un futuro:

> *Muchos jóvenes han estudiado fuera. Pero nunca cambian. Cuando vuelven aquí saben perfectamente que han vuelto por un pueblo (UMNS).*
>
> *No tenemos miedo por la continuidad de la lucha con estas generaciones. Son generaciones que están conservando la causa y la cultura. No te digo que vayamos a tener una luz brillante, pero siempre se mantiene ahí el motivo (UNMS).*
>
> *Después de casi cincuenta años y con las dificultades mundiales y regionales, todavía los jóvenes saharauis están políticamente con la causa. La política no es filosofía, es nuestra vida. En otros países suelen decir que no vamos a hablar de política y en nuestra situación es nuestro ADN (Ministerio de Educación y Formación Profesional).*

Los elogios a la juventud saharaui se entremezclan con la necesidad de trasmitir a la juventud el legado político de un pueblo que está en lucha y las exigencias para que la juventud este a la altura de ese legado.

> *Por lo que trabajamos aquí en el Sáhara y con los jóvenes es para darles una formación acorde con lo que se plantea, que es la autodeterminación y el ideal nacional y nacionalista. Siempre estamos intentando orientar y ubicar a los jóvenes en ese sentido. Entonces, la prioridad para el pueblo en general y para estos jóvenes es la liberación (...) Los jóvenes son la parte más vital de la sociedad. Son los herederos de todo lo que se ha logrado y son los que están ahora*

> *dándole forma a la trayectoria revolucionaria del pueblo (Secretariado del Frente Polisario).*
>
> *No queremos un joven trabajador, sino un joven trabajador que luche por la causa. No queremos formar a los jóvenes por formarlos ni queremos que trabajen por trabajar, queremos a un joven trabajador que luche por la causa saharaui y que luche por el futuro de esta causa (UESARIO).*

Al concretar la situación de la participación de la juventud en las instituciones, aparecen de nuevo las dificultades asociadas a unos salarios exiguos:

> *La juventud, más o menos desde el año 1997 hasta el 2016, se dedicaba a trabajos voluntarios (...) Y eso ayudó a la construcción de la sociedad. Pero después de 2016 esto empezó a reducirse y había menos juventud trabajando en trabajos voluntarios. Esto se debe a varios factores, entre ellos el económico. Esto obligó a la juventud a buscarse la vida trabajando... (Asociación NIDAL Sáhara).*
>
> *Es que el trabajo voluntario en los campamentos no es como en España (...) si les dicen a unos jóvenes que tienen un trabajo voluntario de dos o tres días van a preguntar que van a ganar con eso. Porque no se pueden quedar tres días sin recursos debido a que su situación es muy dura. Por eso aquí los del trabajo voluntario es un poco difícil (Grupo NOVA Sáhara Occidental).*

Las dificultades económicas de la juventud en un contexto cada vez más difícil en el que disminuye la posibilidad de un empleo que garantice la supervivencia hace que parte de la juventud migre a otros países, apareciendo en las expectativas de la juventud la comparativa con otros contextos diferentes. Hemos analizado esta situación en páginas anteriores, una situación que provoca la aparición, al menos discursivamente, de lo que podríamos denominar los *sinsin saharauis*, una generación sin estudios y sin trabajo y que es percibida como potencial fuente de problemas:

> *Hay jóvenes que están involucrados con las instituciones. Por ejemplo, los jóvenes trabajadores del sector educativo, del sector sanitario, del sector administrativo o sector militar. Y también hay un gran número de jóvenes que están estudiando (...) pero también hay otro porcentaje de jóvenes que está fuera de las instituciones. Jóvenes que no trabajan en la educación, ni en la sanidad, ni en ninguno de*

> *esos sectores y que tampoco están estudiando. Y estos son los que siempre están en peligro. Y no es que no estén haciendo nada, sino que no podemos controlar lo que están haciendo (Ministerio de Educación y Formación Profesional).*

Unida a la situación económica y las limitaciones que impone, también aparece en el ámbito de la participación política la cuestión generacional. Hay una percepción por parte de la juventud de que hay un peso excesivo de población mayor en las instituciones y de la necesidad de un relevo:

> *La juventud está bastante fuera de las instituciones y al final te das cuenta de que, menos en el Ministerio de la Juventud, en la mayoría de las instituciones hay mucha más gente mayor que joven (Asociación NUN Sáhara).*

La percepción por parte de la juventud de ese relevo genera una relación de desconfianza entre las generaciones. Una falta de confianza que aumenta en la medida en que el conflicto se alarga en el tiempo y la juventud no atisba cambios a medio o corto plazo.

> *Van pasando los años, y los jóvenes empiezan a encontrase en una nueva situación psicológica y les preguntan a las autoridades del Polisario a ver qué están haciendo y con quién están trabajando. Y así cada vez hay una mayor distancia entre los jóvenes y las autoridades, porque no ven resultados. El Polisario dice que hay negociaciones y siempre hay mucho bla, bla, bla, diciendo que somos el pueblo saharaui que continuamos con nuestra lucha para lograr la independencia. Pero, ¿dónde está la independencia? No hay resultados. Y por eso la juventud se cansa y empieza a plantear nuevas cuestiones y a hacer preguntas fuertes. Y ésta es una situación que influye negativamente y la juventud dice que por qué va a ayudar a esta gente (...) porque según su punto de vista no hacen nada. Solamente viajan y regresan, hacen discursos, van a la ONU y nada más (Ministerio de Educación y Formación Profesional).*

Hay diversidad de posturas en cuanto al relevo generacional en las instituciones y el gobierno. Las y los jóvenes, especialmente en la diáspora, parten de que las posturas están dibujadas desde las propias circunstancias y experiencias de vida que tuvieron sus madres y padres, y las que ellos tienen ahora. En este debate, el argumento de las generaciones de más edad para que se mantengan los mismos cargos políticos se basa en el histórico

papel que el Frente Polisario ha desempeñado, especialmente durante la primera guerra.

> *La gente mayor, nuestros padres, que han vivido el exilio, su opinión hacia el núcleo del Frente Polisario es de respeto y de confianza total. Claro, yo no tengo esa visión porque yo no he vivido lo mismo que han vivido ellos (...) La gente mayor confía ciegamente en ellos, porque son los que les defendieron, los que dieron sus vidas por ellos para llegar a un lugar a salvo. Yo esa discusión la tengo con mi madre. Yo le digo esa gente tiene que cambiar. Y ella me dice "ojalá tu hagas lo mismo que han hecho ellos" (...) Es una situación que siempre va a estar dividida hasta que no llegue un tiempo en que esa generación no exista... (Joven varón, grupo de discusión 17/32, diáspora).*

> *Bajo mi perspectiva el argumento de que una persona joven diga: "oye, ya cierta gente mayor no debería estar al mando", y que le respondan: "ojalá hubieses hecho tú lo que han hecho ellos" realmente no tiene tanto peso ya que no hemos vivido la misma situación, porque no hemos vivido lo mismo, tú no puedes saber si esa persona estando en esa situación hubiese hecho lo mismo o no, no me hace ni peor ni mejor, me hace diferente... (Joven mujer, grupo de discusión 17/32, diáspora).*

Sin embargo, para otras y otros jóvenes el hilo argumentativo de sus mayores en relación a la labor del Frente Polisario sigue teniendo vigencia y generando una confianza en sus dirigentes que está fuera de toda duda:

> *Yo pienso todo lo contrario a él y mira que pertenezco a rango de edad de jóvenes. Yo confió ciegamente en lo que hagáis y quiero que estén ahí hasta que se mueran... No hay todos los jóvenes pensamos esto, y los viejos esto, hay variedad (Joven mujer, grupo de discusión 17/32, diáspora).*

Quienes se cuestionan la continuidad o la posibilidad de un cambio, hacen alusión a que las circunstancias han cambiado mucho desde la década de los setenta del pasado siglo, y a que probablemente los nuevos escenarios -locales y globales- requieren otro tipo de estrategias y respuestas.

> *Esos tiempos requerían unas cosas y estos tiempos requieren otras... Entonces, ese es el debate. Para qué quiero tener una persona que se ha quedado anclada a la antigua y hoy en día los tiempos en*

> *que estamos exigen otras cosas. Son cuestiones que deberíamos preguntarnos. Respeto y admiración siempre va a estar. Eso nadie lo va a quitar. Pero es cierto que nos tenemos que reinventar y estar a la altura de la actualidad... (Joven varón, grupo de discusión 17/32, diáspora).*

Otras voces hablan directamente de la necesidad de un relevo generacional en los cargos, y señalan la inexistencia de un sistema de jubilación como un importante factor que frena ese necesario reemplazo:

> *Otro problema al que nos enfrentamos es la perpetuidad en el cargo de las primeras mujeres (...) Como no hay un sistema de jubilación, ellas se ven entre la obligación que les exige el puesto de trabajo que desempeñan y los problemas y achaques de la edad. Creo que habría que buscar un sistema de jubilación para estas mujeres que obtengan una remuneración en concepto de jubilación que sea digno para ellas y que dejen su lugar para las jóvenes cualificadas que vienen pidiendo el paso (Joven mujer, Grupo de discusión 40/45, Smara).*

A diferencia de la participación institucional, el asociacionismo de la juventud saharaui parece que se encuentra en un buen momento con la creación de numerosas asociaciones, no sólo en los campamentos sino también, como ya hemos visto, en la diáspora.

> *Antes no había tanta participación, pero ahora hay muchas asociaciones. Y los que están participando en esas asociaciones, esa sociedad civil, son jóvenes saharauis. Y los que están coordinando y gestionando ahora las ONGs son jóvenes (CONASADH).*

Por último, pero no menos importante, diferentes informantes señalan los avances notables en el ámbito participativo de las mujeres saharauis. En este sentido, la existencia de cuotas para compensar la participación política de la mujer que se ha desarrollado en algunas instituciones se contempla de manera positiva.

> *En las uniones de jóvenes, de estudiantes y de mujeres saharauis se ve un cambio por la participación política de la joven saharaui que ha aumentado mucho (...) ahora en la unión de estudiantes saharauis existe como una cuota para las mujeres de cara a atraerlas a la participación política. Y en el Ministerio de Asuntos Sociales también ha habido un cambio en cuanto al progreso de la mujer. Todo esto*

ha provocado un cambio muy notable en la participación política de las jóvenes y mujeres saharauis y ha afectado a la vida social. Porque las jóvenes van a puestos diferentes y participan más políticamente y eso les da un mayor conocimiento político y hace que éste sea más compartido entre hombres y mujeres. Antes la política era sólo para hombres... (UESARIO).

El papel de la mujer saharaui es continuamente reivindicado en el discurso de la población saharaui, pero esto no parece que siempre se traduce en una participación equilibrada en los altos cargos, si bien se van dando avances. Lo que sí parece es que la presencia y participación de las mujeres en la base es mucho mayor que la de los hombres. Y ello a pesar de las dificultades que hemos comentado anteriormente en el sentido de que a ese espacio de participación habrán de añadir siempre el trabajo doméstico y de cuidado.

Es más fácil invertir en las mujeres que en los hombres. Porque la mujer es más disciplinada, quiere cambiar su situación y también le gusta conocer cosas nuevas (...) En la educación, aproximadamente el 85% son mujeres. Y en la secretaría general de la RASD hay once mujeres y cincuenta hombres. Y en el parlamento sólo hay treinta y cinco mujeres. Pero en la base la mayoría son mujeres (Asociación NIDAL).

En el sector educativo más del 90% son mujeres. Es conocido que a la mujer saharaui le gusta estar en trabajos cerca de casa (...) pero eso no impide que las jóvenes saharauis también estén en las instituciones. Hoy en día las mujeres y las jóvenes saharauis han progresado (...) y por eso vemos que en los puestos electivos cada vez hay más mujeres (...) en el parlamento ahora cada vez hay más mujeres jóvenes que entran en las elecciones, que tienen más ambición, que quieren llegar más lejos y que ya no se conforman con la base (UESARIO).

Queremos más. Participamos en el secretariado del Frente Polisario, tenemos algo más de un 20% ahí. En el parlamento tenemos un 41% y en salud casi todas. Y en educación también casi todas. Y en el consejo del presidente hay tres hombres y tres mujeres Y por primera vez tenemos como ministra a una mujer en el Ministerio de Relaciones Interiores... (Secretaría General UNMS).

Lo primero, es destacar la importante presencia de mujeres en los ámbitos de la educación y de la salud. Y lo segundo, que parece que paulatinamente la mujer saharaui va entrando y participando en las esferas más altas de poder, lo que no quita el que no queden numerosos espacios públicos en los que poder tener una mayor presencia y participación, además de en el ámbito laboral.

La vuelta a la guerra

Como señalábamos en el primer apartado, en noviembre del 2020 el Frente Polisario anunció la ruptura del alto el fuego de 1991 con Marruecos. La reactivación del conflicto armado irrumpe en el contexto de la juventud saharaui y habrá de ser un elemento a tener en cuenta. Desde posiciones de poder en el gobierno de la RASD, se relata con orgullo la respuesta que la juventud tuvo ante el inicio de la guerra:

> *Ni tan siquiera se ha hecho un llamamiento, la respuesta fue espontánea. Y no sabes las filigranas que han tenido que hacer para venir con la pandemia. Pero había miles aquí y no se sabía qué hacer con ellos (...) esta es una realidad hay que reconocer ese sentimiento nacionalista de los saharauis. Aunque hayan nacido en Hong Kong (Gobernadora).*

> *La mayor evidencia [del compromiso de la juventud] es el estallido de la lucha armada el 13 de noviembre. Todos los jóvenes se han dirigido (...) hasta de fuera vinieron, de cada sitio vinieron para participar e incluso buscar una solución final al conflicto (Joven varón, grupo de discusión 35/39 años, Auserd).*

Este contexto puede generar diferentes necesidades que implican a la población joven y a la vez parece que mueve a parte de ésta a involucrarse de manera directa en la guerra:

> *Ahora con la vuelta al estallido del conflicto y la guerra (...) tenemos que poner pausa y volver a repensar y replantear las cuestiones estratégicas. A la mayoría de estos jóvenes los necesitamos para la guerra y, sobre todo, a los varones. Necesitamos a los varones en los frentes y no podemos detenerlos y no ir a la guerra. Especialmente cuando ellos están muy entusiasmados por esa parte (Ministerio de Cultura).*

> *La guerra puede ser una solución, pero hay que prepararse bien para ella (...) De hecho la juventud cuando estalló la guerra a finales del*

> *2020 acudió en tromba y tomó la iniciativa de alistarse con las filas del ejército, pero la escasez de medios obligó a mandarlos de vuelta a sus casas (Joven varón, grupo de discusión 30/34 años, Bojador).*

Ahora bien, el conflicto armado ha supuesto también el desplazamiento de población desde los territorios liberados a los campamentos, y este movimiento supone no poder contar con un espacio que, en palabras de este informante, hacía las veces de válvula de escape ante la presión y las duras condiciones que vive la juventud saharaui en los campamentos de refugiados.

> *La guerra ha traído consigo el cierre de los territorios liberados en los que radicaba mucha gente y donde había una forma de respiro y de aliviar la presión sobre los campamentos. En los territorios liberados había paz y los jóvenes estaban entretenidos con el pastoreo y el comercio (Ministerio de Educación y Formación Profesional).*

Queda claro en todos los testimonios recogidos que la juventud saharaui, especialmente los hombres, reaccionaron inmediatamente a la ruptura del alto el fuego congregándose en los campamentos un gran número de ellos. No es menos cierto que cuando en los talleres y grupos de discusión se plantea la posible solución al conflicto, hay voces que optan por la vía diplomática y otras ven claramente que el único modo es el enfrentamiento armado:

> *Yo creo que podemos contribuir a alcanzar una solución pacífica, mediante una resolución del Consejo de Naciones Unidas. Quizás debamos hacer algunas sesiones en ese sentido. El derecho es siempre del pueblo saharaui y nunca va a renunciar a él, pero debemos saber que Marruecos también no va a renunciar a lo que tiene bajo su control (Joven varón, grupo de discusión 40/45 años, El Aaiun).*

> *Yo creo que la solución que puede apostar la juventud es que se debe involucrar en las instituciones del Estado y en la institución militar porque en definitiva la solución va a venir por la vía militar (Joven varón, grupo de discusión 40/45 años, El Aaiun).*

> *En cuanto a la contribución de la juventud en la resolución del conflicto, creo que la juventud tiene un papel importante en la*

resolución del conflicto por vía diplomática (Joven mujer, grupo de discusión 40/45 años, Smara).

La única solución que tiene en su mano hoy la juventud es la guerra (Joven varón, grupo de discusión 25/29 años, Bojador).

Más allá de estas miradas, la implicación que se ha visto de la juventud en este nuevo contexto puede ser muestra de los efectos que según Ruiz Miguel (2022) ha tenido la reanudación de la guerra: la intensificación de la cohesión interna de la población saharaui en los campamentos.

3

RETRATO DE LA JUVENTUD SAHARAUI

Juventud y bienestar social

Situación personal actual

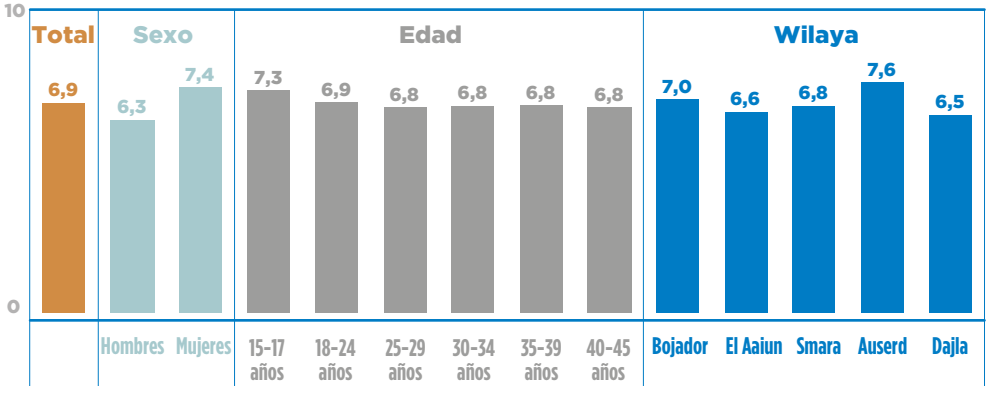
La juventud de 15 a 45 años que vive en los campamentos saharauis valora, en una escala de 0 a 10, con un 6,9 su situación personal actual (gráfico 1). Las mujeres muestran una satisfacción más elevada (7,4 ptos.) que los hombres (6,3 ptos.).

Si atendemos a la edad de las personas encuestadas, se advierte una curva descendente en la valoración de la situación personal actual a medida que aumenta la edad, de manera que las personas más jóvenes–las que tienen de 15 a 17 años–, son las que expresan una satisfacción más elevada (7,3 ptos.), mientras que a partir de los 25 años la satisfacción se fija en 6,8 puntos sobre 10.

Según la wilaya de residencia también se advierten diferencias. En Auserd la juventud expresa una valoración más alta (7,6 ptos.) y en Dajla la que menos, con una diferencia de más de un punto entre ellas (6,5 ptos.).

GRÁFICO 1. Valoración de la situación personal actual en una escala de 0 a 10 puntos, según sexo, edad y wilaya de residencia

P6. En general de 0 a 10, ¿cómo valoras tu situación personal actualmente?



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LA ENCUESTA A LA JUVENTUD SAHARAUI

Situación general de los campamentos

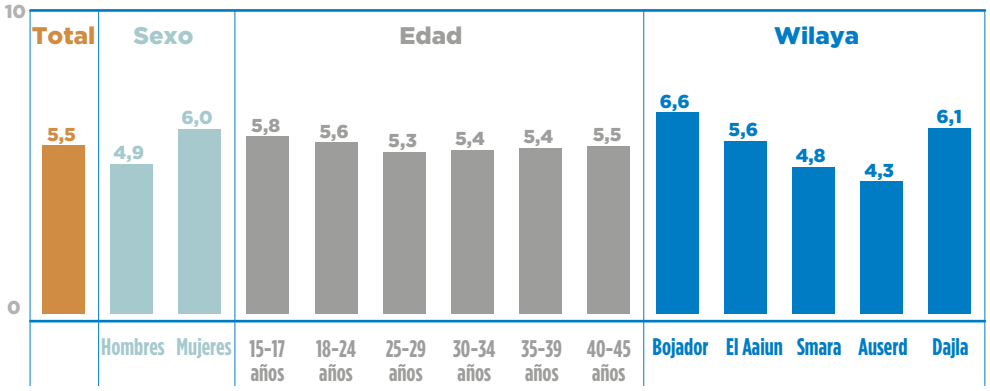
La juventud de los campamentos saharauis valora mucho menos positivamente la situación general de los campamentos en la actualidad (gráfico 2). Si el índice de satisfacción de su situación personal es de 6,9 puntos y llega incluso a superar el 7 en el caso de las mujeres, en el caso de valorar la situación general de los campamentos no se superan los 5,5 puntos sobre 10 entre las personas más jóvenes y las que habitan en Auserd.

Al igual que sucedía con la valoración personal, las mujeres vuelven a tener una mirada más optimista de la situación. En este caso alcanzan los 6 puntos de valoración mientras que los hombres ni siquiera llegan a los 5 puntos a la hora de valorar la situación general de los campamentos (4,9 ptos.).

Ocurre lo mismo con la edad, la valoración de la situación de los campamentos es ligeramente superior entre las personas más jóvenes. En el caso de las wilayas, son las personas que habitan en Bojador las que valoran más positivamente la situación de los campamentos, concretamente con 6,6 puntos, frente a los 4,3 de Auserd.

GRÁFICO 2. Valoración de la situación general de los campamentos en la actualidad en una escala de 0 a 10 puntos, según sexo, edad y wilaya de residencia

P9. De 0 a 10, ¿qué puntuación le das a la situación general de los campamentos actualmente?



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LA ENCUESTA A LA JUVENTUD SAHARAUI

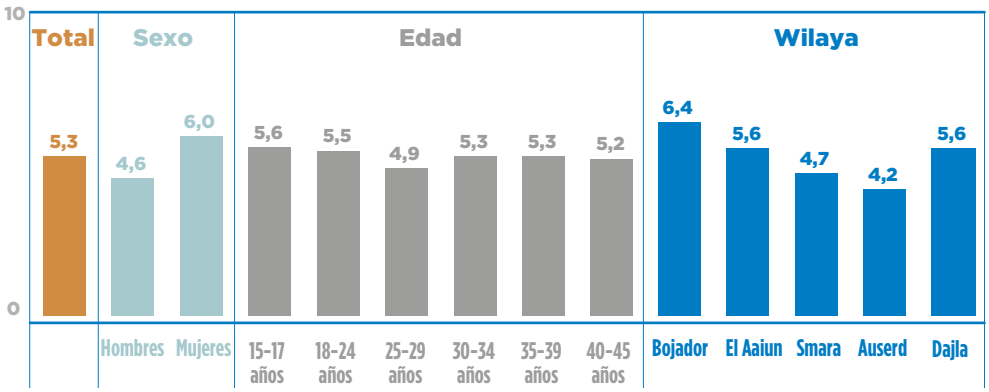
Situación general de la juventud saharaui

Por último, se observa en el gráfico 3 que la valoración de la situación general de la juventud es la más baja de las tres propuestas analizadas hasta el momento, con 5,3 puntos sobre 10.

Volvemos a advertir de una manera aún más acentuada la diferencia entre la valoración de las mujeres y los hombres jóvenes. Ellas valoran con un 6 la situación actual de la juventud saharaui y ellos con un 4,6 sobre 10. Según grupos de edad, quienes tienen entre 25 y 29 años son las personas que peor consideran la situación de la juventud saharaui (4,9 ptos.). Por wilayas, Auserd vuelve a mostrar la puntuación más baja (4,2 ptos.) y Bojador la más alta (6,4 ptos.)

GRÁFICO 3. Valoración de la situación general de la situación de la juventud saharaui en una escala de 0 a 10 puntos, según sexo, edad y wilaya de residencia

P11. De 0 a 10, ¿cómo valoras la situación general de la juventud saharaui actualmente?



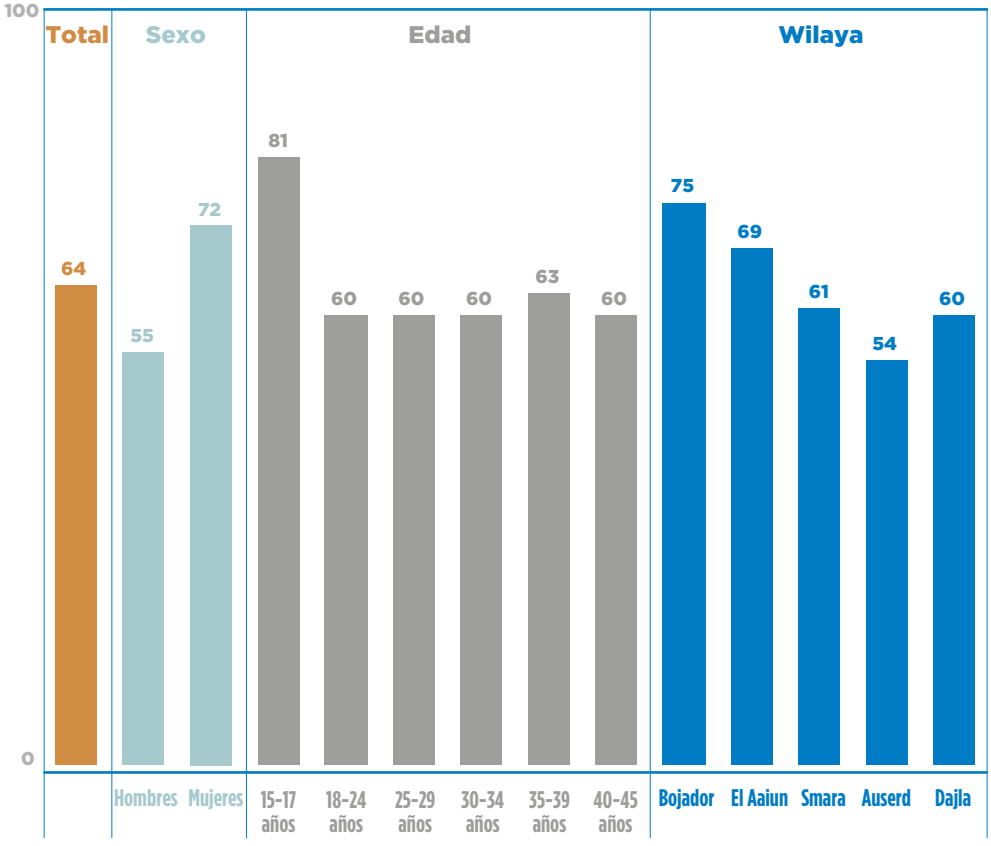
FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LA ENCUESTA A LA JUVENTUD SAHARAUI

Índice de valoración del momento presente

Una vez analizadas individualmente las tres preguntas relacionadas con el bienestar general de la juventud saharaui, elaboramos con estas el **ÍNDICE DE VALORACIÓN DEL MOMENTO PRESENTE**.

Este índice alcanza en la población joven saharaui 64 puntos sobre 100 (gráfico 4). Como hemos ido comprobando en las páginas anteriores, el valor de esa media se sostiene más sobre la situación individual que la colectiva, sea la de los campamentos o la de la juventud.

GRÁFICO 4. ÍNDICE DE VALORACIÓN DEL MOMENTO PRESENTE en una escala de 0 a 100 puntos, según sexo, edad y wilaya de residencia



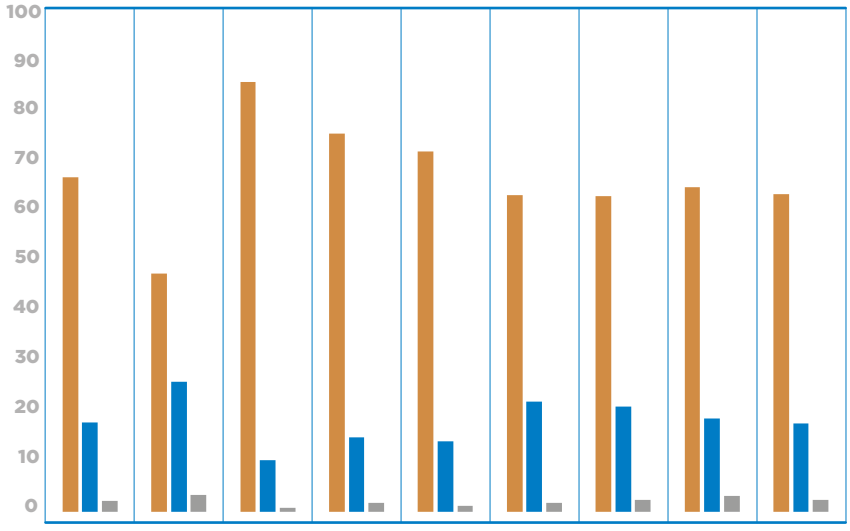
FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LA ENCUESTA A LA JUVENTUD SAHARAUI

Situación personal en los próximos 5 años

Como podemos observar en el gráfico 5, el 67,3% de la juventud que vive en los campamentos saharauis opina que su situación personal mejorará en los próximos cinco años. Por sexo, las mujeres consideran en mayor medida que su situación mejorará (86,3%) con respecto a los hombres (47,9%), si bien estos últimos tienden a pensar que su situación personal se mantendrá igual en el futuro (26,1%) que las mujeres (10,4%). Por otra parte, las personas más jóvenes parecen ser las más optimistas a tenor de los datos, ya que un 76% de las y los jóvenes de entre 15 y 17 años y el 72,4% de 18 a 24 años, creen que su situación mejorará.

GRÁFICO 5. Opinión sobre la situación personal en los próximos cinco años, por sexo y grupo de edad (%)

P8. Y en los próximos cinco años, ¿crees que tu situación personal...?



	TOTAL	HOMBRE	MUJER	15-17	18-24	25-29	30-34	35-39	40-45
MEJORARÁ	67,3	47,9	86,3	76,0	72,4	63,6	63,4	65,3	63,8
SEGUIRÁ IGUAL	18,0	26,1	10,4	14,9	14,1	22,2	21,1	18,7	17,8
EMPEORARÁ	2,2	3,5	0,8	1,9	1,2	1,9	2,5	3,3	2,5

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LA ENCUESTA A LA JUVENTUD SAHARAUI

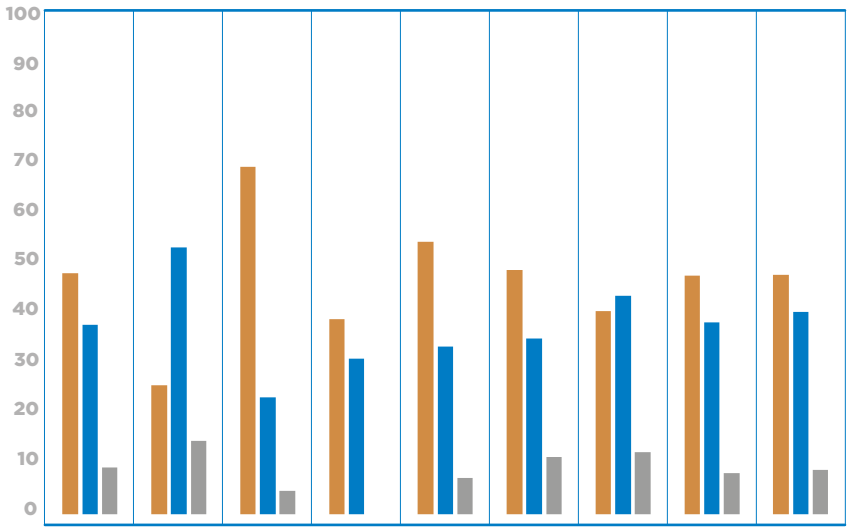
Situación de los campamentos en los próximos 5 años

Del mismo modo, se pregunta a los jóvenes la situación general de los campamentos en los próximos 5 años. En este caso, el 47,6% de la juventud saharaui considera que mejorará en los próximos cinco años, otro 37,4% considera que seguirá igual y otro 9,2% que empeorará (gráfico 6).

De nuevo, este valor general vuelve a contener una profunda brecha de género. Si el 68,7% de las mujeres creen que la situación de los campamentos mejorará en los próximos cinco años, ese porcentaje entre los hombres es del 25,5%. De hecho, entre los hombres el porcentaje de quienes piensan que nada va a cambiar y todo seguirá igual es muy superior (52,7%).

GRÁFICO 6. Opinión sobre la situación de los campamentos en los próximos cinco años, por sexo y grupo de edad (%)

P10. Y en los próximos cinco años, ¿crees que la situación general de los campamentos...?



	TOTAL	HOMBRE	MUJER	15-17	18-24	25-29	30-34	35-39	40-45
MEJORARÁ	47,6	25,5	68,7	38,5	53,9	48,2	40,1	47,2	47,3
SEGUIRÁ IGUAL	37,4	52,7	23,1	30,8	33,1	34,7	43,2	37,9	40,0
EMPEORARÁ	9,2	14,5	4,5	0,0	7,1	11,2	12,3	8,1	8,7

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LA ENCUESTA A LA JUVENTUD SAHARAUI

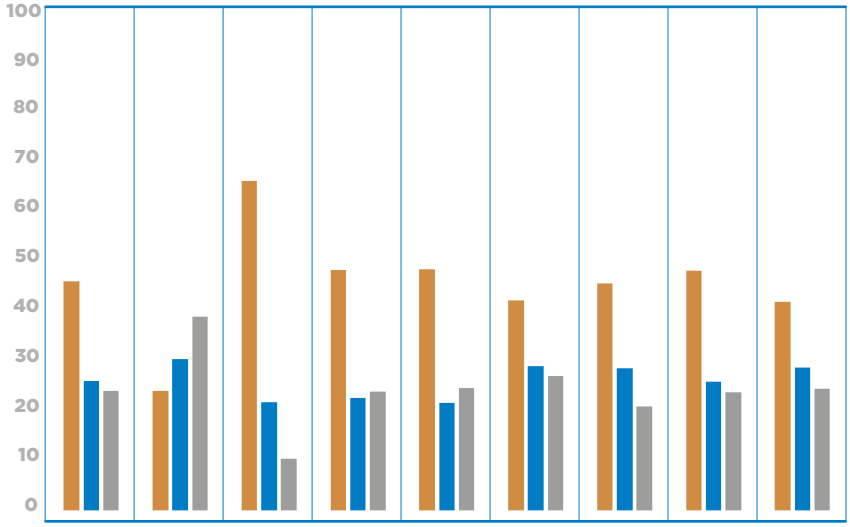
Situación de la juventud saharaui en los próximos 5 años

A continuación, se ha preguntado a la juventud saharaui que reside en los campamentos si considera que en los próximo cinco años la situación de la juventud saharaui experimentará una mejoría o si, por el contrario, empeorará (gráfico 7).

El 45,1% de la juventud considera que la situación general de la juventud mejorará en los próximos cinco años y vemos que el 23,5% de la juventud considera que como colectivo la juventud saharaui verá cómo su situación empeorará en los próximos cinco años.

GRÁFICO 7. Opinión sobre la situación de la juventud saharaui en los próximos cinco años, por sexo y grupo de edad (%)

P14. Y en los próximos cinco años, ¿crees que la situación general de la juventud saharaui...?



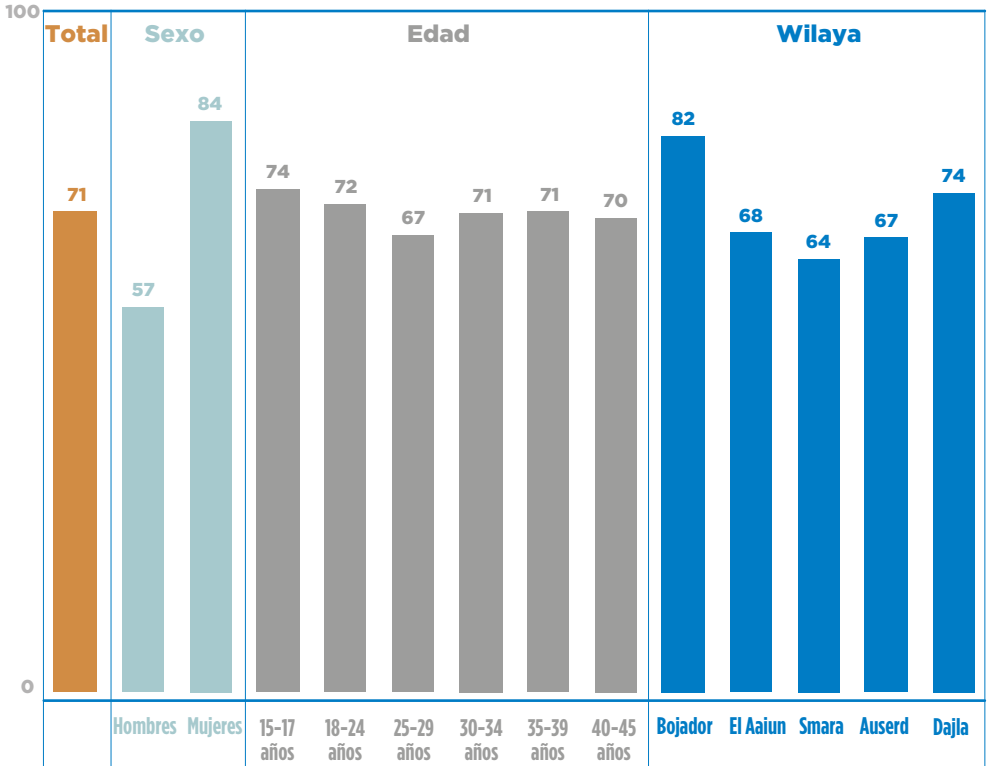
	TOTAL	HOMBRE	MUJER	15-17	18-24	25-29	30-34	35-39	40-45
MEJORARÁ	45,1	23,5	65,0	47,4	47,6	41,4	44,7	47,3	41,1
SEGUIRÁ IGUAL	25,5	29,8	21,3	22,1	21,2	28,4	28,0	25,3	28,2
EMPEORARÁ	23,5	38,2	10,2	23,4	24,1	26,5	20,5	23,3	23,9

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LA ENCUESTA A LA JUVENTUD SAHARAUI

Índice de confianza en el futuro

El **ÍNDICE DE CONFIANZA EN EL FUTURO**, que se elabora a partir de las tres preguntas analizadas anteriormente es de 71 puntos sobre 100 (gráfico 8), 7 puntos más que el índice de valoración del momento presente. Es decir, las y los jóvenes saharauis que residen en los campamentos valoran en mayor medida sus expectativas de futuro frente a su situación presente. La confianza en el futuro es mucho más elevada entre las mujeres que entre los hombres (84 puntos y 57 puntos respectivamente). El grupo de edad que muestra una mayor confianza en el futuro es el de las personas más jóvenes, con 74 puntos sobre 100. En el lado opuesto se sitúan las personas de 25 a 29 años con 67 puntos. Por último, quienes residen en Bojador son las más optimistas respecto al futuro (82 ptos.) y las que menos Smara y Auserd (64 y 67 ptos, respectivamente).

GRÁFICO 8. Índice de confianza en el futuro, según sexo, grupos de edad y wilaya de residencia



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LA ENCUESTA A LA JUVENTUD SAHARAUI

¿Qué palabra describe la situación de los campamentos?

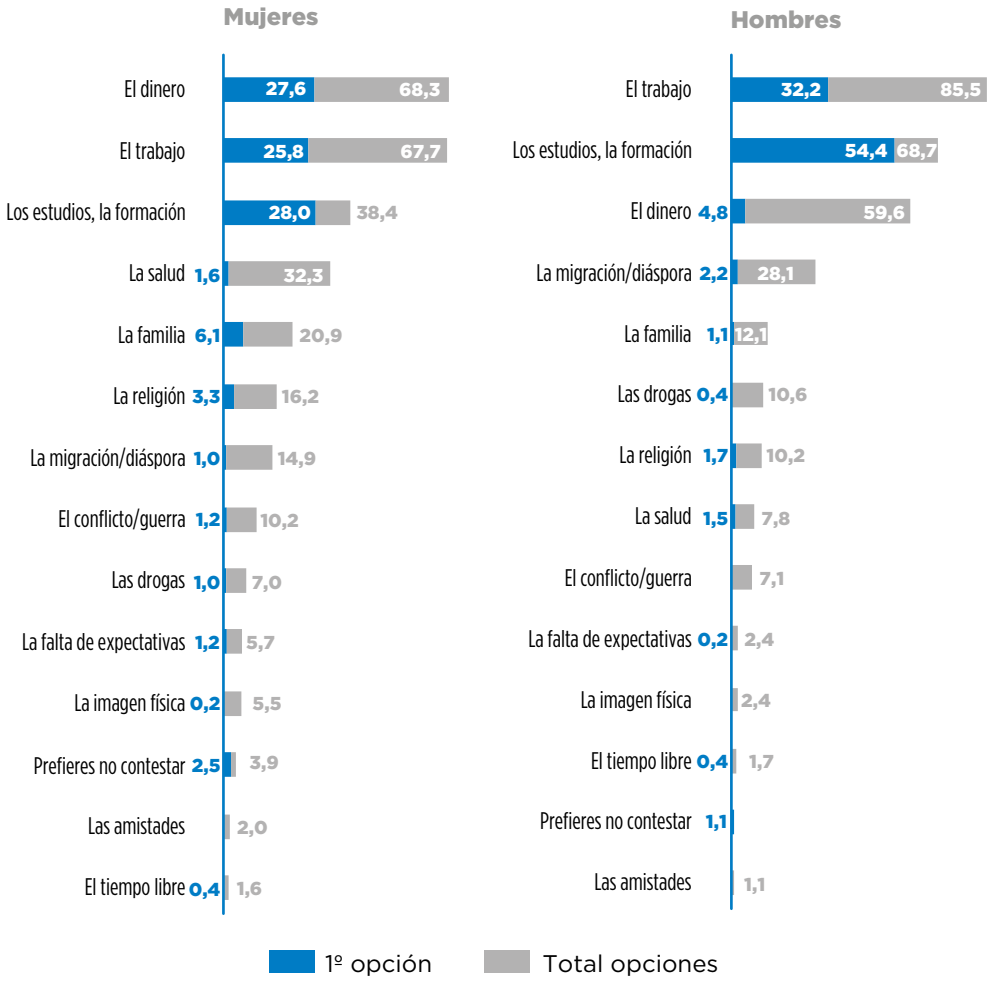
Al preguntar a la juventud en los campamentos qué palabra es la que mejor resume cómo se siente actualmente, de manera espontánea el 18,2% menciona la palabra *resistencia*, seguido por un 17,2% que dice *esperanza*, seguido en tercer lugar por una sensación de *cansancio* (15,9%). I*ncertidumbre en el futuro* (11,4%) y *deseo de lucha* (10,7%), aparecen como elementos que considera la juventud saharaui que la definen.

En el caso de las mujeres, la resistencia es la más mencionada por las mujeres de forma espontánea (20,7%), seguida por algo más de un punto de diferencia por la esperanza (19,4%) y, en el caso de los hombres, el cansancio (21,4%) aparece en primer lugar y con una diferencia de algo más de 6 puntos de la segunda opción más citada, la resistencia (15,3%). Las mujeres, por su parte, mencionan mucho menos que los hombres el cansancio (10,6%), al igual que la incertidumbre en el futuro (10% frente a 13%), deseo de lucha (9,2% frente a 12,3%) o la frustración (5,5% frente al 7,8%), aunque con diferencias más leves que la advertida con el sentimiento de cansancio. La tendencia contraria se observa con la solidaridad, donde un 8,8% menciona este sentimiento de manera natural frente al 0,9% de los hombres. La esperanza es un estado de ánimo más nombrado por mujeres (19,4%) que por hombres (14,7%).

Principales problemas y necesidades de la juventud

Observamos en el gráfico 9 que las mujeres perciben como principal problema o necesidad el dinero (68,3%) casi al mismo nivel que el trabajo (67,7%), y ya en tercer lugar y a gran distancia de las dos primeras razones, está la formación y los estudios (38,4%). Por otro lado, en el caso de los hombres el trabajo es, con diferencia, el obstáculo más mencionado (85,5%), seguido de los estudios y la formación (68,7%) y el dinero (59,6%). Tanto las mujeres como los hombres consideran como primera opción que los estudios y la formación son, en mayor medida, el principal problema de la juventud saharaui, si bien el caso de las primeras es menos apoyado (28%) que de los segundos (54,4%).

GRÁFICO 9. Principales problemas y/o necesidades de la juventud saharaui actualmente, primera y total opciones, según sexo (%)



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LA ENCUESTA A LA JUVENTUD SAHARAUI

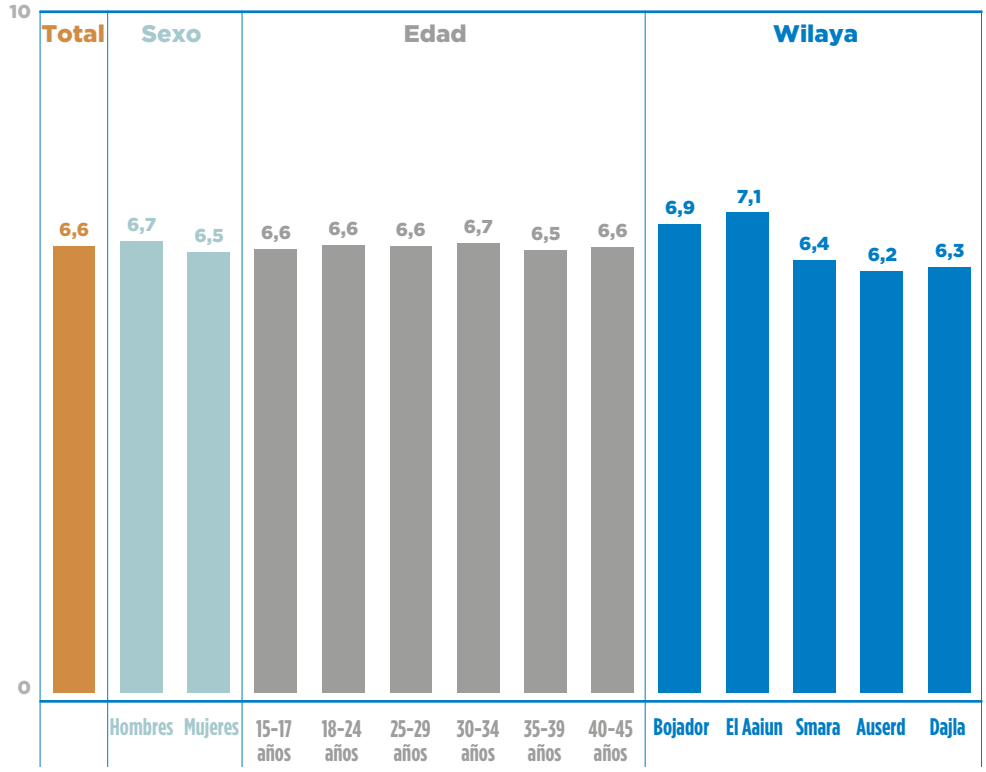
Índice de satisfacción personal

El **ÍNDICE DE SATISFACCIÓN PERSONAL** se elabora a partir de la pregunta en la que se pide a las personas encuestadas que valoren en una escala de 0 a 10 su satisfacción personal con cada uno de los siguientes aspectos de su vida: los estudios y la formación, el trabajo, el dinero, el matrimonio o

la pareja, la salud, la imagen física, el tiempo libre, las amistades, la familia, el conflicto / la guerra, la migración /diáspora, la religión, la política y la igualdad entre mujeres y hombres.

Para el cálculo del indicador se hace la media aritmética de las puntuaciones otorgadas a cada una de dichas cuestiones y el valor resultante se multiplica por 10 para ajustarlo a una escala de 0 a 100.

GRÁFICO 10. Índice de Satisfacción Personal de la juventud saharaui, puntuación media de 0 a 10, según sexo, edad y wilaya de residencia



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LA ENCUESTA A LA JUVENTUD SAHARAUI

Como se puede observar en el gráfico anterior, el índice de satisfacción personal de la Juventud saharaui se sitúa en el 6,6, sin que muestre grandes diferencias entre hombres (6,7) y mujeres (6,5). Por grupos de edad tampoco se observan importantes fluctuaciones, siempre moviéndose entre el 6,5 y 6,7. Por wilayas, destaca El Aaiun, donde el índice es el más alto (7,1) que junto con Bojador (6,9) superan la media total.

Formación y empleo

Estudios completados o en curso

Casi uno de cada tres jóvenes saharauis (32,2%) ha completado o están cursando estudios de educación secundaria obligatoria.

Entre las mujeres, el 76,1% ha completado o está cursando al menos estudios de educación secundaria obligatoria. Entre los hombres ese porcentaje es similar, 75,6%. Las diferencias se establecen en los estudios universitarios, que son más frecuentes entre los hombres (24,2% frente al 17,4% de las mujeres) y los de bachiller y formación profesional que son más frecuentes entre las mujeres (7,2% frente al 3% de los hombres). La lejanía en la que a menudo se realizan los estudios universitarios y el mayor hábito de que sean los hombres quienes viajan al extranjero para realizar esos estudios pueden ser la causa de estas diferencias. Solamente el 1,2% afirma no saber leer ni escribir o no tener estudios (7,6%).

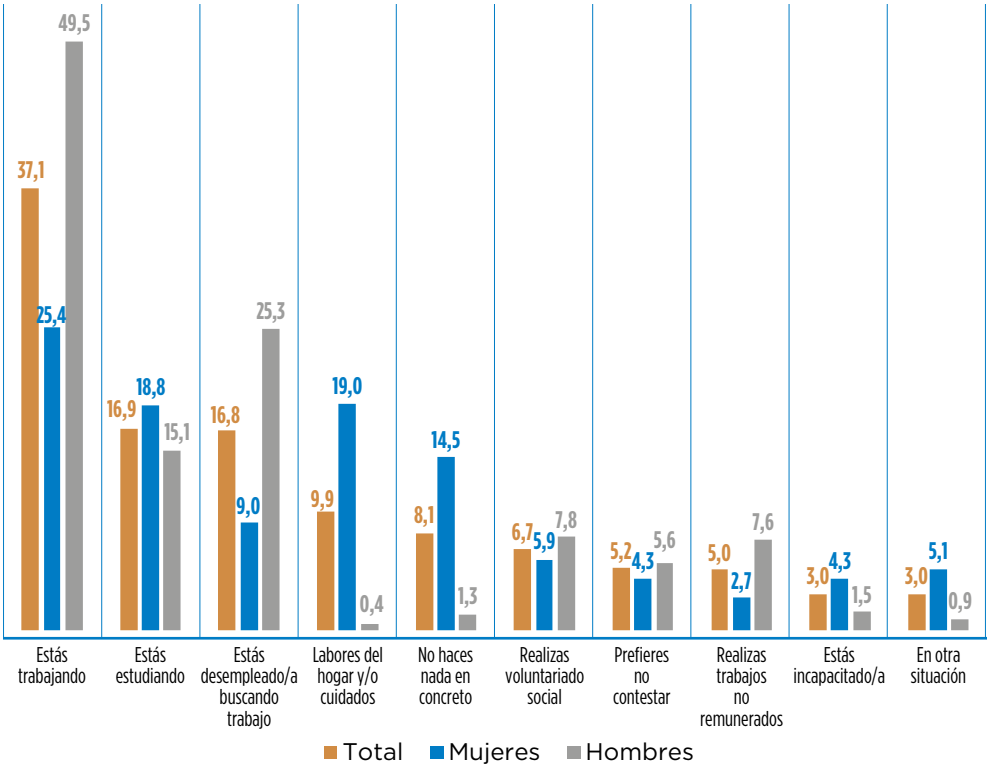
Ocupación principal

Respecto a la ocupación principal de la juventud saharaui, el gráfico 11 muestra que para el 37,1% de la población joven saharaui el trabajo es su actividad principal. El porcentaje es bastante más elevado entre los hombres que entre las mujeres (49,5% y 25,3% respectivamente). Del mismo modo, es más alto el porcentaje de población activa que no trabaja pero que está buscando empleo entre los hombres que entre las mujeres (25,3% frente a 9%).

Las labores domésticas son la principal ocupación del 19% de las mujeres jóvenes saharauis, mientras que entre los hombres ese porcentaje es residual (0,4%).

GRÁFICO 11. Ocupación principal, según sexo (%)

P19. En la actualidad, ¿cuál es tu ocupación principal? (Respuesta múltiple)



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LA ENCUESTA A LA JUVENTUD SAHARAUI

Empleo adecuado a la formación

Solamente el 11,2% de la juventud saharaui cuya ocupación principal es el trabajo (es decir, el 37,1%) tiene un empleo relacionado con sus estudios o formación, es decir, un empleo encajado a su formación. El 36,9% considera que su trabajo no se relaciona ni mucho ni poco con su formación o estudios y el 40,5% considera que su trabajo tiene o poco que ver con su formación.

Por sexo, las mujeres que trabajan afirman en mayor medida que su empleo tiene relación con su formación previa (13,6%) que los hombres (10%), si bien estos últimos son más contundentes al admitir que no tiene nada que ver (35,8%) que las mujeres (27,8%).

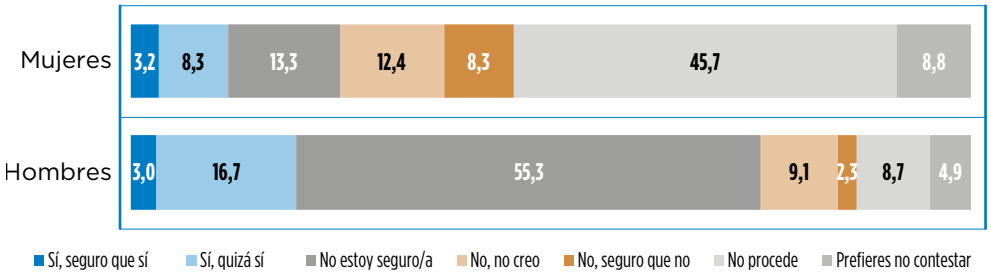
Percepción del riesgo de pérdida del trabajo

A pesar de la inestabilidad de la economía de los campamentos saharauis, el porcentaje de jóvenes que sienten que podrían perder su trabajo en el año siguiente no es especialmente elevado. Como se advierte en el gráfico 12, cerca de la mitad de las y los jóvenes revela cierta incertidumbre ante su futuro más inmediato al afirmar que no están seguros de que puedan estar trabajando en un año.

Por sexo, los hombres ven posible en mayor medida la posibilidad de perder su trabajo (19,7%) en comparación con la percepción de las mujeres (11,5%). La duda es clara entre los hombres, ya que algo más de la mitad no está seguro de que en el plazo de un año no vaya a mantener el empleo actual, frente al 13,3% de las mujeres que así lo perciben.

GRÁFICO 12. Percepción del riesgo de pérdida del trabajo entre la juventud trabajadora, por sexo (%)

P21. En el plazo de un año, ¿crees que puedes perder tu trabajo actual?



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LA ENCUESTA A LA JUVENTUD SAHARAUI

Expectativa de empleo relacionado con la formación

Al preguntar solo a la juventud que está estudiando –un 16,9%– si, cuando acabe sus estudios, cree que encontrará trabajo relacionado con su formación, un 14,6% está convencido de ello y un 25,3% no muestra una total seguridad, pero desde una postura de que puede ocurrir que sí. Prácticamente la mitad duda de tal posibilidad, y la postura más negativa se queda en un 1,9%.

Por sexo, las mujeres tienen una percepción más positiva que los hombres, ya que un 20% está segura de ello y un 26,7% lo ve factible, frente al 7,5% de los hombres que muestran la misma seguridad y un 23,9% que ven posible que puedan conseguir un empleo acorde a su formación. Estos últimos presentan una postura más dubitativa (52,2%) que las mujeres (42,2%) frente a la posibilidad de encontrar un empleo relacionado con su formación.

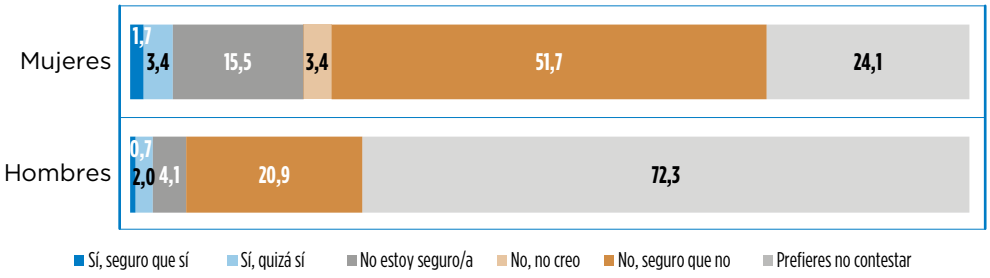
Expectativa de empleo

Respecto a la juventud que está desempleada, realiza trabajos no remunerados o voluntariado social –el 28,5% de la juventud saharaui encuestada– una proporción muy pequeña cree que va a encontrar un empleo de aquí a un año (3,4%), un 7,2% no está segura de que esto pueda ocurrir, y un 29,5% afirma que no tendrá trabajo en el plazo de un año. Cabe destacar que un 58,9% no quiere contestar a esta pregunta.

Por sexo, de nuevo la postura de las mujeres es más positiva que los hombres, con un 5,1% de mujeres que creen que conseguirán un empleo remunerado en un año frente al 2,7% de los hombres. Una gran proporción de hombres han preferido no contestar a esta pregunta (72,3%), si bien las mujeres han tenido menos reparo a ello (24,1%) y algo más de la mitad sí que son claras al afirmar que seguro que no tienen un trabajo en el plazo de un año.

GRÁFICO 13. Expectativa de empleo en el plazo de un año, por sexo (%)

P23. Cuando acabes tus estudios, ¿crees que encontrarás un trabajo relacionado con tu formación?



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LA ENCUESTA A LA JUVENTUD SAHARAUI

Expectativa de emigración forzosa

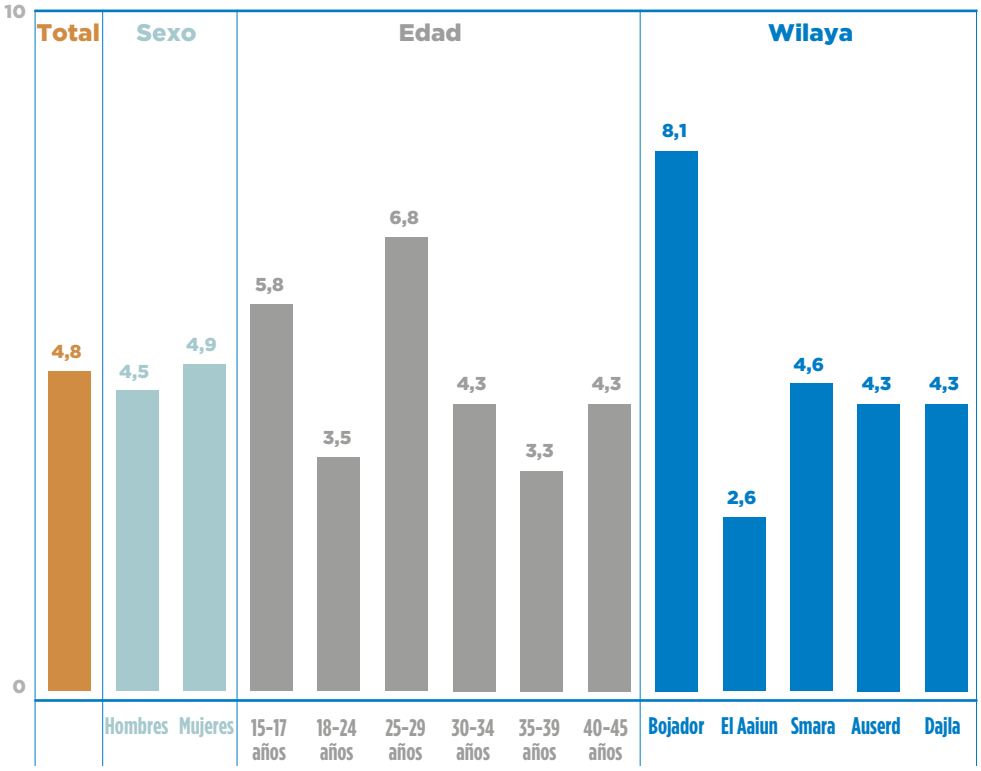
Casi la mitad de la juventud saharaui no tiene claro si en un futuro va a trabajar o estudiar fuera de los campamentos. La duda es algo menor entre las mujeres (42,5%) que entre los hombres (51,1%), si bien estos últimos muestran una mayor expectativa de salir de los campamentos. Concretamente un 9,3% está convencido de ello y un 25,5% afirma que puede darse el caso, frente al 5,7% de mujeres que dan por sentado que dejarán los campamentos y un 15,3% que puede darse tal circunstancia.

El deseo de trabajar o estudiar fuera de los campamentos está muy extendido entre las personas jóvenes de los campamentos saharauis hasta el punto de que al 41,9% le gustaría mucho o bastante que se diera ese hecho. Al 34,2% no le gustaría ni mucho ni poco. Al 18,1% le gustaría poco o no le gustaría en absoluto.

Trabajar o estudiar fuera de los campamentos es una idea más apetecible para los hombres que para las mujeres. Al 55,9% de los hombres jóvenes les gustaría mucho o bastante, mientras que entre las mujeres ese porcentaje desciende hasta el 28,8%. Un 32,2% de las mujeres no se posicionan ni a favor ni en contra frente a los hombres, que su posición intermedia cae hasta el 10,6%.

Para conocer la expectativa que tiene la juventud de tener que emigrar cuando no hay deseo de ello, calculamos la expectativa de emigración forzosa (gráfico 14).

GRÁFICO 14. Expectativa de emigración forzosa, según sexo, edad y wilaya de residencia



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LA ENCUESTA A LA JUVENTUD SAHARAUI

Como podemos observar, estamos ante 4,8 puntos sobre 10. Es decir, la juventud saharaui en campamentos no parece que tenga que emigrar de manera obligada, ya que los datos no parece que así lo indiquen. Por lo que podemos decir que no hay una intención de salir de campamentos si no existe un deseo de ello.

Familia y hogar

Estructura de las unidades familiares

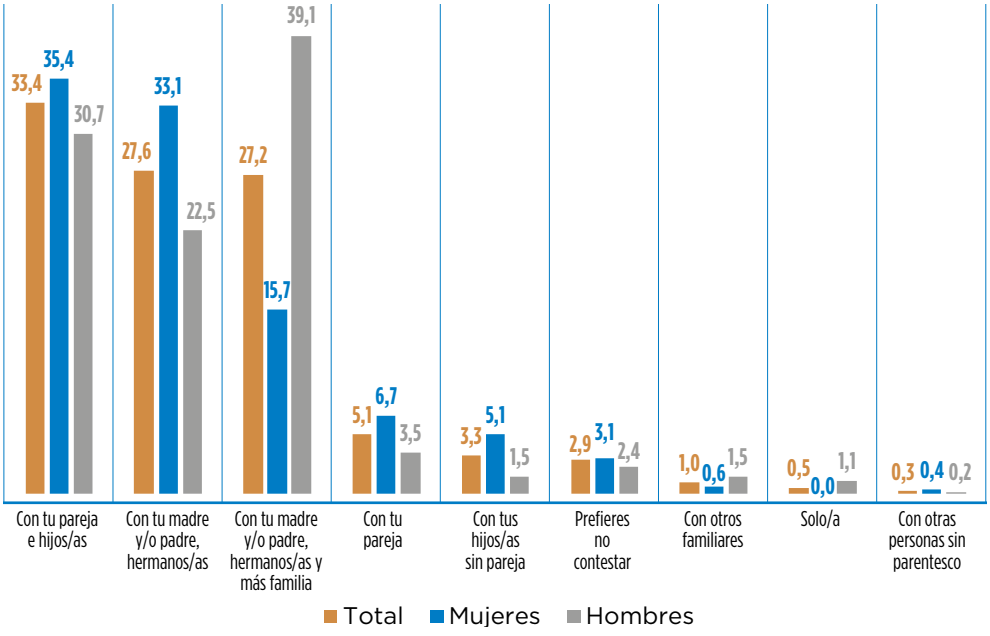
La progresiva extensión de la familia nuclear en los campamentos saharauis queda evidenciada en el gráfico 15, donde aparece que el 33,4% de la población joven de los campamentos vive con su pareja e hijos e hijas.

El porcentaje de mujeres que viven con su madre y/o padre y hermanos y hermanas, es decir, con su familia de origen, es superior al de los hombres que viven en esa modalidad.

Así mismo, el porcentaje de hombres que viven con familias más extensas que la de origen es superior al de las mujeres, debido a que las nuevas parejas construyen sus viviendas junto a las casas de la familia de la mujer.

GRÁFICO 15. Situación de convivencia, según sexo (%)

P27. ¿Actualmente con quién(es) vives?



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LA ENCUESTA A LA JUVENTUD SAHARAUI

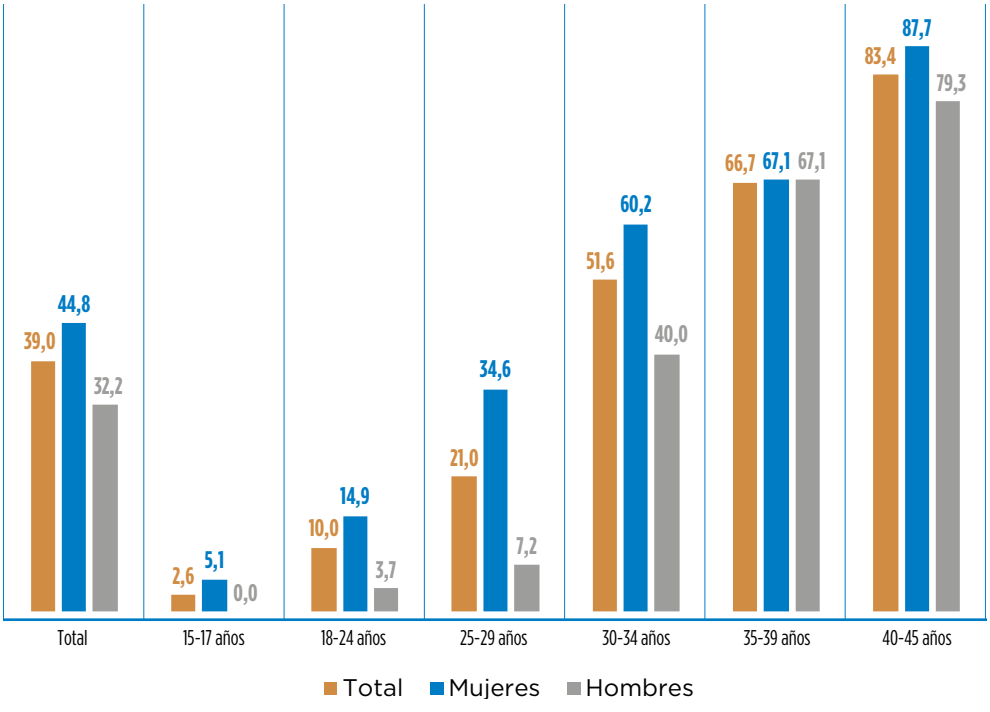
La unidad familiar mayoritaria en la que viven las personas jóvenes que residen en los campamentos saharauis es muy extensa. Más de 4 de cada 10 personas jóvenes (42,6%) residen en hogares de 11 o más miembros. A continuación, el 39,3% residen en hogares de 7 a 10 miembros, el 28,6% residen en hogares de 4 a 6 miembros y por último un 13,5% residen en hogares de 1 a 3 miembros. Entre mujeres y hombres la distribución es homogénea, aunque hay un porcentaje mayor de mujeres que residen en ese tipo de hogar extenso de más de 11 miembros.

Maternidad y paternidad

La carestía del matrimonio y, en consecuencia, el retraso de la maternidad provoca que solamente el 39% de la juventud saharaui tenga hijos o hijas (gráfico 16).

GRÁFICO 16. Distribución de la población joven por maternidad/paternidad, según sexo (%)

P29. ¿Tienes hijos o hijas?



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LA ENCUESTA A LA JUVENTUD SAHARAUI

Principal fuente de ingresos familiares

La principal fuente de ingresos de la población joven de los campamentos saharauis son los trabajos esporádicos (38,2%), el trabajo regular (23,3%), las actividades comerciales (22,4%), las remesas que envían las personas de la familia o las amistades desde el extranjero (19,1%) y un familiar fuera del hogar (17,7%). Por sexo se pueden percibir diferencias, tales como los trabajos esporádicos, que en el caso de los hombres asciende hasta el 46% como principal fuente de ingresos frente al 30,9% de mujeres que así lo afirma. Por otra parte, un 27,9% de los hombres manifiesta que la entrada de dinero para ellos y sus familias son las remesas, si bien tan solo un 3,9% de mujeres así lo declaran.

Dinero disponible

Ahora bien, al preguntar por el dinero del que disponen para su uso personal, un 27,9% prefiere no contestar a esa pregunta, porcentaje que se eleva hasta el 44,9% entre las mujeres frente al 9,5% de hombres que muestra reticencias en responder. Entre la juventud que sí indica la cantidad, un 13% dispone de entre 10.000 y 40.000 doru, un 15% entre 40.000 y 100.000 doru, un 20,8% entre 100.000 y 200.000 doru y un 18,2% más de 200.000 doru. En todos estos rangos descritos, en general los hombres superan a las mujeres en dinero para gastos personales[1].

Equipamientos en el hogar

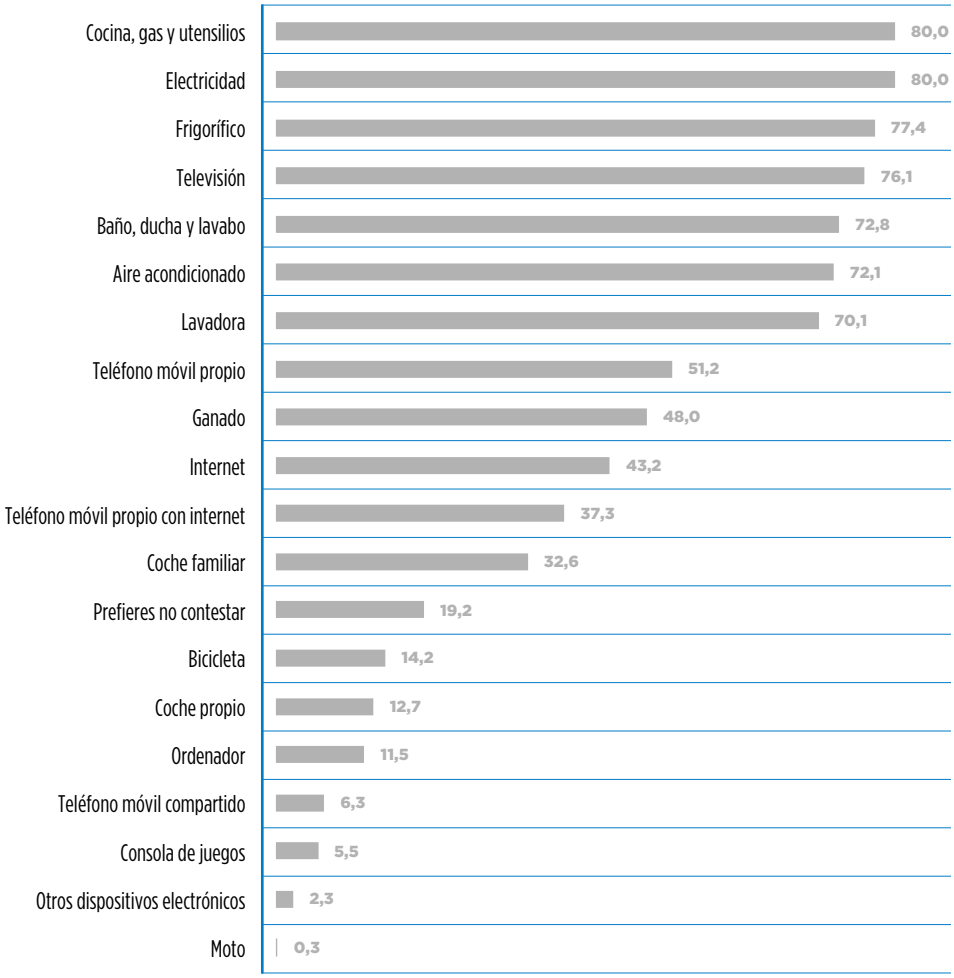
En relación a todo el mobiliario de sus viviendas, así como todos aquellos elementos que proporcionan a estos espacios de confort, en el gráfico 17 se recogen algunos elementos con los que cuenta la juventud saharaui en campamentos. Ocho de cada diez jóvenes cuentan con cocina, gas, utensilios y electricidad. Entre el 70% y el 80% de las y los jóvenes tiene frigorífico, televisión, baño, ducha y lavabo, aire acondicionado y lavadora. La mitad de la juventud (51,2%) cuenta con un teléfono móvil propio y un 37,3% en el

1 20 dorus equivalen a 1 dinar. Para contextualizar el valor de esta moneda en campamentos, el salario medio de un/a médico/a es de 200.000 dorus (10.000 dinares) al mes. El salario medio de un/a profesor/a es de 100.000 dorus (5.000 dinares) al mes.

que se incluye red de internet. Por otra parte, un 43,2% tiene internet en la vivienda. Casi la mitad de la juventud (48%) posee ganado. Los vehículos a los que tienen acceso son el coche familiar (32,6%), bicicleta (14,2%) y coche propio (12,7%).

GRÁFICO 17. Equipamientos presentes en el domicilio de residencia (%)

P32. ¿De qué elementos dispones en tu hogar?



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LA ENCUESTA A LA JUVENTUD SAHARAUI

Las personas jóvenes, mujeres y hombres, afirman mayoritariamente que las personas u hogares con mejores ingresos económicos tienen una mejor calidad de vida).

Percepción de la salud e imagen personal

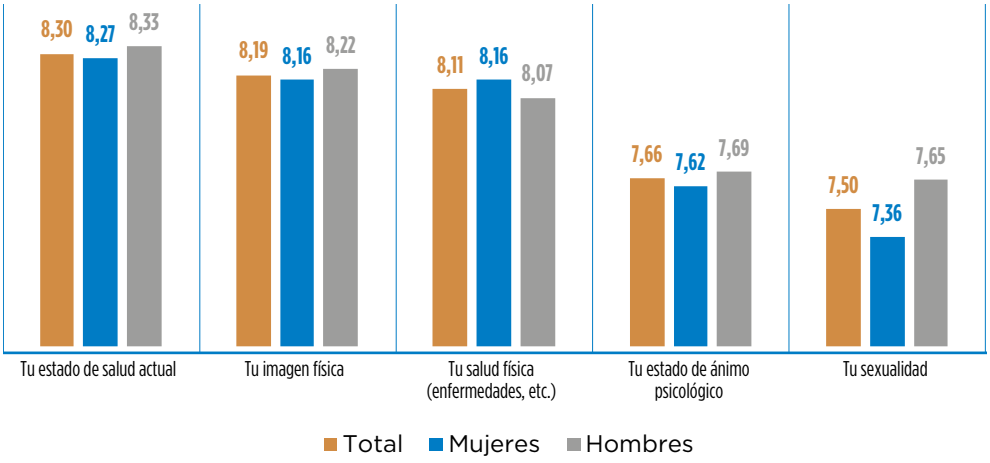
Valoración de aspectos relacionados con la salud

El aspecto mejor valorado en una escala de 0 a 10 por la juventud saharaui es su estado de salud actual, con 8,30 de media (gráfico 17). No existen diferencias significativas en este sentido entre mujeres y hombres. A continuación, se sitúa la percepción de su imagen física con un 8,19, que vuelve a ofrecer valores similares entre mujeres y hombres. La salud estrictamente física es valorada con un 8,11 por la juventud de saharaui.

El primer escalón se produce al valorar el estado de ánimo psicológico, que, a pesar de situarse en cifras por encima del 7,5, sí que ofrece una pista sobre la brecha entre la salud física y la mental. Por último, la sexualidad se sitúa en un 7,50 de valoración y es al mismo tiempo el ítem donde la distancia entre la valoración entre las mujeres y los hombres ofrece una diferencia más acusada (7,36 entre las mujeres y 7,65 entre los hombres).

GRÁFICO 18. Valoración de distintas cuestiones de la vida, en una escala de 0 a 10, según sexo.

P34. De 0 a 10, ¿cómo valoras en este momento cada una de las siguientes cuestiones de tu vida?



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LA ENCUESTA A LA JUVENTUD SAHARAUI

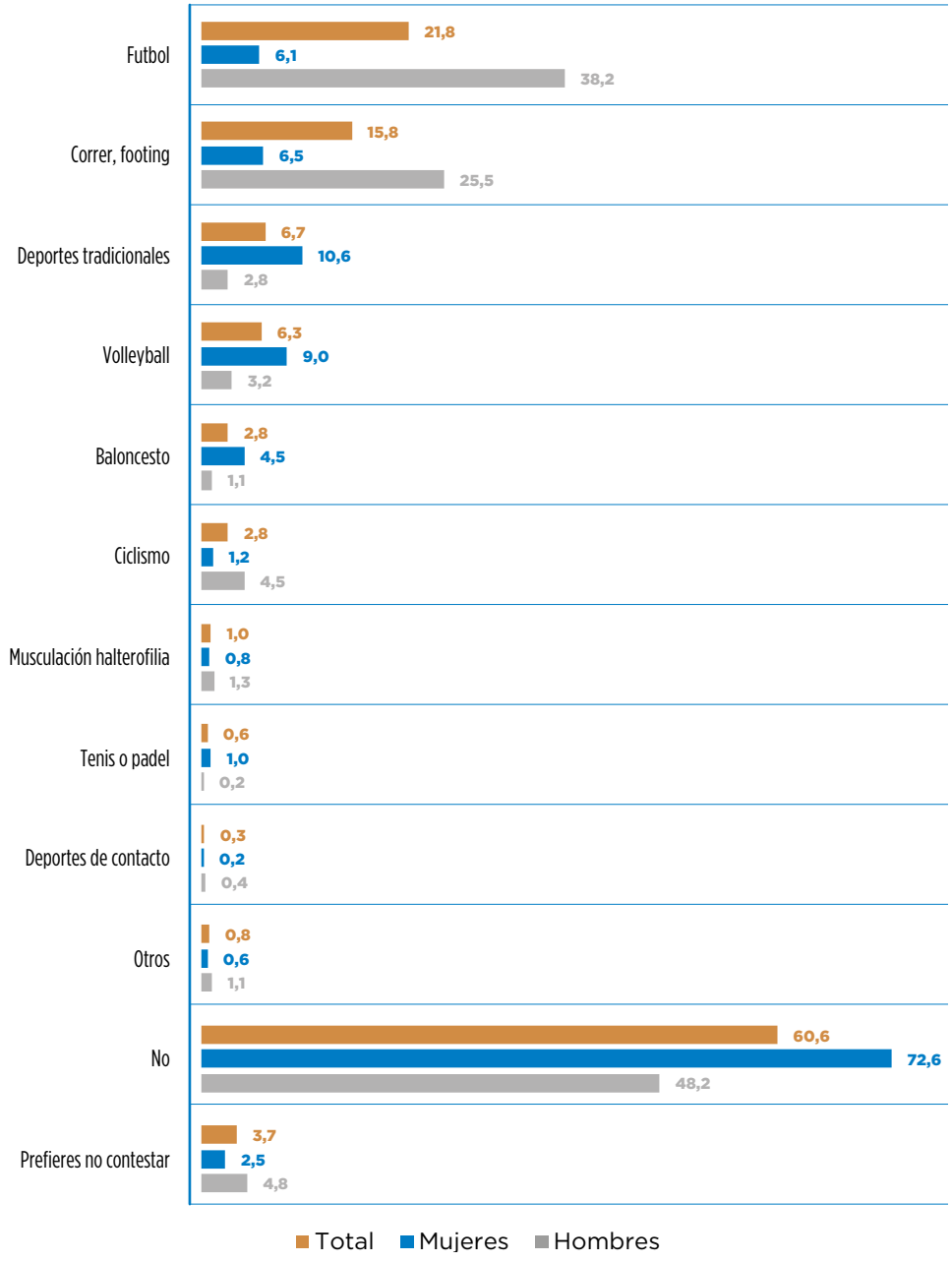
Práctica deportiva

La práctica deportiva es mucho más frecuente entre los hombres que entre las mujeres jóvenes de los campamentos saharauis. Así lo podemos comprobar en el siguiente gráfico 19. Antes de pasar a describir los deportes practicados, es necesario mencionar que un 60,6% de la juventud no practica ningún deporte, lo cual no resulta extraño si consideramos la ausencia de equipamientos deportivos, una de las grandes demandas de la población joven. Entre las mujeres ese porcentaje es todavía más elevado (un 72,6% no practica ningún deporte), mientras que entre los hombres algo menos de la mitad tampoco lo practica.

El fútbol es el deporte más habitual entre quienes realizan algún deporte en los campamentos saharauis. Hasta un 38,2% de los hombres jóvenes afirman practicarlo. Hacer footing o correr aparece en segundo lugar (25,5%). El resto de los deportes tienen muy poca presencia en la vida de los jóvenes saharauis, con un 4,5% que afirma practicar ciclismo, un 3,2% volleyball y un 2,8% deportes tradicionales. En el caso de las mujeres, su práctica se centra en deportes tradicionales (10,6%), volleyball (9%), correr (6,5%) y fútbol (6,1%).

GRÁFICO 19. Práctica deportiva, según sexo (%)

P35. ¿Practicas algún deporte de forma habitual en solitario o en grupo?



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LA ENCUESTA A LA JUVENTUD SAHARAUI

Tiempo libre y participación

Tiempo de ocio disponible

Uno de los grandes problemas derivados de la falta de actividad económica, la ausencia de trabajo y el abandono de los estudios es la excesiva cantidad de horas libres, que en ocasiones conducen al aburrimiento y la desmotivación.

El 70,4% de la juventud saharaui dispone diariamente de más de 3 horas de tiempo libre después de realizar sus actividades diarias. En ese 70,4%, el 38,3% dispone de entre 3 y 6 horas libres a diario, el 24,8% de 6 a 9 horas y el 7,3% de más de 9 horas, es decir, que dispone de todo el día libre, seguramente derivado de estar en paro. Por sexo, el 35,7% de los hombres afirma tener entre una y tres horas libres, dato muy superior al que declaran las mujeres (13,4%), si bien a medida que aumentan las horas libres, las mujeres superan a los hombres en tiempo desocupado.

Actividades diarias

La juventud saharaui dedica gran parte de su tiempo a trabajar, ya que así lo escoge el 38,3% como primera opción, y un total de respuestas que llega al 42%. Si bien los estudios y buscar trabajo son la segunda y tercera cuestión a la que dedican más tiempo (16,6% y 13,3% respectivamente) como primera opción, el total de respuestas de ambas se sitúa en torno al 20%. Sin embargo, en la suma de las tres tareas principales encontramos que las tareas del hogar son, para el 41,9% de las y los jóvenes, el segundo cometido que más tiempo le lleva, siendo la conexión a las redes sociales la que aparece en tercer lugar (30,4%).

Ahora bien, si analizamos los datos según sexo, observamos que, para las mujeres, las tareas del hogar son su principal tarea, ya que un 36,2% así lo afirma, y aparece en segundo lugar como la primera opción de las jóvenes que residen en campamentos (22,7%), tan solo superado por el trabajo

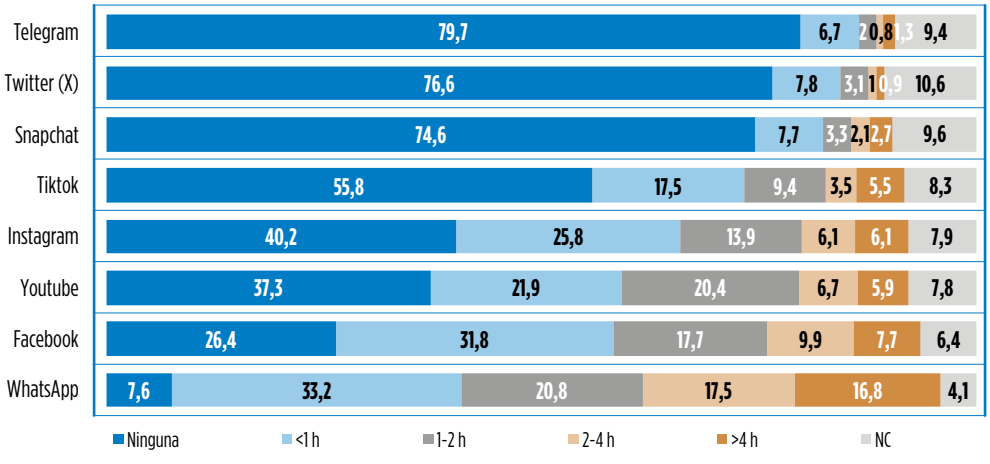
(25,4%). Sin embargo, las tareas del hogar son la principal tarea para el 23,5% de los hombres, y tan solo un 0,4% lo señala como primera opción. Por otra parte, si bien el trabajo es la primera opción para mujeres y hombres, el peso del total respuestas de las mujeres es menor al de los hombres (36,2% y 53,6% respectivamente). La búsqueda de empleo, por su parte, es una tarea con mayor presencia entre los hombres (35%) que entre las mujeres (3,7%). Respecto al uso de redes sociales, el 43% de los jóvenes afirman que es una de las cuestiones a las que más dedican su tiempo, si bien el dato de las jóvenes desciende hasta el 15,3%.

Uso de redes sociales

WhatsApp es la red social en la que más tiempo pasa la juventud saharaui que reside en campamentos (gráfico 20). Un 16,8% afirma pasar más de cuatro horas en esta aplicación de mensajería instantánea, un 17,5% entre dos y cuatro horas, y un 20,8% entre una y dos horas. Por el contrario, de todas las redes sociales consultadas a la juventud, Telegram es la otra aplicación de mensajería instantánea menos utilizada –79,7% que alega no consumirla–. Facebook es la red social donde más tiempo pasa la juventud en campamentos, con un 31,8% que dice pasar menos de una hora diaria, y 7,7% pasa más de cuatro horas diarias.

GRÁFICO 20. Horas diarias dedicadas a cada red social (%)

P39. ¿Cuántas horas dedicas al día a cada una de las siguientes redes sociales?



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LA ENCUESTA A LA JUVENTUD SAHARAUI

Consumo de alcohol, tabaco y otras drogas

En cuanto al consumo de alcohol, tabaco y otras drogas, un 41,7% de la juventud en campamentos no conoce a gente que tome cualquier tipo de sustancias, si bien tal negativa es aún mayor entre mujeres (48,3%) que entre hombres (23,8%). Por otra parte, la mitad de la juventud tiene conocimiento de que en su entorno más cercano se fuma tabaco, siendo en este caso las mujeres quienes perciben menos tal hecho (34,6%) que los hombres (68%). Un 6,2% de la juventud advierte que se consume alcohol, un 3,5% pastillas o psicofármacos y un 2,9% hachís o marihuana.

El 52,1% de la juventud en campamentos no tiene conocimiento de que se haya realizado alguna actividad delictiva. Por sexo, el desconocimiento es mayor entre mujeres (59,5%) que entre los hombres (44,1%).

El 83% de la juventud de los campamentos saharauis considera que hay una estrategia deliberada por parte de países del entorno para introducir la práctica del tráfico y consumo de drogas en la juventud saharaui.

Valores e identidad

Religiosidad

El interés por la religión de la juventud ha saharaui ha aumentado en los últimos años, tanto entre mujeres como entre hombres. El 59,6% de las mujeres afirman que ese interés ha aumentado en los últimos años, sin que se adviertan diferencias significativas entre mujeres y hombres.

Por grupos de edad se advierte un aumento del interés por la religión entre las personas de 30 a 34 años, ya que el 66,5% así lo afirma. También las personas de 40 a 45 años afirman que su interés por la religión ha aumentado en los últimos años (63,8%).

Cambios sociales en los campamentos

La juventud saharaui ha sido cuestionada por los cambios más importantes que se han producido en los últimos tiempos en los campamentos (gráfico 21).

Los hombres consideran que se han producido más cambios en los campamentos saharauis que las mujeres. El cambio más importante, mencionado por el 46% de la juventud saharaui es la presencia de drogas en los campamentos saharauis pero lo que es especialmente destacado es la diferencia que existe entre las mujeres y los hombres respecto a este tema. Si el 68,5% de los hombres mencionan la presencia de drogas como el cambio más significativo que se ha dado en los campamentos, solamente el 21,8% de las mujeres menciona ese temo como principal.

La entrada de ingresos, es decir, de dinero, es el segundo cambio mencionado por la juventud saharaui con un 31,5% de menciones. También aquí se advierte una gran diferencia entre mujeres y hombres y también son los hombres los que mencionan este cambio como más importantes (43,2%), frente al 20,4% de las mujeres.

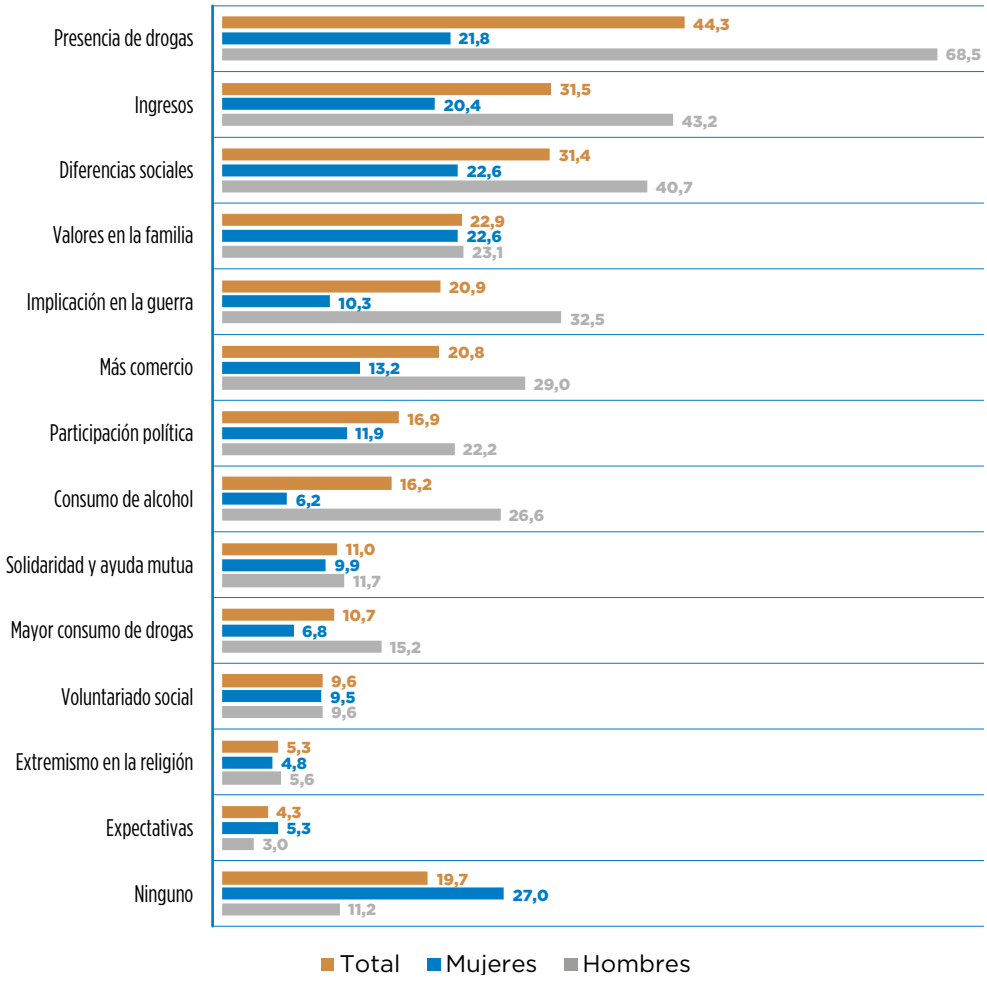
Un cambio directamente unido al anterior, a saber, las diferencias económicas producidas por la diferencia en los ingresos económicos son mencionados

por el 31,4% de la juventud saharaui y volvemos a advertir una diferencia muy significativa entre mujeres y hombres.

Pero es en el cuarto cambio mencionado donde las valoraciones de las mujeres y los hombres se sitúan en porcentajes similares. Los valores familiares, los cambios producidos en ese ámbito, son mencionados por el 22,9% de la juventud saharaui con porcentajes similares entre mujeres y hombres.

GRÁFICO 21. Cambios más importantes que se han producido en los campamentos, según sexo (%)

P44. ¿Qué cambios más importantes consideras que se están produciendo en la vida en los campamentos?



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LA ENCUESTA A LA JUVENTUD SAHARAUI

Soluciones al conflicto del Sáhara

La vía más valorada para la solución del conflicto es la lucha armada, a la que se otorga 8,20 puntos sobre 10. Esta vía es la favorita, o la mejor valorada, tanto por las mujeres por los hombres.

Ninguna de las otras vías propuestas obtiene un 5 sobre 10 y se ordenan de la siguiente manera: activismo pacífico (4,26 ptos.), denuncia a empresas por comercios ilegales (2,88 ptos.), los tribunales de justicia (2,44 ptos.) y las resoluciones de Naciones Unidas (2,36 ptos.).

La única diferencia significativa entre mujeres y hombres se advierte en torno a la capacidad del activismo pacífico para solucionar el conflicto. Las mujeres confían menos que los hombres en esta vía de solución.

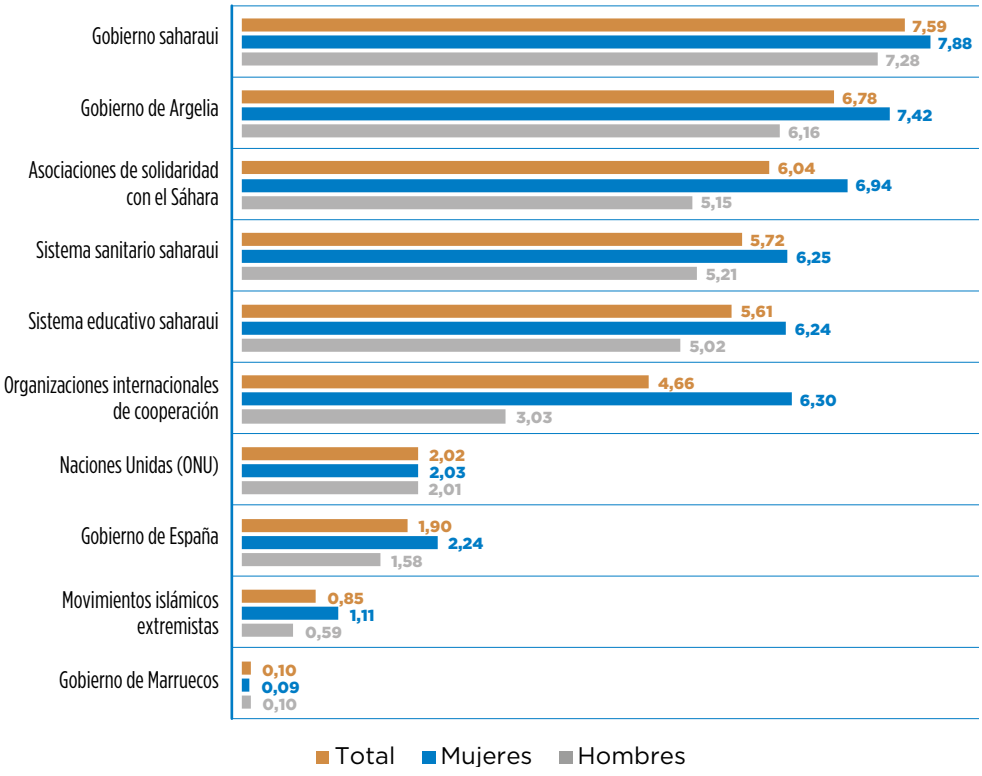
Confianza en instituciones

En una escala de 0 a 10 puntos, la organización o institución que genera más confianza en la juventud saharaui es el Gobierno Saharaui (7,59 ptos.). Se sitúan a continuación el Gobierno de Argelia (6,78 ptos.), las Asociaciones de solidaridad con el Sáhara (6,04 ptos.), el Sistema sanitario saharaui (5,72 ptos.), el Sistema educativo saharaui (5,61 ptos.). Por debajo de 5 puntos de valoración están las Organizaciones internacionales de cooperación (4,66 ptos.), las Naciones Unidas (ONU) con 2,02 puntos, el Gobierno de España con 1,90, los Movimientos islámicos extremistas con 0,85 puntos y por último como institución u organización que despierta menos confianza, el Gobierno de Marruecos (0,10 ptos) (gráfico 22).

Las mujeres expresan más confianza en cada una de las instituciones por las que han sido cuestionadas. La confianza en el Gobierno Saharaui es de 7,88 puntos entre las mujeres mientras que entre los hombres es del 7,28; respecto a la confianza en el Gobierno de Argelia, la distancia entre las puntuaciones de las mujeres y los hombres es aún mayor (7,42 puntos entre las mujeres y 6,16 puntos entre los hombres); también se advierte una gran brecha en la confianza que despiertan las asociaciones de solidaridad con el Sáhara (6,94 puntos entre las mujeres y 5,15 entre los hombres); el sistema sanitario saharaui también refleja esa tendencia de mayor confianza entre las mujeres que entre los hombres, así como el sistema educativo y las organizaciones internacionales de cooperación.

GRÁFICO 22. Grado de confianza que transmiten las siguientes instituciones y organizaciones, según sexo (%)

P47. Del 0 al 10, ¿qué grado de confianza te transmiten estas organizaciones?



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LA ENCUESTA A LA JUVENTUD SAHARAUI

Canales de comunicación entre la juventud y el Gobierno Saharaui

La valoración sobre los canales de comunicación que existen entre el Gobierno saharaui y la juventud de los campamentos es muy tibia. El 52,2,% de las personas entrevistadas valora esa comunicación como ni buena ni mala, siendo ese porcentaje superior entre las mujeres que entre los hombres.

Solamente el 3,2% de la juventud saharaui considera muy buena la comunicación entre el Gobierno saharaui y la juventud. Un 14,6% la considera buena y un 19,5% mala. El 4,0% la considera muy mala.

Conocimiento del Primer Plan de Juventud

El 32,5% de la población joven de los campamentos saharauis conoce la existencia del Primer Plan de Juventud que se realizó hace diez años en los campamentos. Un 59% no lo conoce y el restante 8,5% prefiere no contestar a esta cuestión.

El conocimiento del primer plan de Juventud es muy superior entre los hombres (40,8% afirman conocerlo) que entre las mujeres (25,2%).

Valoración de las actuaciones del Gobierno Saharaui

La valoración de las actuaciones del Gobierno Saharaui y el Ministerio de Juventud y Deporte en materia de juventud reflejan valores similares a los comentados anteriormente respecto a la comunicación entre la institución y la juventud. Así, el 53,4% no considera ni buena ni mala esa actuación del Gobierno Saharaui en materia de juventud, con porcentajes similares entre mujeres y hombres.

El resto de las personas entrevistadas vuelven a distribuirse de la misma manera. El 19,6% considera buena esa actuación, el 15,3% la considera mala y en los extremos, es decir, las que se posicionan en las valoraciones muy buenas o muy malas, alcanzan valores residuales (el 2,3% la considera muy mala y el 3,9% la considera muy buena).

Mejora de las condiciones de vida

El 36,4% de la población joven de los campamentos saharauis afirma con seguridad que disfruta de mejores condiciones de vida que sus progenitores a su misma edad. Otro 32% afirma que disfruta de mejores condiciones de vida que sus progenitores a su misma edad, aunque lo hace con alguna reserva. Otro 18,1% no afirma con seguridad que esa circunstancia sea así, un 5,2% no lo cree y un 2,3% está seguro de que no.

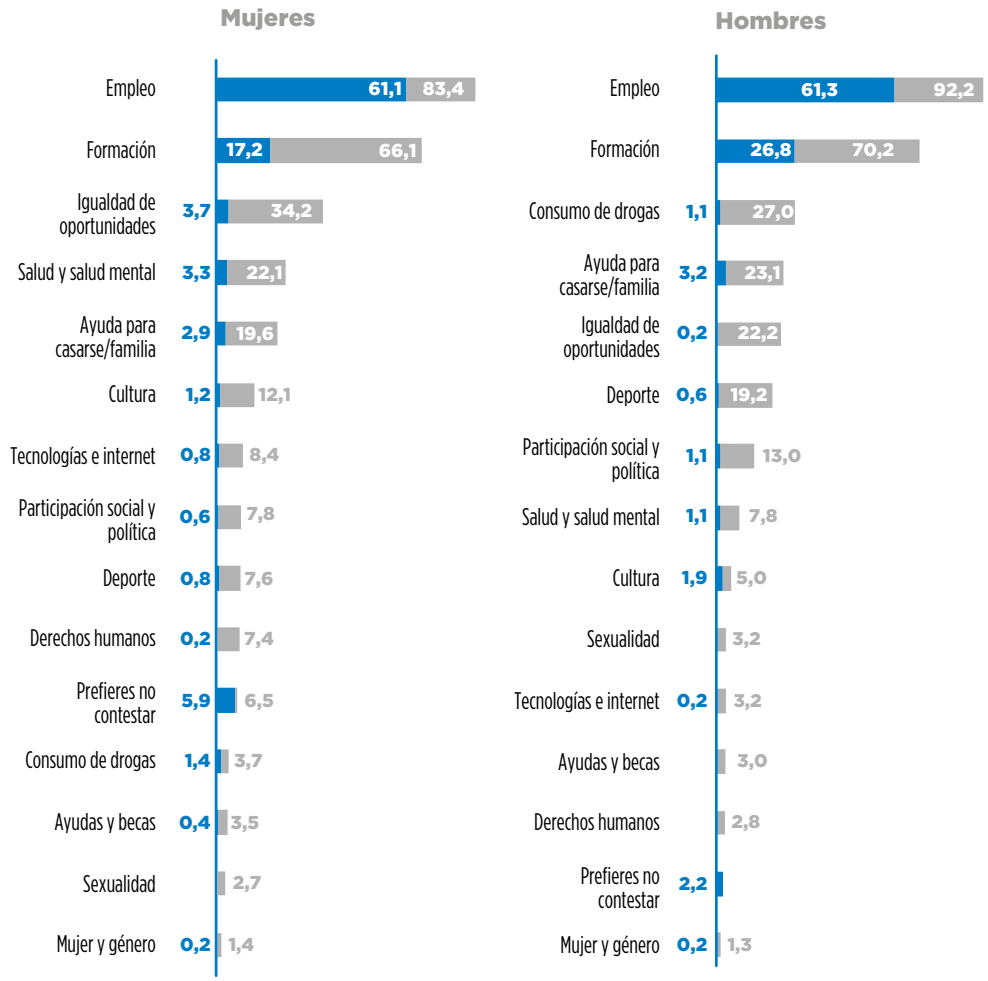
Temas prioritarios que debería abordar el Gobierno Saharaui

La juventud saharaui considera como tema prioritario a abordar por parte del Gobierno el empleo y la formación. El 61,2% de las personas encuestadas selecciona como primera opción el empleo y un 21,9% la formación. Si atendemos al total de respuestas, el empleo alcanza el 87,6% y la formación el 68%.

Respecto a las diferencias entre mujeres y hombres, encontramos una tendencia similar, con el empleo y la formación como las dos cuestiones más importantes tanto para mujeres (83,4% y 66,1%) como para los hombres (92,2% y 70,2%). En relación con el resto de los temas, se observan diferencias tales como el consumo de drogas, donde un 27% lo considera una cuestión a abordar por parte del Gobierno frente al 3,7% de las mujeres. Por otra parte, las mujeres otorgan mayor importancia a la salud y la salud mental (22,1%) que los hombres (7,8%). En los temas relacionados con las mujeres y el género, tanto los hombres como las mujeres no lo perciben como prioritario, situándose en ambos casos como la opción menos preferente de todas las recogidas (1,3% y 1,4% respectivamente) (gráfico 23).

GRÁFICO 23. Temas prioritarios que debería abordar el Gobierno saharaui. Primera opción y total de menciones, por sexo (%)

P50. Señala tres temas que consideras prioritarios para que los aborde el Gobierno saharaui en materia de juventud.



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LA ENCUESTA A LA JUVENTUD SAHARAUI

4

REFLEXIONES FINALES

Reflexiones finales

De cara a la elaboración del II Plan de Juventud Saharaui, desarrollamos a continuación unas breves reflexiones que, tras la elaboración del análisis cuantitativo y cualitativo, puedan orientar las bases y ejes de ese futuro Plan. Hemos organizado estas reflexiones en torno a las siguientes cuatro dimensiones:

1. Trabajo/formación

En el ámbito del trabajo y de la formación debemos comenzar por una fase anterior, la de la constitución de una economía formal y visible que dé lugar al conocimiento de las bases económicas en las que se funda la actual economía de los campamentos. El desarrollo económico a-normal oculta los procesos del comercio, de actividades económicas y entrada de remesas. Unas remesas que la juventud asocia a una mejor calidad de vida, sobre todo en el ámbito del equipamiento del hogar. Estos procesos deben ayudarnos a configurar un marco económico homologable para identificar el cómo de la economía saharaui.

Esta identificación es clave si pretendemos ajustar necesidades a soluciones. En la actualidad podría decirse que la economía saharaui en su sentido más amplio y general está compuesta de unas piezas que no concuerdan entre sí. Ni la formación encuentra el canal adecuado para un/su desarrollo profesional normalizado, ni muchas de las necesidades quedan cubiertas por la estructura de actividad realmente existente, ni las expectativas formativas de la juventud se ajustan a lo que actualmente se requeriría y, finalmente, surgen comportamientos que podrían caracterizarse como pre-anómicos.

Así, el empleo y la formación han sido considerados como dos aspectos fundamentales, dos ejes que vertebran las preocupaciones de la juventud. Y, coherentemente, la juventud considera que son las cuestiones relacionadas con el empleo, la educación y la formación los temas prioritarios que han de estar en la agenda del gobierno saharaui. Un gobierno que como institución tiene la confianza de la juventud, aunque el trabajo que realiza en materia de juventud sea valorado con indiferencia.

Ejemplo de todo ello, es la precarización del sistema de salud y de educación que no puede garantizar ni el estatus ni los recursos económicos que serían adscritos según categoría y función en una situación económica más estándar. Esta situación afecta a la calidad de la enseñanza, situación que es percibida por la juventud en términos negativos, no tanto en sí sino en función de su valor de cambio o mercado. Si a esta percepción y vivencia de las insuficiencias/disfuncionalidades de la formación unimos el hecho de que las generaciones superiores no encuentran acomodo profesional, tenemos un contexto en la que el abandono escolar por parte de las y los más jóvenes no resulta extraño.

Este ejemplo es más nítido si cabe en el ámbito de la salud. En primer lugar, hay que tener consciencia de que los procesos activos o reactivos de liberación nacional han priorizado tanto la educación como la salud. Ambas esferas son estratégicas.

En el ámbito de la salud, además de una desmoralización de su personal profesional, nos encontramos con el denominado fenómeno de fuga de cerebros. Por un lado, las menores infraestructuras sanitarias y, por otro, el insuficiente reconocimiento económico de la actividad, hacen apetecibles las llamadas que desde países terceros pueden recibir. Así mismo, alejan a la juventud de querer seguir con este modelo de formación y profesionalización.

Esta distancia del modelo de formación y profesionalización afecta de modo especial a las jóvenes saharauis para las que este escenario puede traducirse en matrimonios más tempranos. Además, a las dificultades que hemos señalado hay que añadir las pautas y prácticas culturales asociadas a la mujer joven saharaui.

2. Comportamientos pre-anómicos

Como decía Merton, cuando en la tipología de acción social los medios que conducen a un determinado fin no se ajustan hay que cambiar o de medios o de fines. Normalmente son los medios los que acaparan la atención en un primer momento. Estos medios han de ser renovados y en ello radica el proceso de innovación. Cuando a una determinada sociedad se le ofrecen unos medios que al menos teórica y normativamente conducen al fin deseado, y esta oferta se incumple, las personas que componen esa sociedad buscarán modos alternativos de obtener tales fines. Esta búsqueda

alternativa de vías corre a la larga un riesgo: que se centre en los medios olvidando los fines y transformándolos. Es probable que se esté asistiendo a un proceso de sustitución de los fines.

Tratándose en este estudio del papel de la juventud, es en ella en donde mejor podemos avistar este proceso de sustitución. Parte de la juventud observa lo sucedido con la generación anterior o con sus hermanas y hermanos mayores, y opta por caminos que se desvían de las pautas colectivas establecidas. En este sentido, hay que señalar que el cambio más importante mencionado casi por la mitad de la juventud saharaui es la presencia de drogas en los campamentos. Una presencia que es considerada por la juventud como parte de una estrategia deliberada de países del entorno para desestabilizar a la sociedad saharaui.

En todo ello, también tiene un papel importante la irresolución del conflicto y los efectos del mismo en una juventud desesperanzada y que no ha conocido la génesis y evolución del conflicto. Sin embargo, hay que matizar esta cuestión tanto por género como por edades. Cuando se pregunta a la juventud en relación al futuro, el 67,3% de la juventud en campamentos opina que su situación personal mejorará. Pero son las mujeres las que ven el futuro en términos más positivos, en concreto un 86,3% frente a un 47,9% de hombres. También son las personas más jóvenes, entre los quince y veinticuatro, quienes muestran mayor optimismo. En este sentido, hay que añadir que más de un tercio de la población joven en campamentos afirma con seguridad que disfruta de mejores condiciones de vida que sus progenitores a su misma edad.

En relación con los comportamientos que hemos denominado pre-anómicos, especialmente los vinculados al consumo o tráfico de drogas y a los procesos de radicalismo integrista, con Marruecos impulsando estas dinámicas, hay que subrayar que pueden corroer tanto la estructura social actual como su supervivencia en el tiempo. Podríamos decir que en términos sociológicos coexisten dos estructuras con dos tiempos diferentes en la sociedad saharaui: por un lado, tenemos la micro sociedad oficial con unos valores que remiten a los principios fundadores y, por otro, una macro sociedad que sustituye a la anterior y que está instalada en una adaptación incierta a los tiempos presentes. Mientras la primera mantiene una estructura firme y segura de certidumbre, la segunda vive en la incertidumbre entre los requerimientos de sus mayores y las posibilidades que les dispensa el presente. Entre ambas estructuras media la familia saharaui que suaviza este impacto e impide que la anomia se instale en toda la estructura. En este sentido, hemos visto como

la juventud saharaui valora y concede un lugar prioritario, dentro de las cuestiones vitales, a la familia. De alguna forma, las dinámicas de la juventud son la plasmación de los dilemas de la población adulta.

3. Tiempo libre

El tiempo libre es esa referencia a la que hacen mención las y los jóvenes para describir su no lugar en la sociedad. De hecho, el 70,4% de la juventud saharaui dispone diariamente de más de tres horas de tiempo libre, y dentro de este grupo, el 38,3% dispone de entre tres y seis horas, el 24,8% de seis a nueve horas, y un 7,3% más de nueve horas. Este no lugar se configura con el desempleo, la falta de expectativas, la depreciación de la educación y con las limitaciones de una sociedad que ofrece aquellos estímulos a los que la juventud accede a través de los viajes y las tecnologías. Es un mundo local mermado frente a un mundo global más cercano que lo que perciben las generaciones anteriores y en el que encuentran la posibilidad de desarrollar modos de vida alternativos.

Si la sociedad moderna se caracteriza por algo es por la posibilidad que tiene el individuo de imaginarse a sí mismo experimentando múltiples biografías. Este hecho no es ajeno al mayor o menor desánimo que puede aquejar a la juventud saharaui. Por ello, es absolutamente cotidiana la imagen de una joven saharaui que, por ejemplo, una vez terminadas sus tareas, formativas y domésticas, se imagina y construye otras biografías en Instagram. Es más, en este sentido, todos los contactos con las redes sociales de apoyo que el pueblo saharaui posee en diferentes países son agentes de intensificación de esta experiencia. Lo mismo ocurre con el resto de redes conformadas por familiares en todo el espacio social transnacional saharaui.

No obstante, la juventud en campamentos es consciente del aislamiento que generan las nuevas tecnologías y solicita espacios mediados por la presencialidad como centros de ocio, instalaciones deportivas, cafeterías, etc. La falta de equipamientos es señalada, junto con la escasa motivación, como factores que influyen decisivamente en la baja realización de actividades deportivas. En el ámbito concreto de la práctica deportiva, donde destaca el futbol, hay que señalar que realizan deporte mucho más frecuente los hombres que las mujeres, siendo que un 48,2% de jóvenes varones manifiesta no realizar ningún deporte frente a un 72,6% en el caso de las mujeres. Además, al consultarles sobre si les gustaría hacer algún deporte -o alguno

diferente al que ya desarrollan- cerca de la mitad manifiesta su negativa que, en consonancia con lo anterior, es mucho más alta en el caso de las mujeres: un 60,5% frente a un 36,1% para los varones.

Así mismo, la juventud se plantea cómo aprender a utilizar el potencial que las nuevas tecnologías pueden suponer en el contexto de su lucha política como pueblo. Dimensión interesante, puesto que la gran mayoría de las mujeres (91,8%) y de los hombres (90,9%) hace un uso cotidiano de las redes sociales, pero con diferencias en la forma de uso: entre los hombres ocupa la segunda posición entre las principales ocupaciones diarias, (después de trabajar) ya que el 43,0% la cita como su actividad principal; mientras que entre las mujeres el uso de la redes sociales es la novena, citado como actividad principal por solo el 15,3% de ellas. Ahora bien, las mujeres declaran usar más tiempo cotidiano a conectarse en las redes sociales.

4. Participación

La participación a primera vista parece una solución razonable para afrontar el lugar que ocupa la juventud saharaui dentro de su espacio social y podría funcionar a modo de bálsamo. En primer lugar, la participación suele ser una exigencia que toda juventud plantea a la generación adulta y a la sociedad en general. En segundo lugar, dada la situación de incertidumbre en la que se encuentra la juventud saharaui esta exigencia se acentúa. Haría bien la estructura institucional saharaui en atender a los requerimientos de su población joven. Sociedades que están instaladas en tesituras similares a la saharaui deben hacer un esfuerzo de integración simbólico y real mucho más intenso. Simbólico porque el orden de valores que propugnan debe ser incluyente para con aquellas generaciones que no vivieron el momento fundacional de la revolución. Real porque la integración sociolaboral y funcional de la juventud retroalimenta materialmente la simbólica.

Plantear un futuro común, posible y real, culminaría la voluntad de participación de la juventud. Si ésta percibe que la participación más genérica no concuerda con su membrecía cotidiana se debilitarán los grados de afección de la juventud a sus instituciones y sociedad.

Esta membrecía se concreta en los anhelos y reclamos de poder configurarse como un relevo lógico en las instituciones de poder reales y decisivas de la sociedad. Más que en la gobernanza teórica desean participar en la

gobernación práctica de forma que en la agenda común puedan implementar los intereses que como grupo de edad les corresponden.

Hay que destacar la mayor participación de las mujeres en espacios institucionales más precarizados como la educación y en espacios informales que o bien están promovidos por las instituciones o por agentes sociales como las ONGs. Las mujeres conjugan esta participación con la exclusividad en el trabajo doméstico y de cuidado. El ámbito reproductivo de la estructura social está monopolizado por las mujeres y también está igualmente asumido parte del productivo. Esta asimetría puede remitir a un pasado relativamente cercano en el que las mujeres asumieron la jefatura social de los campamentos en la medida en que los hombres estaban librando la guerra de liberación. En toda esta situación puede mantenerse que las mujeres formal e informalmente están participando de un modo más notable que los hombres.

5

BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía

Alisalem, Taleb (2023): *Sahara Occidental. Un viaje a la libertad*. Madrid: ECOBOOK S.L.

Caballero Macarro, Yolanda (2015): "Desarrollo en el refugio y economía feminista: el debate sobre el modelo económico", en: Medina Martín, Rocío y Soriano Díaz, Ramón Luis (eds.), *Activismo académico en la causa saharaui. Nuevas perspectivas críticas en derecho, política y arte*. Sevilla: Aconcagua Libros, pp. 217-252.

Caratini, Sophie (2008): *Los hijos de las nubes*. Ediciones del Oriente y Mediterráneo: Madrid.

Caratini, Sophie (2006): "La prisión del tiempo: los cambios sociales en los campamentos de refugiados saharauis". *Cuadernos Bakeaz* 77.

De Juan Canales, David (2010): "Emergencia civil y economía del refugio en los campamentos de refugiados saharauis de Argelia". *Gazeta de Antropología*, nº 26 (1).

Dubois, Alfonso et. al. (2011): Desarrollo humano local: de la teoría a la práctica. Los casos de la reconversión azucarera en Holguin (Cuba) y los campamentos saharauis de Tinduf. Bilbao: UPV/EHU. Instituto Hegoa.

Gómez Martín, Carmen (2016): "La organización política y social de los saharauis en España. Desarrollos y desafíos de las asociaciones de migrantes". *Kamchatka. Revista de análisis cultural* 7 (junio), pp. 125-138.

Gómez Martin, Carmen (2010): "Saharauis: una migración circular entre España y los campamentos de refugiados de Tinduf", en: De Castro Pericacho, Carlos (coord.), *Mediterráneo migrante: tres décadas de flujos migratorios*, Murcia: Universidad de Murcia, pp. 29-46.

Juliano, Dolores (1998): *La causa saharaui y las mujeres*. Barcelona: Icaria.

Martín Beristain, Carlos y González Hidalgo, Eloísa (2012): *El Oasis de la Memoria: Memoria Histórica y Violaciones de Derechos en el Sáhara Occidental: Tomo I, II*, Bilbao: Hegoa. Disponible en: **https://publicaciones.hegoa.ehu.eus/publications/281**

Martín Pozuelo, Luis y Gimeno Martín, Juan Carlos (2010): "Renovación del Plan de Formación Profesional en los campamentos de refugiados saharauis: expectativas y desafíos para la transformación social". *VII Congreso Ibérico de Estudios Africanos*, Lisboa.

Ruiz Miguel, Carlos (2022): *El Frente Polisario.* Desde sus orígenes hasta la actualidad. Córdoba: Almuzara.

Ruiz Miguel, Carlos (2008): "La propuesta marroquí de autonomía para el Sahara Occidental de 2007: una antigua propuesta sin credibilidad", *REAF*, núm. 7, octubre, pp. 268-291.

Solana, Vivian (2022): "Household militancy: beyond the hypervisible gendered publics of a Sahrawi revolutionary nationalism". *Cahiers de L´ovest saharien*, nº 16, pp. 53-71.

Trasasmontes, Violeta (2011): "Los campamentos de refugiados saharauis en Tinduf: una aproximación desde la economía", *Revista de Economía Mundial*, núm. 29, pp. 287-317.

Vilches Plaza, Carlos y Esparza Fernández, Natxo (2017): *La juventud refugiada en los campamentos saharauis. Atrapados en la incertidumbre del limbo*. Asociación de Amigos y Amigas de la RASD de Alava: Vitoria-Gasteiz.

Wilson, Alice (2016): *Sovereignty in Exile*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.

6

ANEXOS

GUIÓN ENTREVISTAS. MAYO 2023

Aspectos claves de la juventud del Sáhara a tener en cuenta en toda la entrevista

- Diferencias según wilaya
- Diferencias según edad
- Género

1. PRESENTACIÓN (5')

- Breve presentación del equipo y del diagnóstico que se está llevando a cabo
- Breve presentación de la persona a entrevistar

2. IMAGEN – PERCEPCIÓN DE LA JUVENTUD SAHARAUI (10')

- ¿Cómo describiría a los y las jóvenes saharauis?
- ¿Cómo definiría a los y las jóvenes saharauis en una palabra?
- ¿Qué aspectos positivos y negativos destacaría de los y las jóvenes?
- ¿Qué opciones tiene la juventud en los campamentos?
- ¿Qué destacaría del contexto de los campamentos que puede afectar positivamente en la juventud saharaui?
- ¿Qué destacaría del contexto de los campamentos que puede afectar positivamente negativamente en la juventud saharaui?

(Al inicio de la entrevista resaltaría que al hablar de la juventud se engloba a hombres y mujeres, por lo que en las respuestas que se den a las preguntas, se diferencia entre lo que supone para unos y otras, si es que creen que afecta de manera diferente).

3. EDUCACIÓN - FORMACIÓN Y EMPLEO (10')

- ¿Cuál es la trayectoria educativa más habitual en los campamentos? (Género)
- ¿Dónde están los principales retos en relación a la educación en los campamentos?
- ¿Cuáles son las principales áreas formativas que elige la juventud? (Género)
- ¿Hasta dónde llega el recorrido formativo de los y las jóvenes en los campamentos? ¿Hasta dónde llegan? ¿se da abandono? ¿Cuáles son las principales causas? (Género)
- ¿En qué trabaja la juventud en los campamentos? ¿Cuánto influye su nivel educativo en el acceso al empleo?
- Intención de quedarse: personas con estudios y experiencia en el extranjero, resto

- ¿Como se puede aprovechar a esas personas jóvenes con estudios que viven en el extranjero pero que quieren aportar a la causa, ya sea volviendo a los campamentos o través de trabajo online?
- ¿Cómo valoras el programa de proyectos de emprendimiento para jóvenes que se puso en marcha hace años a través del ministerio de juventud y deporte con fondos del ACNUR?
- Otra manera de conseguir gran cantidad de dinero en poco tiempo, aunque supone un gran riesgo para la persona, son los "trabajos ilegales" como el tráfico de sustancias o la búsqueda de oro. Cree que está habiendo un aumento de jóvenes que optan por esta vía?
- Opinión: hemos oído a los chicos jóvenes que se les motiva a seguir sus estudios, pero luego no tienen oportunidades laborales y de desarrollo profesional en los campamentos, entre otras cosas, por los sueldos muy bajos en relación a las oportunidades que tienen en el extranjero. Háble me un poco de esta cuestión
- Opinión: ¿hay muchas diferencias salariales en los campamentos en relación al organismo para el que se trabaje? ¿Cómo puede el gobierno aprovechar o captar a estas personas con alta formación para que además de trabajar en las entidades colaboren o aporten al gobierno?
- Relacionado con las diferencias salariales, ¿afecta esta cuestión a la motivación y al ausentismo de los/as jóvenes trabajadores?
- Opinión: por otro lado, hemos escuchado en entrevistas a mujeres y hombres jóvenes que se les motiva a seguir sus estudios, pero una vez acabados no tienen oportunidades laborales, por lo que las mujeres se les relega las tareas del hogar y del cuidado de familiares, pero los hombres no contribuyen en esto a pesar de tener el mismo tiempo vacío

4. FAMILIA Y HOGAR (10')

- ¿Qué importancia tiene la familia en la juventud saharaui? ¿Cuáles son las diferencias con el pasado?
- ¿Cómo influye la familia en las decisiones que toman los y las jóvenes? Si estudiar o no, si trabajar o no, si casarse o no…
- ¿Cómo son las relaciones intergeneracionales? (Género)
- ¿A qué edad conforman su propia familia? Se ha visto cambios en los últimos años (si lo hacen más jóvenes o más mayores) (Género)

5. PARTICIPACIÓN SOCIAL (5')

- ¿Cómo valora la participación de los y las jóvenes?
- En relación al pasado, ¿ha habido cambios? ¿Cuáles?

- ¿Qué diferencias ve entre juventud asociada y no asociada?
- ¿Qué cree que influye en que los y las jóvenes participen más o menos?

6. RELIGIÓN (5')

- ¿Considera que la juventud saharaui practica la religión? ¿se ha dado algún cambio en los últimos años?
- Diferencias por género/edad
- ¿Dónde estás presente la religión en la vida cotidiana de la juventud saharaui?

7. USOS DEL TIEMPO (5')

- ¿Qué cree que hace juventud en su tiempo libre? Diferencia por género / edad
- ¿Qué posibilidades hay de ocupar su tiempo libre en actividades, como por ejemplo deportivas, asociativa, participación, culturales, etc.?
- ¿Qué papel tienen las nuevas tecnologías en la vida cotidiana de la juventud (redes sociales, acceso a contenidos)

8. CONVIVENCIA Y RELACIONES SOCIALES (5')

- ¿Cómo valora la convivencia entre la juventud saharaui? ¿Se genera algún tipo de conflicto? Si es así, ¿Por qué razón o razones? (Género)
- ¿Y cómo son las relaciones de la juventud con sus mayores? Clima de convivencia
- ¿Qué papel están jugando las redes sociales en las relaciones que tiene la juventud?
- Según nos han comentado algunos/as jóvenes, en los últimos años ha aumentado el consumo de drogas en la población joven (psicofármacos). ¿Cree que esto es así? ¿En que medida lo considera peligroso para la sociedad?

9. RETOS – EXPECTATIVAS (15', IMPORTANTE)

- A su parecer, ¿cuáles son los principales retos de los y las jóvenes saharauis?
- ¿Dónde, desde su entidad/ministerio/asociación se debe enfocar la intervención con los y las jóvenes saharauis?
- ¿Qué queda por hacer?
- ¿Qué expectativas cree que tiene la juventud saharaui? ¿Hacia dónde mira la juventud?
- ¿Cómo ve su futuro en los campamentos?
- ¿Cuál cree que es la percepción de la juventud sobre su propio futuro?

PLAN DE JUVENTUD - CONTENIDOS

10. ANTECEDENTES – PRECEDENTES (10')

- Valoración del I Plan: ¿Lo conoce? ¿Cómo valora el I Plan de juventud?
- ¿Cuáles cree que son sus mayores logros/aciertos?
- ¿Cuáles han sido sus carencias?
- ¿Ha echado algo en falta en el I Plan?
- Si no ha oído hablar del Plan: ¿Cuáles ha sido los principales avances en la juventud saharaui los últimos 5 años?, ¿qué destacaría positivamente en relación al pasado reciente de la juventud saharaui?

11. ÁMBITOS O DIMENSIONES QUE DEBE INCLUIR EN SEGUNDO PLAN DE JUVENTUD EN LOS CAMPAMENTOS (10', IMPORTANTE)

- ¿Qué campos o ámbitos hay que mantener, incluir o transformar del I Plan de Juventud?
    - — Liberación y voluntariado
    - — Empleo y ocupación
    - — Inclusión social y natalidad
    - — Salud y prevención
    - — Participación política y social
    - — Socialización, comunicación y patrimonio cultural
    - — Intifada
    - — Formación
    - — Género
    - — Ocio y tiempo libre
- ¿Cuáles deben ser prioritarios y secundarios? Cite los tres más importantes, los prioritarios, los estratégicos. A continuación, cite otras tres que le parezcan también importantes
- ¿En qué ámbito hay que incidir de manera realista y viable?

12. ACCIONES CONCRETAS (10', IMPORTANTE)

- ¿Podemos establecer alguna acción clave?
- ¿Qué acciones pueden ser interesantes y tener éxito?
- ¿Qué claves hay que tener en cuenta para llevarlas adelante?
- ¿Quién puede liderar las diferentes acciones?
- Pensando en un Plan de Juventud que aborde los retos más importantes a los que debe enfrentarse el Gobierno de la RASD, ¿qué aspectos debe contemplar

ese Plan?, ¿cuáles son los grandes retos a los que debe dar respuesta ese plan ineludiblemente?

13. LA ESTRATEGIA EN SU CONJUNTO – TEMAS GENERALES (5')

- Posibilidad de vincular los territorios ocupados en algún sentido.
- ¿Cómo vincular a la diáspora?
- Posibilidades y viabilidad de la propuesta.
- ¿Qué ámbitos pueden tener más desarrollo?
- Dificultades para la implementación

14. EL DÍA DESPUÉS DE LA ENTREGA DE LA ESTRATEGIA (10')

- ¿Cómo hacer que el proyecto sea vuestro y no nuestro? ¿qué hay que tener en cuenta?. Claves
- ¿Cómo hacer para que los distintos ministerios y organizaciones juveniles se involucren en el desarrollo de acciones de un Plan de Juventud liderado por el Ministerio de Juventud y Deporte?
- ¿Cómo hacer que el Plan que se elabore esté presente en la vida cotidiana de la juventud saharaui?
- ¿Cómo hacer para que las distintas organizaciones internacionales que promueven programas dirigidos a la juventud saharaui y que trabajan en los campamentos valoren los ejes y las medidas establecidas en el Plan y los incorporen como suyos?
- ¿Qué se puede hacer / qué podemos hacer para que tenga recorrido?
- ¿Qué agente(s) son clave para la implementación? ¿Quién se hace dueño del plan?

GUION. GRUPO JÓVENES SAHARAUIS

0. PRESENTACIÓN

Breve presentación del estudio y de la persona moderadora y Objeto de la reunión:

Buenas tardes/buenos días mi nombre es... antes de nada agradeceros vuestra participación de hoy en este grupo. Estoy hoy aquí con vosotros/as para analizar y conocer mejor las opiniones, discursos, valoraciones y necesidades de la juventud saharaui. Este grupo se enmarca dentro de un "Diagnóstico sobre la Juventud Saharaui" que se está realizando actualmente. En este momento la investigación contiene dos partes fundamentales, un cuestionario que se realizará en las wilayas a 1200 personas jóvenes y estos grupos y talleres, también entre la juventud, que se desarrollan también por todos los campamentos.

Para ello, durante estas dos horas hablaremos sobre vuestras experiencias, vivencias y opiniones respecto a distintos temas que se irán exponiendo a continuación.

Esperamos que todos y todas participéis activamente con vuestra experiencia, nos interesa muchísimo lo que nos contéis. Y tened en cuenta que no hay respuestas buenas o malas, nadie sabe más que nadie, sino que lo que queremos es recoger las diferentes opiniones y experiencias.

Reglas durante la reunión, modo de trabajo, ...

En este tipo de grupos/talleres hay que mantener cierto orden porque de lo contrario puede que no recojamos toda la información que nos deis adecuadamente. Para ello, intentaremos hablar de uno en uno, es decir, no hablaremos todos/as al mismo tiempo ni haremos conversaciones paralelas. Apagaremos o silenciaremos los dispositivos electrónicos (móviles) que tengamos cerca y respetaremos siempre la opinión del resto de personas.

Breve presentación de las personas asistentes al grupo (nombre, edad, zona de residencia, ...).

Os voy a pedir que me contéis brevemente quiénes sois (nombre), vuestra edad, ... para que el resto de personas os conozcan también. Alguno quizá ya se conozca de antes... (SE PRESENTAN)

De aquí en adelante trabajaremos de dos en dos, es decir, en parejas. Tenéis delante vuestro un cuadernillo con unas hojas y unas cuestiones/preguntas en el interior, vamos a mirar la primera página. Aparece escrito en grande "La Juventud del Pueblo Saharaui". Y de eso vamos a hablar, de vosotros y vosotras, las personas jóvenes que vivís en los campamentos. Vamos viendo lo que se plantea en el interior todos juntos...

1. **PARA COMENZAR, EN LA PRIMERA PÁGINA:**

   ¿CÓMO LE DESCRIBIRÍAS A UNA PERSONA QUE NO VIVE AQUÍ CÓMO ES LA JUVENTUD DEL PUEBLO SAHARAUI?

   En parejas y en 5 minutos, ¿podríais explicar a vuestro parecer, que os viene a la cabeza cuando piensas en las y los jóvenes que tenéis alrededor y en vosotros/as mismos/as? ¿cómo le contamos a alguien de fuera como son las personas jóvenes que viven aquí?
   Lo ponemos en común. Comenzamos a exponer lo que hemos escrito por parejas.

2. **JOURNEY MAP**

   En general, ¿CÓMO ES UN DÍA CUALQUIERA EN LA VIDA DE UN HOMBRE/UNA MUJER JOVEN SAHARAUI? desde que se despierta hasta que se acuesta. Si ves alguna diferencia lo puedes añadir a tu explicación.

3. **AHORA VAMOS A PENSAR EN EL DÍA A DÍA DE UNA PERSONA JOVEN EN LOS CAMPAMENTOS**

   Tenemos a un lado un + y al otro un -. FORTALEZAS Y PROBLEMAS/NECESIDADES.

   Y, ¿qué aspectos positivos o fortalezas relacionáis con la juventud que vivís? Y ¿Cuáles negativos, qué problemas o necesidades son más destacables? **Pensamos en parejas y luego ponemos en común.**

   4-8. Desde el punto 4 hasta el 8 vamos a ir comentando distintos temas relacionados con el día a día de nuestras vidas. Leeremos las preguntas y pondremos en común cada punto.

4. **FORMACIÓN Y EMPLEO**

   - ¿Cómo es la situación actual de la juventud saharaui en sus estudios/formación?
   - ¿Qué cambiarías respecto a sus estudios/formación?
   - ¿Cómo es la situación actual de la juventud saharaui en el empleo/trabajo?
   - ¿Qué cambiarías respecto al empleo/trabajo?

5. **OCIO Y TIEMPO LIBRE**

   - ¿Qué cosas hace una persona joven saharaui en su tiempo libre y de ocio?
   - ¿Qué cambios te gustarían para este tiempo libre y de ocio?

6. FAMILIA Y HOGAR

- Como joven saharaui ¿Cómo describirías la familia y el hogar saharaui a una persona que no lo conoce? ¿qué destacarías?

7. SALUD

- ¿Qué aspectos/acciones del día a día crees que hacen a una persona joven saludable? ¿Qué te da bienestar?

8. VALORES E IDENTIDAD

- ¿Qué cambios importantes consideras que se están produciendo en los campamentos?
- ¿En qué medida crees que la juventud saharaui participa o se implica para ayudar a dar una solución definitiva al conflicto?

9. Y PARA TERMINAR, RESPECTO AL FUTURO DE LA JUVENTUD… ¿CÓMO LA DESCRIBIRÍAS?

Hemos llegado al final de la reunión. Muchas gracias por todo.

Asociación de Amigos y Amigas de la RASD de Álava
Arabako SEADen Lagunen Elkartea

Universidad del País Vasco Euskal Herriko Unibertsitatea

وزارة الشباب و الرياضة

ENCUESTA DE OPINIÓN A LA JUVENTUD SAHARAUI

Nº de cuestionario	
Fecha (día-mes-año)	
Wilaya	
Entrevistador/a	

Buenos días/buenas tardes. El Ministerio de Juventud y Deporte está realizando un estudio sobre la situación de la juventud saharaui. Necesitamos su valiosa colaboración para responder a unas preguntas. Tenga en cuenta que no hay respuestas correctas o incorrectas; solo queremos conocer su sincera opinión sobre algunas cuestiones. En todo momento las respuestas serán anónimas y confidenciales.

P1. Edad

	→ SALTAR A P3
(NO LEER) Prefieres no contestar	99

P2. (SOLO para quienes han preferido no contestar en P1) Intervalo de edad:

15-17	1
18-24	2
25-29	3
30-34	4
35-39	5
40-45	6

P3. Sexo:

Hombre	1
Mujer	2

P4. Wilaya de residencia habitual:

Boujador	1
El Aaiún	2
Smara	3
Auserd	4
Dajla	5
Rabuni	6

P5. ¿Has vivido en otros países? (La respuesta puede ser múltiple)

No, solamente en campamentos	1
España	2
Argelia	3
Cuba	4
Marruecos	5
Mauritania	6
Otros ¿Cuál/es? _____	7
Prefieres no contestar	99

JUVENTUD Y BIENESTAR GENERAL

P6. En general, de 0 a 10, ¿cómo valoras tu situación personal actualmente? (0 Muy mal, 10 Muy bien)

Muy mal										Muy bien	Prefieres no contestar
0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99

P7. ¿Y si la comparas con la de hace cinco años?

Ha mejorado	1
Sigue igual	2
Ha empeorado	3
(NO LEER) Prefieres no contestar	99

P8. Y en los próximos cinco años, ¿crees que…?

Mejorará	1
Seguirá igual	2
Empeorará	3
(NO LEER) Prefieres no contestar	99

P9. De 0 a 10, ¿qué puntuación das a la situación general de los campamentos actualmente?

Muy mal										Muy bien	Prefieres no contestar
0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99

P10. Y en los próximos cinco años, ¿crees que la situación en los campamentos…?

Mejorará	1
Seguirá igual	2
Empeorará	3
(NO LEER) Prefieres no contestar	99

P11. De 0 a 10, ¿cómo valoras la situación general de la juventud saharaui actualmente? (0 Muy mal, 10 Muy bien)

Muy mal										Muy bien	Prefieres no contestar
0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99

P12. En espontáneo, ¿cuál crees que es la palabra que mejor resume el sentimiento actual de la población joven saharaui? (Respuesta espontánea. NO LEER. Solo una respuesta)

Hastío	1
Cansancio	2
Resistencia	3
Deseo de lucha	4
Frustración	5
Desesperanza	6
Ilusión	7
Esperanza	8
Incertidumbre ante el futuro	9
Falta de compromiso	10
Individualismo	11
Egoísmo	12
Solidaridad	13
Compromiso	14
Otro: _____	15
Prefieres no contestar	99

P13. Del siguiente listado, ¿cuáles crees que son las 3 palabras que mejor resumen el sentimiento actual de la población joven saharaui? (ENSEÑAR tarjeta 1. Máximo 3 respuestas. Sin prioridad)

	1.	2.	3.
Hastío	1	1	1
Cansancio	2	2	2
Resistencia	3	3	3
Deseo de lucha	4	4	4
Frustración	5	5	5
Desesperanza	6	6	6
Ilusión	7	7	7
Esperanza	8	8	8
Incertidumbre ante el futuro	9	9	9
Falta de compromiso	10	10	10
Individualismo	11	11	11
Solidaridad y compromiso	12	12	12
Egoísmo	13	13	13
Otro. ¿Cuál? _____	14	14	14
Prefieres no contestar	99	99	99

P14. Y en los próximos cinco años, ¿crees que la situación de la juventud saharaui…?

Mejorará	1
Seguirá igual	2
Empeorará	3
(NO LEER) Prefieres no contestar	99

P15. Indica en orden de importancia los 3 principales problemas y/o necesidades de la juventud saharaui actualmente. (ENSEÑAR tarjeta 2)

	1.	2.	3.
Los estudios, la formación	1	1	1
El trabajo	2	2	2
El dinero	3	3	3
La familia	4	4	4
La salud	5	5	5
La imagen física	6	6	6
El tiempo libre	7	7	7
Las amistades	8	8	8
El conflicto/guerra	9	9	9
La migración/diáspora	10	10	10
La religión	11	11	11
Las drogas	12	12	12
La falta de expectativas	13	13	13
Prefieres no contestar	99	99	99

P16. Y respecto a ti, de 0 a 10, en este momento de tu vida ¿qué importancia das a cada una de las siguientes cuestiones? (0 Mínima importancia, 10 Mucha importancia)

	Mínima importancia									Mucha importancia		NC
Los estudios, la formación	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
El trabajo	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
El dinero	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
El matrimonio/la pareja	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
La salud	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
La imagen física	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
El tiempo libre	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
Las amistades	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
La familia	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
El conflicto/guerra	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
La migración-diáspora	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
La religión	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
La política	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
La igualdad entre mujeres y hombres	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99

P17. Y de 0 a 10, en este momento de tu vida ¿en qué medida estás satisfecho/a con cada una de las siguientes cuestiones? (0 Nada satisfecho/a, 10 Muy satisfecho/a)

	Nada satisfecho/a									Muy satisfecho/a		NC
Los estudios, la formación	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
El trabajo	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
El dinero	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
El matrimonio/la pareja	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
La salud	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
La imagen física	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
El tiempo libre	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
Las amistades	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
La familia	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
El conflicto/guerra	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
La migración-diáspora	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
La religión	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
La política	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
La igualdad entre mujeres y hombres	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99

FORMACIÓN Y EMPLEO

P18. ¿Cuáles son los estudios de mayor nivel que has finalizado o estás cursando?

No sabes leer ni escribir	1
No tienes estudios	2
Educación primaria (hasta 12 años)	3
Educación secundaria obligatoria (12-16 años)	4
Bachiller (16-18 años)	5
Formación profesional (+16 años)	6
Educación universitaria de grado	7
Estudios de postgrado (master, doctorado…)	8
Otros estudios. ¿Cuál(es)? _____	9
Prefieres no contestar	99

P19. En la actualidad, ¿cuál es tu ocupación principal? (Respuesta múltiple)

Estás trabajando	1
Estás estudiando	2
Estás desempleado/a buscando trabajo	3
Realizas trabajos no remunerados	4
Realizas voluntariado social	5
Te dedicas principalmente a las labores del hogar y/o cuidado	6
Estás incapacitado/a	7
No haces nada en concreto	8
En otra situación	98
Prefieres no contestar	99

P20. ¿Tu trabajo en qué medida está relacionado con tus estudios/formación?

Mucho	1
Bastante	2
Ni mucho ni poco	3
Poco	4
Nada	5
Prefieres no contestar	99
No procede	88

P21. En el plazo de un año, ¿crees que puedes perder tu trabajo actual?

Sí, seguro que sí	1
Sí, quizá sí	2
No estoy seguro/a	3
No, no creo	4
No, seguro que no	5
Prefieres no contestar	99
No procede	88

P22. Cuando acabes tus estudios, ¿crees que encontrarás un trabajo relacionado con tu formación?

Sí, seguro que sí	1
Sí, quizá sí	2
No estoy seguro/a	3
No, no creo	4
No, seguro que no	5
Prefieres no contestar	99
No procede	88

P23. En el plazo de un año, ¿crees que encontrarás trabajo?

Sí, seguro que sí	1
Sí, quizá sí	2
No estoy seguro/a	3
No, no creo	4
No, seguro que no	5
Prefieres no contestar	99
No procede	88

P24. ¿Dónde crees que podrás encontrar trabajo?

En campamentos	1
En Argelia	2
En Mauritania	3
En otro país extranjero	4
Prefieres no contestar	99
No procede	88

P25. (A TODOS/AS) En un futuro, ¿crees que acabarás trabajando o estudiando fuera de los campamentos?

Sí, seguro que sí	1
Sí, quizá sí	2
No estoy seguro/a	3
No, no creo	4
No, seguro que no	5
Prefieres no contestar	99

P26. ¿A ti te gustaría ir a trabajar o estudiar fuera de los campamentos?

Mucho	1
Bastante	2
Ni mucho ni poco	3
Poco	4
Nada	5
Prefieres no contestar	99

FAMILIA Y HOGAR

P27. ¿Actualmente con quién(es) vives?

Solo/a	1
Con tu pareja	2
Con tu pareja e hijos/as	3
Con tus hijos/as sin pareja	4
Con tu madre y/o padre, hermanos/as	5
Con tu madre y/o padre, hermanos/as y más familia	6
Con otras personas sin parentesco	7
Con otros familiares	8
Prefieres no contestar	99

P28. ¿Cuántas personas convivís en tu hogar actualmente (tú incluido/a)?

	personas
Prefieres no contestar	99

P29. ¿Tienes hijos o hijas?

Sí	1
No	2
Prefieres no contestar	99

P30. ¿Cuál o cuáles son todas las fuentes de ingresos en el hogar? (Respuesta múltiple)

Ninguna	1
Actividades comerciales	2
Trabajo regular	3
Trabajos esporádicos	4
Beca o ayuda de estudios	5
Otras ayudas	6
Ahorros, rentas, inversiones	7
Un familiar fuera del hogar	8
Remesas (familiares o amigos en el extranjero)	9
Otro, ¿cuál?	10
Prefieres no contestar	99

P31. ¿De cuánto dinero dispones cada mes para tu uso personal? (ENSEÑAR tarjeta 3)

Nada	1
<10.000 doru	2
10.000 - 40.000 doru	3
40.000 - 100.000 doru	4
100.000 - 200.000 doru	5
>200.000 doru	6
Prefieres no contestar	99

P32. ¿De qué elementos dispones en tu hogar? (Respuesta múltiple)

Ganado	1
Electricidad	2
Cocina (gas + utensilios)	3
Frigorífico	4
Lavadora	5
Baño, ducha o lavabo	6
Televisión	7
Internet	8
Ordenador	9
Teléfono móvil compartido	10
Teléfono móvil propio	11
Teléfono móvil propio con internet	12
Otros dispositivos electrónicos (p.e. tablet)	13
Consola de juegos	14
Coche familiar	15
Coche propio	16
Moto	17
Bici	18
Aire acondicionado	19
Prefieres no contestar	99

P33. ¿Crees que hay personas u hogares que por tener más dinero tienen una mejor calidad de vida?

Sí	1
No	2
Prefieres no contestar	99

PERCEPCIÓN DE LA SALUD E IMAGEN PERSONAL

P34. De 0 a 10, ¿cómo valoras en este momento cada una de las siguientes cuestiones de tu vida? (0 Muy mal, 10 Muy bien)

	Muy mal										Muy bien	NC
Tu estado de salud actual	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
Tu salud física (enfermedades, etc.)	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
Tu estado de ánimo psicológico	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
Tu imagen física	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
Tu sexualidad	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99

P35. ¿Practicas algún deporte de forma habitual en solitario o en grupo? ¿Cuál/es? (Respuesta múltiple)

No	1
Sí, fútbol	2
Sí, baloncesto	3
Sí, correr/footing	4
Sí, musculación o halterofilia	5
Sí, gimnasia	6
Sí, ciclismo	7
Sí, deportes de contacto (tipo boxeo)	8
Sí, tenis o pádel	9
Sí, volleyball	10
Sí, deportes tradicionales	11
Sí, otros. ¿Cuál(es)? _____	12
Prefieres no contestar	99

P36. ¿Te gustaría practicar algún deporte o alguno más aparte de los que practicas? ¿Cuál/es? (Respuesta múltiple)

No	1
Sí, fútbol	2
Sí, baloncesto	3
Sí, correr/footing	4
Sí, musculación o halterofilia	5
Sí, gimnasia	6
Sí, ciclismo	7
Sí, deportes de contacto (tipo boxeo)	8
Sí, tenis o pádel	9
Sí, volleyball	10
Sí, deportes tradicionales	11
Sí, otros. ¿Cuál(es)? _____	12
Prefieres no contestar	99

TIEMPO LIBRE Y PARTICIPACIÓN

P37. Después de realizar tus actividades diarias, ¿cuántas horas de tiempo libre dirías que tienes al día?

<1 hora	1
1-3 horas	2
3-6 horas	3
6-9 horas	4
>9 horas	5
Prefieres no contestar	99

P38. ¿Durante el día a qué tareas dedicas más tiempo? Señala las 3 tareas principales, ordenándolas por orden de dedicación. (Respuesta espontánea. NO LEER)

	1º	2º	3º
Trabajar	1	1	1
Estudiar	2	2	2
Buscar trabajo	3	3	3
Responsabilidades sociales/reuniones	4	4	4
Practicar algún deporte	5	5	5
Realizar actividades artísticas	6	6	6
Realizar actividades culturales	7	7	7
Ver la televisión	8	8	8
Escuchar la radio	9	9	9
Leer	10	10	10
Jugar videojuegos	11	11	11

	1º	2º	3º
Conectarme a redes sociales	12	12	12
Otras cosas en internet	13	13	13
Estar con amigos/as	14	14	14
Estar con mi novio/a	15	15	15
Estar con mi esposo/a	16	16	16
Tareas del hogar	17	17	17
Descansar	18	18	18
Otra. ¿Cuál? _____	19	19	19
Prefieres no contestar	99	99	99

P39. ¿Cuántas horas dedicas al día a cada una de las siguientes redes sociales?

	Ninguna	<1h	1-2h	2-4h	>4h	NC
WhatsApp	1	2	3	4	5	99
Facebook	1	2	3	4	5	99
Instagram	1	2	3	4	5	99
YouTube	1	2	3	4	5	99
Twitter (X)	1	2	3	4	5	99
Tiktok	1	2	3	4	5	99
Snapchat	1	2	3	4	5	99
Telegram	1	2	3	4	5	99

P40. ¿Conoces a alguien de tu entorno cercano que haya consumido alcohol o alguna otra droga en el último año? (Respuesta múltiple)

No	1
Sí, alcohol	2
Sí, tabaco	3
Sí, hachís o marihuana	4
Sí, pastillas o psicofármacos	5
Sí, cocaína	6
Sí, otras. ¿Cuál(es) _____	7
Prefieres no contestar	99

P41. ¿Durante los últimos dos años alguien de tu entorno ha realizado alguna actividad delictiva, ilegal o contraria a la cultura y costumbre saharaui?

Sí	1
No	2
Prefieres no contestar	99

P42. ¿Crees que hay países del entorno interesados en que los y las jóvenes saharauis trafiquen y/o consuman drogas?

Sí	1
No	2
Prefieres no contestar	99

VALORES E IDENTIDAD

P43. ¿Tu interés por la religión y su práctica, en los últimos años…?

Ha disminuido	1
Se mantiene igual	2
Ha aumentado	3
(NO LEER) Prefieres no contestar	99

P44. ¿Qué cambios más importantes consideras que se están produciendo en la vida en los campamentos? (Respuesta espontánea. NO LEER. Respuesta múltiple)

Ninguno	1
Valores en la familia	2
Ingresos	3
Participación política	4
Diferencias sociales	5
Extremismo en la religión	6
Solidaridad y ayuda mutua	7
Consumo de alcohol	8
Presencia de drogas	9
Mayor consumo de drogas	10
Implicación en la guerra	11
Voluntariado social	12
Más comercio	13
Expectativas	14
Otro. ¿Cuál? _____	15
Prefieres no contestar	99

P45. Del 0 al 10, ¿en qué medida estás dispuesto/a a implicarte para mejorar…? (0 Nada, 10 Totalmente)

	Nada									Totalmente	NC
Tus condiciones de vida	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
Tu familia	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
La sociedad saharaui	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
La participación política	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
El trabajo para jóvenes	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
Los derechos humanos	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
La igualdad de las mujeres	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
Las condiciones de vida en los campamentos	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
La solución militar del conflicto	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
La mayor presencia de la religión	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
La liberación del pueblo saharaui	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99

P46. Del 0 al 10, ¿en qué medida crees que las siguientes vías pueden ayudar a dar una solución definitiva al conflicto? (0 Nada, 10 Totalmente)

	Nada									Totalmente	NC
Lucha armada	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
Resoluciones de Naciones Unidas	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
Tribunales de justicia	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
Denuncia a empresas por comercios ilegales	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
Activismo pacífico	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99

P47. Del 0 al 10, ¿qué grado de confianza te transmiten estas organizaciones? (0 Nada, 10 Mucha)

	Nada									Mucha	NC
Gobierno saharaui	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
Gobierno de Argelia	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
Gobierno de Marruecos	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
Gobierno de España	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
Naciones Unidas (ONU)	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
Sistema educativo saharaui	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99

	Nada										Mucha	NC
Sistema sanitario saharaui	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
Organizaciones internacionales de cooperación	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
Movimientos islámicos extremistas	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99
Asociaciones de solidaridad con el Sahara	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	99

P48. ¿Cómo valoras la comunicación del Gobierno saharaui hacia la juventud?

Muy mal	1
Mal	2
Ni bien ni mal	3
Bien	4
Muy bien	5
Prefieres no contestar	99

P49. ¿Cómo valoras las actuaciones en materia de juventud que están llevando a cabo el Gobierno saharaui y el Ministerio de Juventud y Deporte?

Muy mal	1
Mal	2
Ni bien ni mal	3
Bien	4
Muy bien	5
Prefieres no contestar	99

P50. Señala tres temas que consideras prioritarios para que los aborde el Gobierno saharaui en materia de juventud: (Respuesta espontánea. NO LEER)

	1º	2º	3º
Empleo	1	1	1
Formación	2	2	2
Sexualidad	3	3	3
Salud y salud mental	4	4	4
Consumo de drogas	5	5	5
Mujer y género	6	6	6
Deporte	7	7	7
Cultura	8	8	8
Tecnologías e internet	9	9	9
Participación social y política	10	10	10
Ayudas y becas	11	11	11
Derechos humanos	12	12	12
Igualdad de oportunidades	13	13	13
Ayuda para casarse/familia	14	14	14
Otros ¿Cuáles? _____	15	15	15
Prefieres no contestar	99	99	99

P51. ¿Conoces o has oído hablar del Primer Plan de Juventud que se realizó hace unos diez años en los campamentos?

Sí	1
No	2
Prefieres no contestar	99

P52. Pensando en un Plan de Juventud del Ministerio de Juventud y Deporte, ¿qué 3 acciones dirigidas a la juventud debería desarrollar en los próximos años? (Pregunta abierta. Máximo 3 respuestas. Sin prioridad)

	Lengua original	Traducción al castellano
1.		
2.		
3.		
Prefieres no contestar		99

P53. ¿Crees que tienes mejores condiciones de vida que tus padres cuando tenían tu edad?

Sí, seguro que sí	1
Sí, quizá sí	2
No estoy seguro/a	3
No, no creo	4
No, seguro que no	5
Prefieres no contestar	99

Nombre: _____

Teléfono: _____

Inspector/a: _____

EXPLICAR QUE EL MOTIVO ES QUE SE PUEDAN REALIZAR COMPROBACIONES PARA SABER QUE LA ENTREVISTA HA SIDO REALMENTE REALIZADA.

Asociación de Amigos y Amigas de la RASD de Álava
Arabako SEADen Lagunen Elkartea
Antonio de Sucre 1, bajo
01003 Vitoria-Gasteiz

www.saharaelkartea.org
administrazioa@saharaelkartea.org